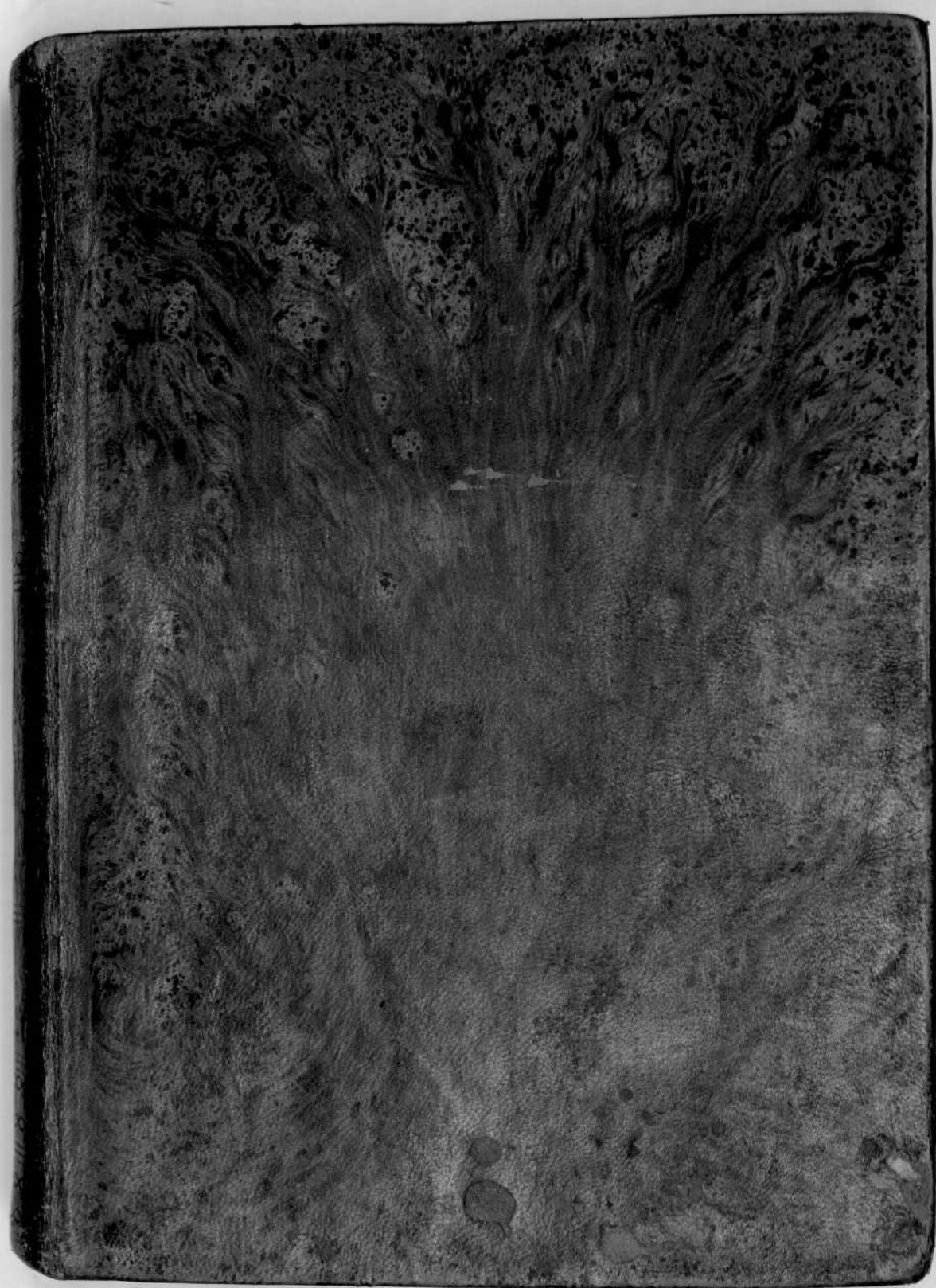
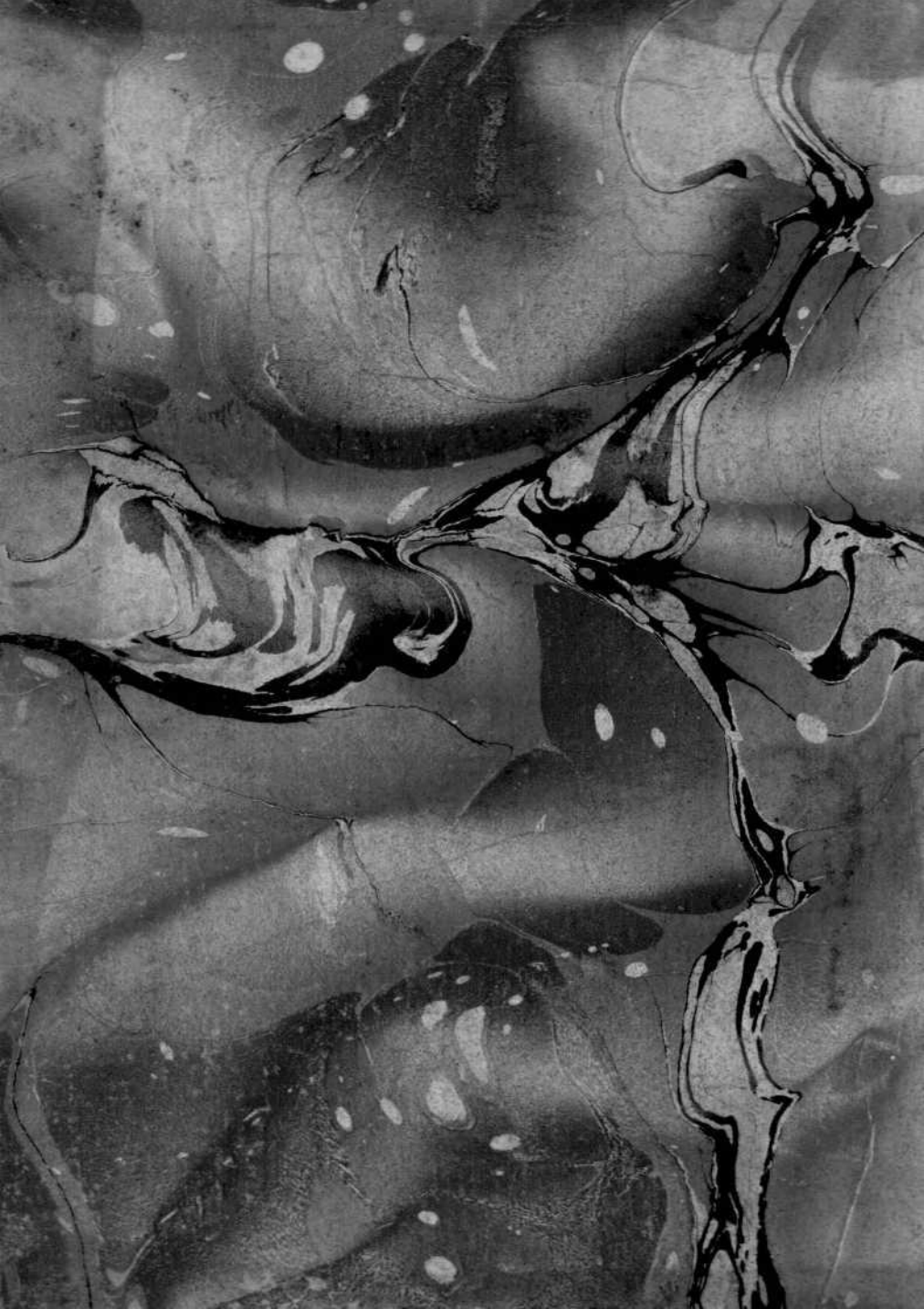
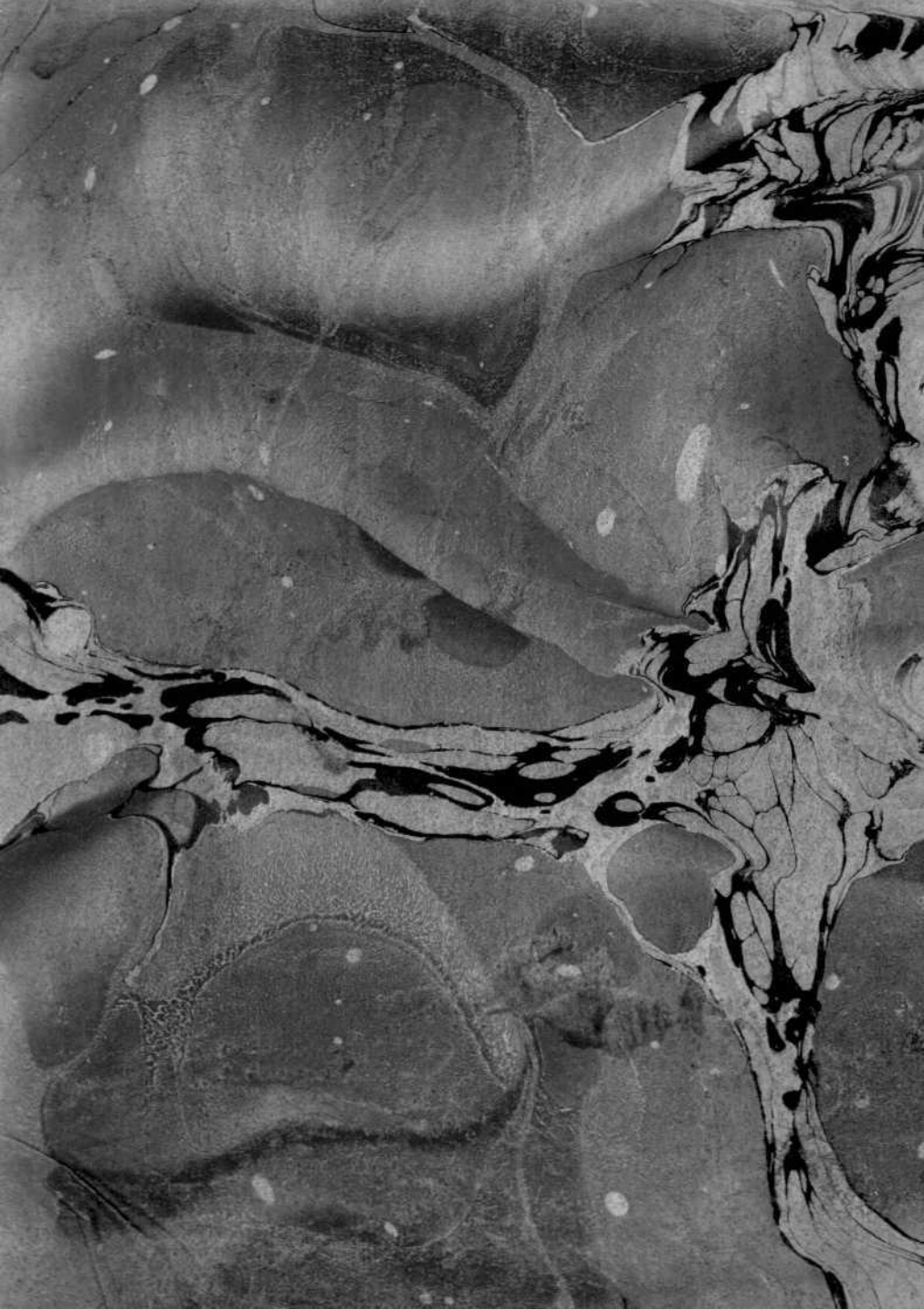




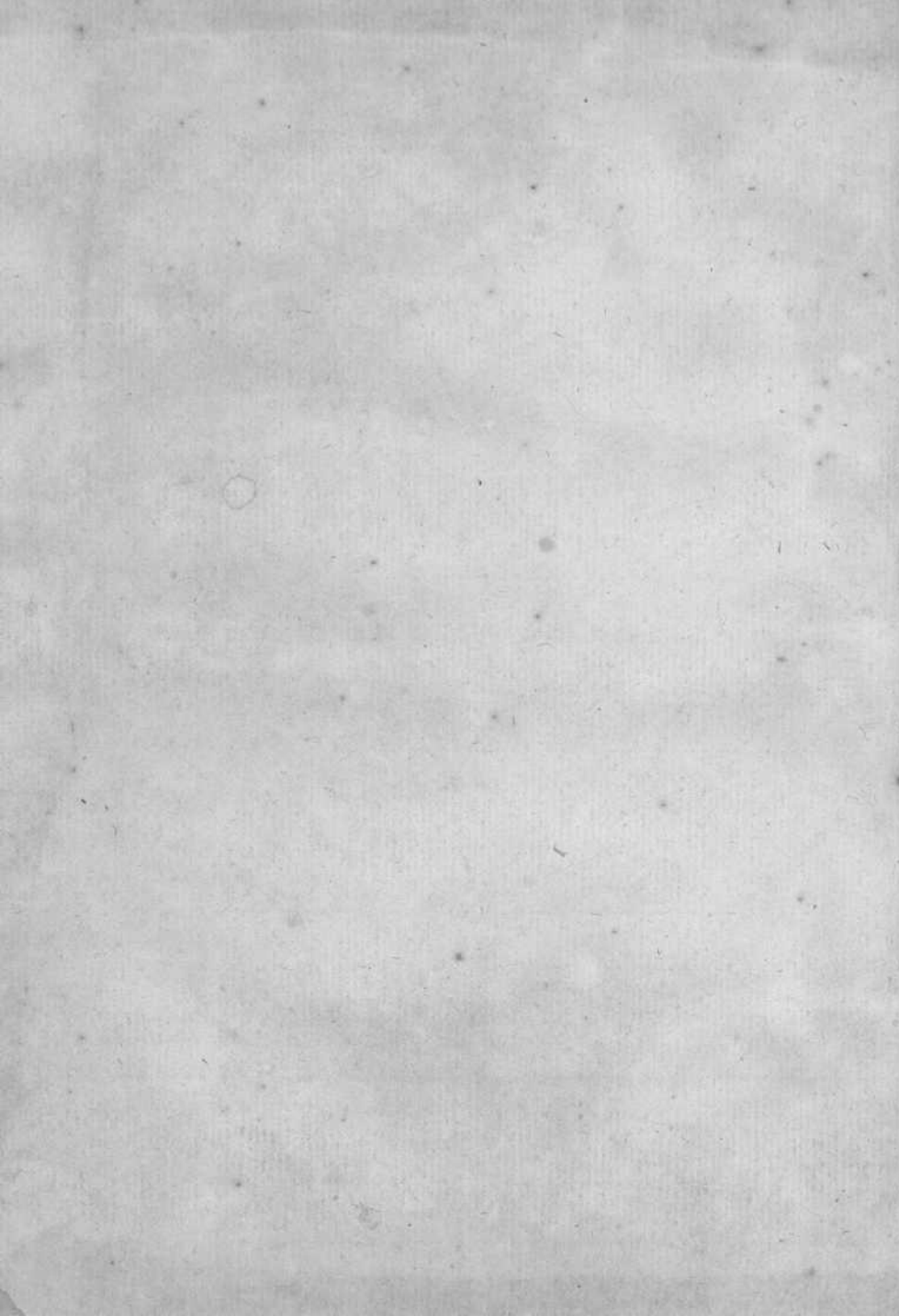






JT
C

7 969504



RETRATOS
DE LOS REYES DE ESPAÑA
DESDE ATANARICO
HASTA NUESTRO CATÓLICO MONARCA
DON CÁRLOS III
(QUE DIOS GUARDE)

SEGUN LAS NOTICIAS Y LOS ORIGINALES MAS ANTIGUOS
QUE SE HAN HALLADO , CON SUS CORRESPONDIENTES
INSCRIPCIONES Y EL SUMARIO DE LA VIDA DE CADA REY.

PUBLÍCALOS

PARA INSTRUCCION DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

DON MANUEL RODRIGUEZ , *Académico Supernumerario
de la Real Academia de S. Fernando, Grabador
de láminas y sellos.*



MADRID MDCCLXXXII.

POR D. JOACHÍN IBARRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.
CON PRIVILEGIO.

RETRATOS
DE LOS REYES DE ESPAÑA
DESDE ATANARICO
HASTA NUESTRO CATÓLICO MONARCA
DON CARLOS III
(QUE DIOS GUARDE)

SEGUN LAS NOTICIAS Y LOS ORIGINALES DE LOS REYES
QUE SE HAN REUNIDO, CON SUS CORRESPONDIENTES
INSCRIPCIONES Y EL SUMARIO DE LA VIDA DE CADA UNO.

PUBLICADOS
PARA INSTRUCCION DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA
DON MANUEL RODRIGUEZ, Abogado de la Real Academia de S. Fernando, Grabador
de la Real Academia de S. Fernando y de la Real Academia de S. Fernando.



MADRID MDCCCLXXII
EN LA OFICINA DE LA IMPRESION DE LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO
CON PRIVILEGIO

SEÑORES SUBSCRIPTORES.

Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca.
Excelentísimo Señor Don Pedro Lopez de Lerena.

Excelentísimo Señor Marques de Santa Cruz.

Excelentísimo Señor Duque del Infantado.

Excelentísimo Señor Duque de Uceda.

Excelentísimo Señor Marques de Montealegre.

Excelentísimo Señor Duque de Híjar.

Excelentísimo Señor Marques del Campo , Embaxador en Lóndres.

Excelentísima Señora Condesa de Murillo.

Excelentísimo Señor Don Francisco Moñino.

Excelentísimo Señor Duque de Aliaga.

Excelentísimo Señor Marques de Monasterio.

Excelentísimo Señor Marques de Rubí.

Excelentísimo Señor Marques de Miravel.

Excelentísimo Señor Duque de San Carlos.

Ilustrísimo Señor Don Joseph Perez Valiente,
del Consejo y Cámara de S. M.

Señor Marques de la Florida.

Señor Marques de Zambrano.

Señor Marques de Villar de Ladron.

Señor Marques de Valera.

Señor Marques de Rivas.

Señor Marques de las Hormazas.

Señor Conde de Fuen-Rubia.

Señor Don Eugenio Llaguno Amirola , Secretario del Consejo de Estado.

Señor Don Gaspar Melchor de Jovellanos , del Consejo de Ordenes.

Señor Don Joseph Miguel de Flores , del Consejo de S. M., y su Alcalde de Casa y Corte.

Señor Don Diego Rejon de Silva , Oficial de la Secretaría de Estado.

Señor Don Antonio Mateos Murillo , Presbítero.

Señor Don Joseph Guevara y Vasconcelos, Presbítero.

Señor Don Juan Manuel Alcocer , Intendente del Real Sitio del Retiro.

Señor Don Joachín de Molina y Sanchez , Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Málaga.

Señor Don Domingo de Marcoleta , Contador de Data y Guerra de la Tesorería Mayor de S. M.

Señor Don Pedro Escolano de Arrieta.

Señor Don Jorge Cisneros , Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Santiago.

Señor Don Casimiro Ortega , primer Catedrático de Botánica.

Señor Don Gaspar Leal , Director de la Compañía de Filipinas.

Señor Don Ignacio Serrano , Proto-Médico del Hospital de esta Corte.

Señor Don Antonio Gimbernát , Cirujano Honorario de S. M.

Señor Don Pedro Monsagrati.

Señor Don Tomas Espadero , Teniente de Na-
vío de la Real Armada.

Señor Don Joseph María Rocafur , Capitan del
Regimiento Provincial de Lorca.

Señor Don Joseph Villamil.

Señor Don Francisco Centeno , Presbítero.

Señor Don Francisco Palomares.

El Reverendo Padre Fray Manuel de Arriba.

Señor Don Juan Jacobo Gahn , Cónsul Ge-
neral de Suecia.

Señor Don Silvestre Abad de Aparicio.

Señor Don Pedro Joseph de la Quadra.

Señor Don Joseph de la Torre.

Señor Don Roque Izquierdo.

Señor Don Joachín de Echezarreta.

Señor Don Manuel Salvatierra.

Señor Don Joachín de Ardazabal.

Señor Don Joseph Salazar.

Señor Don Manuel Murgutio Gaytan de Ayala.

Señor Don Manuel Rodriguez.

Señor Don Miguel de la Rea.

Señor Don Antonio Clemente Nuñez.

Señor Don Joseph Coderg y Perez.

Señor Don Juan Antonio de Aguilera.

Señor Don Cayetano Font y Closas.

Señor Don Antonio Moreno y Roxas.

Señor Don Antonio Valladares y Sotomayor.

Señor Don Francisco de la Rua.

Señor Don Antonio Espinosa.

Señor Don Joseph Perez Salcedo.

Señor Don Joachín Florez.
Señor Don Porciano Garrido.
Señor Don Manuel Soto.
Señor Don Francisco Treviño y Dávila.
Señor Don Pedro Real.
Señor Don Benito Escuder.
Señor Don Estéban Guerrero.
Señor Caballero de Gephzeltrn.
Señor Don Francisco Escribano.
Señor Don Juan Matías de Azcáratí.
Señor Don Francisco Maté.
Señor Don Melchor de Arriba.
Señor Don Juan de Boygas.
Señor Don Bernardo Miguel y Borrero.
Señor Don Juan Baniez de la Rentería.
Señor Don Manuel Coronado Gabaldon.
Señor Don Alexandro Camera.
Señor Don Felipe Valdre y Valgornera.
Señor Don Servando Benito Fernandez.
Señor Don Jacinto de Tomas y Asensio.
Señor Don Gaspar Antonio de Iruegas.
Señora Doña Ana de Sevilla.
Señora Doña Juana Tomasa Valdivieso.
Señora Doña Josepha Sanz de Madrid.
Señora Doña Leonor María Caviere.
Señor Don Gregorio Vazquez y Espina.
Señor Don Joseph Dominguez Piñuela.
Señor Don Francisco de Isla.
Señor Don Lorenzo de San Martín.
Señor Don Manuel Bustamante.

Señor Don Francisco Alonso.
Señor Don Juan Bernardo Rodriguez del Amor.
Señor Don Joseph del Castillo.
Señor Don Joseph de Silva.
Señor Don Víctor Lagreo.
Señor Don Manuel de Zaragoza.

Señor Don Francisco Alonso.
Señor Don Juan Bernabé Rodríguez del Amor.
Señor Don Joseph del Castillo.
Señor Don Joseph de Silva.
Señor Don Víctor Lagares.
Señor Don Manuel de Zaragoza.
Señor Don Calisto de los Angeles.
Señor Don Juan María de Ascarán.
Señor Don Francisco Martí.
Señor Don Melchor de Amila.
Señor Don Juan de Benquer.
Señor Don Benigno Maguél y Borroa.
Señor Don Juan Benito de la Rentería.
Señor Don Manuel Conrado Galabon.
Señor Don Alejandro Camarero.
Señor Don Felipe Vela y Valenzuela.
Señor Don Servando Benito Benítez.
Señor Don Jacinto de Tomás y Arana.
Señor Don Gaspar Antonio de Iruegas.
Señora Doña Ana de Sevilla.
Señora Doña Juana Teresa y Villaverde.
Señora Doña Josefa Sanz de Madrid.
Señora Doña Lorenza María Carre.
Señor Don Gregorio Vazquez y Espina.
Señor Don Joseph Dominguez Molina.
Señor Don Mariano de Isla.
Señor Don Lorenzo de San Martín.
Señor Don Manuel Barahona.



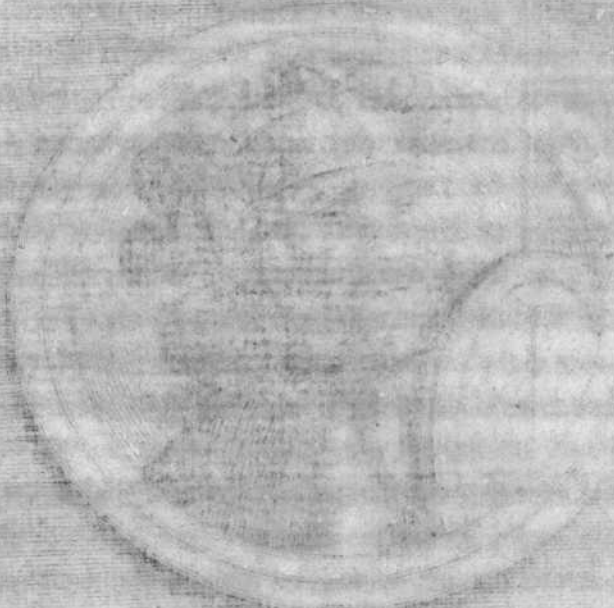
TOMO II.

LÁM. I.

D. PELAYO.

PRIMER REY DE ASTURIAS FUÉ PROCLAMADO EN EL AÑO 714. DE CHRISTO: REYNÓ 23. AÑOS: MURIÓ EN EL 737.

Manl. Rod.º dibujó y grabó. Madrid.



THE
LIBRARY OF THE
ASTORIA CITY PRODUCE
AND FISH MARKET
ASTORIA, OREGON
1900

DON PELAYO.



Nundadas todas las Provincias de España del inmenso número de Sarracenos , que continuamente reforzaban con poderosos desembarcos el ejército empleado en su conquista , fuéron reducidos , en el corto espacio de dos años , casi todos sus Naturales al miserable yugo de los Mahometanos.

Ni los esfuerzos que algunos Capitanes, como Pelayo , Teodomiro , y otros valerosos Godos , hiciéron en diversas partes de la Península , para refrenar y contener el orgullo impetuoso de los Conquistadores , ni la dificultad y repugnancia que los Naturales tenían en rendirse á unas gentes , de quienes , no ménos que por la Religion , eran contrarios por las costumbres y crianza , fuéron bastantes á evitar su general rendicion , exîmiéndose solamente de esta comun desdicha tal qual terreno , á quien libertó mas la aspereza y na-

tural escabrosidad de su situacion , que los recursos , y el valor de sus habitantes.

Por estas razones acaso fué la Cantabria el solo territorio que se mantuvo en su antigua Soberanía , á pesar de la universal y violenta intrusion de los Arabes en el resto de España.

Pelayo , Príncipe Cántabro , inmediato deudo del Rey Don Rodrigo , y como tal criado en su Corte , mientras le diéron lugar la suerte y la esperanza , fué tambien uno de los que por largo tiempo resistieron á la poderosa incursion de los Africanos ; pero viendo que penetrados los montes y sierras de Guadarrama , extendian ya su dominacion á la tierra baxa de lo que hoy es Castilla la Vieja , se refugió al asilo de las asperezas de las montañas de Burgos , que eran su natural domicilio , tratando en ellas al principio , mas de su defensa y conservacion , que de arrojar de España tan fuertes enemigos.

Pero habiendo descansado algun tiempo de las fatigas de la guerra , fué levantando el heroyco espíritu , de que estaba dotado , á impulsos de la compasion de sus compatrio-

tas , á la alta y gloriosa empresa de restaurar la Monarquía Goda , y arrancar de las manos de los Sarracenos el Cetro de la España , que habian tiranizado á su dueño y poseedor legítimo.

A las primeras excursiones de estos , habian empezado los Católicos Españoles , movidos de santa piedad y zelo , á retirar las Imágenes y Reliquias de todas partes , conduciéndolas á los lugares , que consideraban mas á propósito , para libertarlas de la profanacion. La distancia de las Asturias , y la rudeza de sus montes convidaba por otra parte con un asilo seguro á los que por natural imbecilidad , ó por otras razones , no eran aptos para combatir contra los incursores ; y por esta causa en la desesperacion última concurrieron allí , á unirse con sus deudos y familias , muchos ilustres y esforzados Capitanes Godos de los que habian peleado tan valerosa como inútilmente , con el fin de dar algun descanso á las continuas fatigas y trabajos de dos años de desgraciada guerra.

Estas proporciones llamaron allí al generoso espíritu de Don Pelayo , que al punto

que se dexó ver con el esplendor de la mas robusta juventud , infundió un nuevo vigor á los ánimos desfallecidos de los Naturales , y de los demas Españoles retraidos en aquellas asperezas , en donde , ó ya fuese á su solitud , ó por espontáneo movimiento , ó por la consideracion de ser Don Pelayo hijo de Don Favila , á quien habia dado muerte VVitiza , y por consiguiente de la estirpe Real de los Godos , le aclamáron por su Rey con general aplauso y alegría aquellos pocos y mal apercebidos soldados y particulares, que entónces representaban el cuerpo de la Nacion. No está positivamente determinado el tiempo de esta famosa aclamacion , en que volvió á tomar nuevo ser y nueva constitucion la Monarquía de España , echándose los cimientos de ella con la Soberanía de Asturias, que poco despues se estableció con mas seguridad y firmeza , y en mejor forma en el Reyno de Leon.

Sorprehendidos los Sarracenos con la novedad de haber elegido Rey los Españoles en Asturias , y rezelosos de que el valor de Don Pelayo fuese un poderoso obstáculo al

seguro establecimiento de su dominacion, determinaron cortar por la raiz y en los principios un daño, que el descuido y el abandono harian necesariamente ó muy ominoso, ó incurable. Juntaron para esto un poderoso ejército, que mandado por Alkaman, uno de los mas acreditados Caudillos de los Infieles, y que en compañía de Tarek habia sido de los primeros que comenzaron la conquista, entró sin la menor oposicion hasta el territorio de Cángas de Onis, penetrando á lo mas áspero y escabroso del pais, que ocupaba Don Pelayo, el qual reconociendo la superioridad enorme de los enemigos, fortificó con los pocos soldados, que le asistian, un eminente y escarpado peñasco, en que estaba naturalmente formada una cueva de muy difícil subida y entrada, y por consiguiente muy á propósito para sostener una vigorosa defensa.

Atacada pues esta natural fortaleza por los enemigos con la mayor obstinacion y denuedo, y creyendo que su superioridad podria vencer las muchas dificultades que ofrecia el atrincheramiento, y el valor de los

soldados que le defendian , y las demas que militaban á favor de la piedad de Don Pelayo y de los suyos , empezáron los Infieles á disparar enorme multitud de flechas , y otras armas arrojadizas desde lo mas profundo y estrecho del valle , las quales , ó porque no pudiendo entrar por lo reducido de la boca de la cueva , eran rechazadas por la misma peña , ó porque para confusion de sus enemigos lo dispuso así el Todo Poderoso á favor de los Fieles , hiciéron tanto estrago en los Mahometanos , sobre quienes volvian á caer con duplicada fuerza , que pereció en aquel mismo sitio un asombroso número de ellos , si acaso no están viciadas las memorias antiguas en las numeraciones , las quales refieren que ascendió al de ciento y veinte mil el número de los que perecieron en este combate ; contándose entre ellos principalmente el mismo General Alkaman , y Don Opas , que le acompañaba.

No fué esta la única pérdida que experimentáron los Sarracenos en esta desgraciada expedicion , pues se cuenta , que retirándose del valle de Covadonga , que fué el lugar de

la primera acción, al pasar una estrecha garganta por donde corre el río Doba, se desgajó una montaña y sepultó gran parte de ellos: comprobándose esto con haber sacado las crecientes de aquel río en tiempos posteriores muchas armas y huesos de hombres.

Estos visibles favores del Cielo alentaron á aquellos zelosos Christianos para la empresa, que desde luego abrazaron, de arrojar de aquellas comarcas á todos los Arabes, que residian en ellas, consiguiéndolo por medio de varios felices reencuentros, que se siguiéron á la muerte de Munuza, Gobernador de Gijon por los Mahometanos, que alcanzado en su fuga por los Españoles, fué pasado al filo de la espada en el valle de Olalles, distante tres leguas de la ciudad de Oviédo, con todas las tropas que le acompañaban.

Con estas victorias tuvo tiempo el ejército de Don Pelayo para descansar, engrosándose considerablemente con la fama de ellas, sin dexar de aprovechar el nuevo Rey los mas leves momentos en el establecimiento de un gobierno justo para sus dominios, y en otras obras de piedad y religion, especialmente en la

la reparacion de los Templos arruinados por el furor y la insolencia de los Mahometanos. Algunos atribuyen á Don Pelayo la conquista de la ciudad de Leon, aunque sin prueba ni fundamentos eficaces; constando ciertamente haberla hecho Don Alonso I. su yerno, á quien dexó casado con su hija Hermenda.

Murió finalmente este glorioso Restaurador de la Monarquía de España en la Era DCCLXXV, año de Christo 737, con general sentimiento de los Próceres, y de los valerosos soldados, que tan afortunadamente habian militado baxo sus victoriosas banderas, y que con tantas ventajas habian disfrutado la rectitud y suavidad de su gobierno. Fué sepultado en la Iglesia de Santa Olaya de Velonio, en la comarca de Cángas de Onis, fundacion suya, y de la Reyna Doña Gaudiosa su muger.



LÁM^a II.

D. FAVILA.

SEGUNDO REY DE ASTURIAS, HIJO
DE D. PELAYO EMPEZÓ Á REYNAR
EN EL AÑO 737. DE CHRISTO: REYNÓ
DOS AÑOS: MURIÓ EN EL 739.



REGINO REY DE ASTORIA
DE D. RAYO ENERO A MAYO
EN EL AÑO 57 DE CRISTO REINO
DOS AÑOS MURIO EN EL 52

DON FAVILA.

Luego que murió el Rey Don Pelayo, en señal de veneracion de las virtudes de tan gran Príncipe, á quien se debia la restauracion de una Monarquía enteramente extirpada, y considerando las estimables prendas y qualidades de su hijo Don Favila, cuya juventud instruida en la heroyca escuela de un padre tan sabio, guerrero y justo hacia esperar á los Españoles, con razon, que continuasen en su reynado las glorias que tuvieron tan notables principios en el antecedente, determinaron de comun acuerdo nombrarle sucesor en la Corona, proclamándole para esto en la ordinaria forma de levantarle sobre un paves á vista del pueblo y del ejército.

Luego que entró en el gobierno de la Monarquía se le presentáron diversas ocasiones en que hacer ostentacion y uso del valor y de la prudencia, que habia heredado, ó aprendido en la observacion de las acciones de su padre; pues habiendo los Mahometanos, confiados acaso en la corta edad, y en la fal-

ta de experiencia que suponian en el jóven Príncipe , executado una violenta y rápida entrada en las Asturias , con el fin de restituir á su obediencia aquella porcion de tierra que con tan honroso y justo título mantenia su independendencia , y con el de vengar el desayre de habérsela permitido arrancar de su dominacion con tan grandes y repetidas pérdidas de gente : recogió Don Favila sus tropas , y saliendo á la cabeza de ellas al encuentro de sus enemigos , chocó con ellos tan valerosa y acertadamente , que despues de haberlos desvaratado , los obligó á abandonar la empresa , y á ponerse en fuga apresurada y vergonzosamente , dando con este heroyco ensayo á sus enemigos el palpable y costoso desengaño , de que en la mas florida juventud no están siempre destituidos de la prudencia y la sabiduría , el valor y ardimiento.

Estos dignos y admirables principios parece que anunciaban un glorioso y feliz reinado , y en todo semejante al de Don Pelayo , quando de improviso se viéron desgraciadamente frustradas las esperanzas de los Españoles , y de todos sus amantes vasallos , con

la trágica y temprana muerte de este admirable Príncipe.

Solia muchas veces usar del exercicio y recreo de la caza, á que estaba acostumbrado, y que ofrecian las asperezas de aquellos montes, que producian entre otras muy feroces fieras algunos osos de extraordinaria corpulencia.

Habiendo levantado sus Monteros uno de estos terribles animales, y lisonjeándose de matarle, y rendirle por sí solo, mas confiado en su valor y esfuerzo que lo que fuera justo, pues no le pudiéron libertar ni su destreza, ni la valentía de su espíritu; pereció finalmente á su ferocidad, dexando un exemplo bien digno de consideracion en el malogro de su lozana juventud, y de sus admirables prendas.

Queda tambien un ilustre monumento y testimonio de la piedad y religion de este generoso Príncipe en la Iglesia de Santa Cruz, no muy distante de la villa de Cángas de Onis, edificada por su munificencia, y la de la Reyna Doña Froyliuba su muger, segun consta de la memoria de su dedicacion.

Reynó Don Favila dos años, habiendo
 sucedido su muerte en la Era DCCLXXVII,
 año de Christo 739.

Habiendo levantado sus Monesterios uno
 de estos terribles animales, y lisonjándose de
 matarle, y tendiéndole por sí solo, mas conñado
 en su valor y esfuerzo que lo que fuera sus-
 to, pues no le pudíeron librar ni su des-
 treza, ni la valentía de su espíritu; perció
 finalmente a su ferocidad, dexando un exen-
 plo bien digno de consideracion en el malo-
 gro de su lozana juventud, y de sus admir-
 ables prendas.

Queda tambien un ilustre monumento y
 testimonio de la piedad y religion de este ge-
 neroso Principe en la Iglesia de Santa Cruz,
 no muy distante de la villa de Cangas de
 Onís, edificada por su munificencia, y la de
 la Reyna Doña Froylinda su mujer, segun
 consta de la memoria de su dedicacion.



LAM. III.

D. ALONSO I.

TERCER REY DE ASTURIAS, Y PRIMERO DE LEON, LLAMADO EL CATÓLICO, EMPEZÓ Á REYNAR EN EL AÑO 739. DE CHRISTO: MURIÓ EN EL 757.



D. ALONSO I.
TERCER REY DE ASTURIAS Y PRIME-
RO DE LEON, LLAMADO EL CATÓ-
LICO EMPEZÓ A REYNAR EN EL AÑO
789 DE CHRISTO. MURIÓ EN EL AÑO

DON ALONSO I.

Llorada por los Españoles la no ménos infeliz que temprana muerte de su Rey Don Favila , procediéron segun la costumbre de aquellos tiempos á la eleccion de Soberano. Entre los que pudieran entónces aspirar á esta suprema dignidad , ninguno se presentaba con títulos de mejor derecho para ser elegido , que Don Alonso , hijo de Don Pedro , á quien varias memorias dan el dictado de Duque de Cantabria , porque debia de haber entónces mas que uno que en aquellas provincias gozase de este título , como se verificó posteriormente con el de Condes en Castilla. Era ademas de esto Don Alonso de la Real familia de los Godos , pues descendia de Leovigildo y Recaredo , cuyas circunstancias habian movido á Don Pelayo á darle por esposa á su hija Hermesenda : pero sus prendas personales , su valor , prudencia , pericia militar , y su fortaleza , calidades mas recomendables y necesarias en la estrecha constitucion de la nueva Monarquía , compeliéron á ro-

dos los magnates , no ménos que al pueblo, á proclamarle con unánime aplauso y celebridad ; á cuya distincion correspondió en adelante con la mas digna gratitud , y mas propia de un Príncipe , qual fué el incesante desvelo con que gobernó sus vasallos , extendió los estrechos límites de su reyno con gloriosas conquistas , y habituó á los Españoles con repetidos triunfos y victorias á concebir como muy inferiores aquellos numerosos exércitos de gentes extrañas y feroces, que poco ántes habian juzgado insuperables.

Aprovechándose Don Alonso de las divisiones que habian empezado á formarse entre los principales caudillos de los Moros en España en el principio de su reynado , y reuniendo la gente que pudo de las Asturias y Montañas , compuso una guerrera comitiva; pues mas bien merecia este nombre, que el de exército , y entrando con su hermano Don Fruela por Galicia , pasó á cuchillo los presidios mahometanos de aquella provincia, derribó las mezquitas , y consagró algunos templos al culto del verdadero Dios , con lo que despues de haber penetrado hasta Lugo,

Tuy y Orense , volvió rico de triunfos y despojos á descansar con sus valientes soldados á las asperezas de los montes , que entónces todavía se podian considerar , mas como un asilo y retirada de guerreros , que como Estados de un Monarca.

No permitian largas treguas al reposo y quietud del Rey Don Alonso su zelo por la Religion , los estrechos términos que cerraban su Monarquía , las necesidades de sus vasallos , cuyo número iba creciendo cada dia con la fama de las ventajas que lograban , y finalmente el valor y esfuerzo de su corazon heroyco , que le estaba continuamente estimulando á gloriosas empresas. Con esto , y alentado del feliz suceso de sus primeras expediciones contra los Moros de Galicia , prosiguió repitiéndolas anualmente con no inferiores ventajas ; siendo fruto de estas segundas excursiones la toma de la ciudad de Leon con todos los pueblos principales de su comarca : y continuándolas vigorosamente , en la misma salida ganó á Astorga , Saldaña , Montes de Oca , corriendo hasta Alava y Amaya , y llevando á sangre y fuego quanto le resistia. Entónces

trató de que Odoario , que estaba ausente de su iglesia de Lugo , como otros Obispos , volviese á ella , encargándole su reparacion , y la repoblacion de la ciudad , desempeñando este Prelado con el mayor zelo y exâctitud un encargo tan importante , y cuyo exemplo traxo en adelante notorias utilidades á la Religion y al Estado.

No descansaba el generoso espíritu de Don Alonso como el de otros en el ocio. Su deleyte era solamente el continuo exercicio de sus tropas , y el de estas el promover los designios heroycos de su Soberano. Con esto , internándose mas y mas por las provincias conquistadas , llegó á Portugal , debilitando todos los presidios mahometanos que estaban entre el Miño y Duero.

En otra de sus expediciones entró por Burgos , capital de la Bardulia , donde se apoderó de Osma , Aranda , Clunia (hoy Cruña del Conde) y otros pueblos en las riberas del Duero y del Pisuerga , y retirándose luego que logró tan pronta como felizmente estas victorias á Asturias , fundó y dotó junto á la villa de Cángas un monasterio de Monges con la

advocacion de San Pedro de Villanueva en el año 746 de Christo.

Volviendo en el siguiente año á continuar con el mismo ardor sus conquistas, pasando el Duero, y corriendo las faldas de las sierras, que separan las dos Castillas, tomó á Sepúlveda, Segovia, Avila, Salamanca, y otros pueblos; en cuyas comarcas dexó sembrado el terror con el castigo de los que se le oponian, y con el saco de las haciendas y casas de los enemigos, volviendo cargado de ricos despojos su ejército, que no descansó mucho tiempo, pues en el año de 748 penetró segunda vez en Portugal hasta Lamego, Viseo y otras ciudades.

La escasez de las cosechas de los tres años siguientes priváron al Rey Don Alonso de proseguir sus conquistas; pero atento siempre á la reparacion y mejoría de las que tenia ya aseguradas, pobló varios lugares, y fundó diferentes iglesias en Liébana, Trasmiera, Suporta, y en otros territorios de la Bardulia, ó comarca de Burgos, empleando el resto de su vida en hacer felices á sus súbditos, asegurando la estabilidad de sus conquistas con el

establecimiento de la mejor distributiva , que es en lo que principalmente consiste el bien y la permanencia de los Estados.

Estos cuidados tan loables , y dignos de un ánimo Real , ocupáron el del Rey Don Alonso hasta la Era DCCXCV , año 757 de Christo , en que murió con universal sentimiento de sus amados vasallos , habiendo reynado diez y ocho años y un mes. Su piedad y zelo , por la restauracion de los templos, le adquirió el renombre de Católico con que es conocido en la Historia. Se dice , que habiendo colocado su cadáver en un salon del palacio , se oyó una celestial música , como anuncio de su bienaventuranza. Fué sepultado en Santa María de Cángas con su muger Doña Hermesenda , en quien tuvo á Don Fruela , que le sucedió en el reyno , á Don VVimarrano , de quien quedan bastantes memorias en la Historia , y á Doña Adosinda ; y fuera de matrimonio á Mauregato , de quien adelante hablaremos.



LAM.^a IV.

D. FRUELA I.

SEGUNDO REY DE LEON, PRINCI-
PIÓ SU REYNO EN EL AÑO 757. DE
CHRISTO: MURIÓ EN EL 768.



THE
STRENGTH OF THE
LOST REVENUE
OF THE
NATION

DON FRUELA I.

Las críticas circunstancias de una Monarquía recientemente fundada en medio de poderosos enemigos, y la necesidad de conservar las conquistas hechas por el Rey Don Alonso, en cuyas expediciones le habia acompañado dando notorias pruebas de valor y constancia su hijo Don Fruela, fuéron la causa de que los magnates y el pueblo principalmente le aclamasen por sucesor de su padre, sin embargo de estar acreditado de mas intolerante y violento que lo que convenia á la dignidad Real.

No obstante esto, desde los principios de su reynado manifestó en su piedad ser verdadero hijo de Don Alonso el Católico, pues advirtiendo quan abandonada estaba la disciplina eclesiástica, porque era comun y frecuente el vivir los Clerigos públicamente casados, convocó, para exterminar este inconveniente aquellos pocos Obispos, que por las Asturias y Montañas vivian retirados de sus Diócesis, ocupadas por los Mahometanos, y

tratando maduramente un negocio de tanta gravedad y consecuencia, se decretó en esta junta la separacion de los Sacerdotes de sus mugeres actuales, y se les prohibió el poder en adelante casarse.

Mientras se ocupaba Don Fruela en tan dignos asuntos, se le rebelaron las tierras de los Vascones, á quienes salió á castigar derrotándolos, y saqueando sus pueblos. Entre los prisioneros hechos en esta expedicion se halló una doncella, llamada Doña Munia, de singular hermosura, y de no ménos calidad y nobleza, con quien despues se casó Don Fruela, y de quien tuvo á Don Alonso el Casto y á Doña Ximena.

En este tiempo, reconocido Abderramen por Rey de la mayor parte de España, ideó agregar á sus dominios la nueva Monarquía, y formando un numeroso ejército al cargo de Haumar, invadió este las tierras de los Christianos, empezando sus hostilidades por Portugal, é internándose en la Galicia, donde le encontró con el suyo Don Fruela, que aunque muy inferior en fuerzas, no rehusó el presentarle la batalla, en que perecieron,

segun refieren las memorias de aquellos tiempos , cinquenta y quatro mil Infieles con su General , que habiendo sido hecho prisionero , fué mandado degollar inmediatamente por Don Fruela. En esta accion , que parece pasó en un lugar llamado Pontumo (acaso es Póntes de Eume , junto á la Coruña) se lograron ricos despojos , y Don Fruela determinó fundar con ellos una nueva ciudad, que fué Oviedo, consagrando una Iglesia al Omnipotente , á quien habia debido tan señalada victoria.

Pasados algunos años, volviendo Abderramen victorioso y triunfante de los Caralanes y Aragoneses , conservando todavía el resentimiento de la rota y muerte de su General Haumar , se propuso vengarlas , entrando á sangre y fuego algunos lugares de Castilla; pero Don Fruela viendo tan cerca el enemigo , juntó con la mayor celeridad un corto ejército; pues se dice , que los Gallegos no le asistieron en esta ocasion : y presentándose con él al de Abderramen , no solo fué el primero en acometer , sino que le deshizo y destrozó de tal manera , que le escarmentó para siempre , haciéndole concebir desde entónces la idea , de

ser invencibles los Christianos dentro de sus tierras.

Los Gallegos en este tiempo , no solo habian negado los socorros á Don Fruela , sino que llevando mas adelante la perfidia , se rebeláron abiertamente , de suerte , que le fué indispensable el ir sobre ellos con las armas , y despues de vencerlos , castigar á los principales motores de la sublevacion , acaso mas severamente que era necesario.

VVimarano , hermano de Don Fruela , aunque le asemejaba en el valor , y en las demas prendas militares , era muy desemejante de él en la condicion y genio ; pues este tenia de cruel y áspero , todo lo que aquel de benigno y tratable , con cuyas insignes qualidades se hacia amar de todos , al paso que el pueblo necesitaba acudir al estímulo de sus naturales obligaciones , para no aborrecer á Don Fruela. Esta razon , y el advertir el Rey que los señores huian su presencia , quando era continuo el cortejo de los mismos á su hermano , le hiciéron concebir una passion terrible de zelos y de envidia , la qual desfigurada con el pretexto que él quiso darla , le ar-

rebató de tal suerte , que sin tener cuenta con las precisas conseqüencias de la atrocidad que meditaba , se acarreó su misma muerte por la de su inocente hermano.

Habia Don Fruela enagenado de tal suerte los ánimos de sus vasallos con su severidad y aspereza , que parece no halló , ni aun entre sus cortesanos , sugeto á propósito á quien fiar el fratricidio: y así , ó fuese por el temor de que no le quisiesen obedecer , ó el de que descubriesen su designio , y por consiguiente quedase frustrada su iniqua determinacion , libró á su misma mano la execucion de ella , dando la muerte dentro de su propio palacio á VVimarano , y llenando de oprobrio con ella sus triunfos y proezas.

Este cruel fratricidio no solo acabó de irritar á los vasallos de Don Fruela , que generalmente le reprobaban , sino que puso en la mayor desconfianza á aquellos próceres que se habian señalado en el obsequio de su infeliz hermano , temiendo y rezelando para sí igual suerte ; pues no era creible tuviese con ellos mas consideracion , que la que con VVi-marano habia tenido. Esta desconfianza alen-

tada del deseo de la seguridad y conservacion propia, los precipitó en el delito de la infidencia, y formándose una poderosa conjuracion, resultó de ella la muerte de Don Fruela, que fué executada en Cángas; verificándose en este caso, el que el error de uno produce los de muchos: pues de la inconsideracion de Don Fruela se originaron los delitos de la siempre detestable y horrenda conjuracion de sus súbditos, por mas que procurasen hacer valer las débiles razones de la venganza de la sangre del desgraciado VVimarano.

Acaeció la muerte de este Rey en la Era DCCCVI, año de Christo 768. Reynó once años y tres meses. Dexó dos hijos de corta edad, el uno, que despues fué Rey, conocido con el nombre de Don Alonso II el Casto, y el otro Doña Ximena. Fué sepultado en la iglesia de Oviedo, que él habia fundado.



LAM.^a V.

D. AURELIO.

QUINTO REY DE ASTURIAS Y LE-
ON, SUCEDIÓ EN EL REYNO EL
AÑO 768. DE CHRISTO: REYNÓ MAS
DE SEIS AÑOS: MURIÓ EN EL 774.



DE SEIS AÑOS. MURIO EN EL 74
AÑO 68. DE CHRISTO. REINO MAS
ON. SUCEDIO EN EL REINO EL
QUINTO REY DE ASTURIAS Y LE
ID. AKA ELLO.

DON AURELIO.

La corta edad en que quedó Don Alonso, hijo del Rey Don Fruela, al fallecimiento de este, y la delicadeza de la constitucion de aquella Monarquía, que empezaba á tomar incremento en medio de unos enemigos tan poderosos, como eran los Sarracenos en aquellos tiempos, forzaron á los Españoles á desatender la representacion del tierno Príncipe, y eligieron por Rey á Don Aurelio, primo-hermano del difunto, por ser hijo de Don Fruela, hermano de Don Alonso el Católico, hijo igualmente de Don Pedro Duque de Cantabria, de quien queda hecha mencion anteriormente.

Las primeras muestras que dió de su aplicacion al gobierno, y al bien de sus estados, fueron el solicitar con la mayor viveza y eficacia, que Abderramen, Rey de Córdoba vi-niese en revalidar las treguas que Don Fruela habia tratado con él; en lo que parece no haber hallado grande embarazo: porque la política de Abderramen, que aun no habia

asegurado bien las cosas de su reyno, que acababa de arrancar de las manos de sus rivales y competidores, conoció que tenia necesidad del descanso y de la quietud, para atender mas bien al establecimiento de su gobierno, y al sosiego de muchos de sus vasallos, de quienes podia temer los resentimientos de la fuerza con que les habia obligado á reconocerle por Soberano.

En esta misma aplicacion y exercicio se hallaba el Rey Don Aurelio, quando se le suscitó dentro de su mismo reyno una guerra, que pudo haberle sido mucho mas ominosa, que la de los enemigos y Soberanos que rodeaban sus tierras.

En las incursiones que se habian hecho en los territorios enemigos en varias ocasiones por sus antecesores los Reyes Don Alonso y Don Fruela fuéron tomados cautivos muchísimos Mahometanos, que por razon de estado y buena política se creyó debian contribuir á la poblacion y al cultivo de las tierras, que se iban adquiriendo con las conquistas. Estos pues, ó estimulados del deseo natural de recobrar la libertad, ú hostigados del mal trata-

miento , que acaso experimentarían en su infeliz estado , tratáron secretamente el levantarse contra sus amos , formando una numerosísima conjuración ; para la qual armándose precipitadamente , se atrevieron á presentarse en cuerpo , arrestados á sostener á todo trance su designio , y el cobro de su libertad.

Este impensado acaecimiento , que verisimilmente puso en consternación los ánimos de todos , halló el del Rey Don Aurelio tan dispuesto para remediarle , como si muy de antemano le tuviese previsto y meditado ; pues congregando con la mayor prontitud un suficiente número de gente , formó un ejército volante , con que fué á buscar á los levantados : los quales , vencidos desde luego , fueron obligados á sufrir en su cautiverio mayor estrechez y pesadumbre , que la que hasta allí habian experimentado , para evitar de este modo los efectos del descuido , y de la contemplación , que pudieron ser tan funestos á la Monarquía.

No contento el Rey Don Aurelio con el vencimiento y sujeción de estos rebeldes , pasó á castigar á todos aquellos que se justificó ser

los que suscitaron el movimiento general, para contener á los demas en adelante en el miedo de su poder, y en el respeto de su justicia.

Sosegadas por estos medios aquellas turbaciones, volvió Don Aurelio otra vez su cuidado y aplicacion al mejor régimen de su reyno, empleando, como Monarca digno y glorioso, todos sus esmeros en procurar el bien y felicidad de sus vasallos, y correspondiendo á estos paternales desvelos los frutos dulces, que lograba en las perennes aclamaciones y elogios con que bendecian los pueblos la mano, de que experimentaban tan colmados y repetidos beneficios.

Las ideas benéficas de tan gran Rey para con sus fieles vasallos, no se circunscribian solamente á los términos de su propia vida y reynado; pues haciéndolas pasar mas allá de su muerte, meditaba dexarles en su sucesor un Soberano, que promoviese mas y mas la felicidad del reyno. Por esto, viéndose sin hijos, y que su hermano Bermudo consagrado á Dios, habia ascendido al Diaconato; y considerando por otra parte, que los cortos años de

su sobrino Don Alonso le inhabilitaban todavía para sucederle , trató de casar á su prima Doña Adosinda con Don Silo ó Silon , uno de los principales señores del reyno , para que á su fallecimiento , atendidas las recomendables circunstancias de este , y el título de esposo de Doña Adosinda pudiera tener mas proporcion para sucederle en la corona.

Estas juiciosas prevenciones parece fuéron los anuncios de su muerte , que experimentó en la Era DCCCXII, año de Christo 774 , despues de haber reynado seis años y algunos meses, con general sentimiento de sus amantes vasallos, que le lloráron por muchos dias. Fué sepultado en la iglesia de San Martin del valle de Laneyo, distante quatro leguas de la ciudad de Oviedo, que parece ser la que con alguna corrupcion se conoce hoy con el nombre de San Martin de Ordion. Algunos creen que este piadoso Rey fuese el fundador de esta iglesia , por la circunstancia de haber tenido en ella su enterramiento.

su sobrino Don Alonso le inhabilitaban toda-
 vía para sucederle, trató de casar á su prima
 Doña Adoninda con Don Silo ó Silon, uno
 de los principales señores del reino, para que
 á su fallecimiento, atendida las recomenda-
 ciones circunstancias de este, y el título de es-
 poso de Doña Adoninda pudiera tener mas pro-
 porcion para sucederle en la corona.

Estas juiciosas prevenciones parece fueron
 los anuncios de su muerte, que experimentó
 en la Era DCCCXII, año de Christo 774, des-
 pues de haber reynado seis años y algunos me-
 ses, con general sentimiento de sus amantes va-
 sallos, que le lloraron por muchos dias. Fue se-
 pulrado en la iglesia de San Martin del valle de
 Llaneyo, distante quatro leguas de la ciudad de
 Oviedo, que parece ser la que con alguna cor-
 rupcion se conoce hoy con el nombre de San
 Martin de Orlon. Algunos creen que este pi-
 doso Rey fuese el fundador de esta iglesia, por
 la circunstancia de haber tenido en ella su cri-

cerriano.



LAM.^a VI.

D. SILO.

SEXTO REY DE ASTURIAS Y LEON,
ENTRÓ Á REYNAR EN EL AÑO 774
DE CHRISTO: OBTUVO EL CETRO
NUEVE AÑOS: MURIÓ EN EL 783.



D. JUAN

SEXTO REY DE CASTILLA Y LEON.
ENTRÓ A REYNAR EN EL AÑO 774
DE CRISTO. OTTOVO EL CETO
NUEVE AÑOS: MURIÓ EN EL 783

DON SILO.

En el tiempo que Don Aurelio sobrevió al casamiento de Don Silo con Doña Adosinda, su prima, habia dado este las mayores muestras de su idoneidad, para sucederle en la corona; lo qual tomado en consideracion por los principales señores del reyno, como tambien la representacion y derecho de su esposa, que era hija de Don Alonso I, fué electo Rey luego que murió Don Aurelio, lisonjeándose todos de que seguiria las huellas de su benéfico predecesor, promoviendo y verificando los proyectos que á su muerte dexó planteados.

Sus primeros pasos se dirigieron á procurar, se continuasen las treguas asentadas en los anteriores reynados con Abderramen, que era el enemigo de quien debia temerse mas en aquellos tiempos, tanto por su poder, pues era señor de la mayor parte de España, quanto por la inmediacion de los territorios y dominios. Parece que logró Don Silo sus pacíficas ideas; pues no se hace mencion en los antiguos monumentos de guerra alguna con los

Mahometanos en aquella época: bien que hay motivo de sospechar, que contribuyó á este proyecto de pacificacion la influencia y autoridad de su madre, de quien hacen memoria algunos Cronicones.

Habia establecido Don Silo su corte en Pravia desde el principio de su reynado; y como en su corazon no resplandecian ménos las virtudes de christiano, que las prendas de justo Monarca, empezó en el año de 776 á fundar allí la iglesia ó monasterio de San Juan Evangelista; y para ennoblecerla mas, y excitar la piedad y veneracion de los fieles con aquel santuario, tuvo arbitrio de sacar del poder de los Mahometanos el cuerpo de la gloriosa Santa Olalla de Mérida, que depositó en aquella iglesia con grandes muestras de devocion y ternura.

La política de Don Silo no solo se extendia á la conservacion y buen gobierno de sus dominios, sino que huyendo de los empeños, que podian estorbarle estas pacíficas ideas, se mantuvo tranquilo en medio de las irrupciones que los Franceses hicieron por aquellos tiempos en España en ayuda de los hijos de

Iuceph, á quien habia destronado y muerto Abderramen, desechando sin duda los partidos que probablemente le hizo Carlo Magno en esta coyuntura; pues hubiera sido notoria temeridad excitar á un enemigo poderoso y cercano, qual era Abderramen, por una alianza pasagera, que solo podia disfrutar el corto tiempo que el ejército frances se mantuviese en la península, que no podia ser mucho, atendidas todas las circunstancias de aquel caso, como lo confirmáron los efectos; pues aunque algunas ciudades se entregáron á los Franceses, hubiéron estos de abandonarlas al fin, por no poder conservarse ni mantenerse en un pais, que hacian inconquistable la aspereza del terreno, y la penuria de las subsistencias y víveres. En esta retirada de Carlo Magno á Francia experimentó su ejército aquella infausta y decantada rota de Roncesvalles, en que los Vascones, cogiéndole en las estrecheces de los Pirineos, le deshiciéron y saqueáron, pasando á cuchillo muchos de los principales señores del reyno: y esto es lo único, que parece cierto en tan memorable suceso, que los escritores tanto Franceses como Espa-

ñoles han colocado en tiempos posteriores , reduciéndole al reynado de Don Alonso el Casto , para introducir en la ficcion al famoso Bernardo del Carpio , y hacer mas maravilloso y admirable el hecho con la mezcla de fábulas , y con retrotraer á este caso acciones y personajes de otros tiempos.

Viendo Doña Adosinda , que no tenia hijos , que sucediesen al Rey Don Silo , su esposo , cuidaba de la educacion de Don Alonso con el mayor esmero; y como ya la edad le fuese habilitando para el conocimiento de aquellos negocios , que algun dia habian de estar enteramente á su cargo , procuraba asistiese al despacho de algunos , dándole parte en el manejo de los asuntos , de que conforme á sus años le consideraba solamente capaz.

No obstante la suavidad y justicia con que Don Silo regia sus dominios , parece que en el año 779 se levantaron en abierta rebelion los Gallegos , sin que aparezca en la historia , que hubiesen tenido causa alguna para esta novedad : pero Don Silo , armando brevemente un pequeño ejército , aunque bastante para la empresa , penetró la Galicia , entran-

do por el Vierzo , y hallando á los rebeldes en lo mas escabroso del monte Ciperio , que hoy con alguna alteracion llamamos Cebrero, los atacó , desbarató y venció con la mayor rapidez : y dexando hechos algunos castigos en diferentes prisioneros , y principalmente en las cabezas del levantamiento , volvió á su corte á entender en las artes y materias de la paz ; trabajando siempre en mantener incorrupta la ley de Jesuchristo en sus dominios, y procurando no entrasen en ellos las novedades que empezaban á sembrar Migecio y sus secuaces entre los christianos , que habitaban los pueblos de la Andalucía ; ayudando á Don Silo en esta heroyca empresa muchos varones de notoria virtud y ciencia , y entre ellos Egila , Obispo de Granada, y Elipando , Arzobispo de Toledo , quienes solicitaron se hiciese junta de Prelados para la reprobacion y proscripcion de semejantes errores.

Murió finalmente Don Silo en la Era DCCCXXI , año de Christo 783 , despues de haber reynado algo mas de nueve años. Fué sepultado en la iglesia de San Juan de Pravia, que habia edificado.

Parécete tuvo un hijo fuera de matrimonio, llamado Aldegastro, de quien consta, que con su muger Doña Brunilde fundó y dotó el monasterio de Santa María de Obona, junto á Tineo,



LAM.^a VII.

D. MAUREGATO .

QUINTO REY DE LEON, PRINCIPIÓ Á
REYNAR EN EL AÑO DE CHRISTO
783: MURIÓ EN EL 788.



10. M. M. REGATO
QUINTO REY DE LEON. PRINCIPIO A
REYNAR EN EL AÑO DE CRISTO
788. MURIO EN EL 788.

DON MAUREGATO.

La Reyna Doña Adosinda , viuda de Don Silo , que habia criado al Príncipe Don Alonso , hijo de su hermano Don Fruela I , para que sucediese á su esposo en el trono , luego que se verificó la muerte de este , habiendo atraído á su intencion una muy principal parte de los señores de la corte , le hizo aclamar por Rey de Asturias y Leon con todas las solemnidades de semejantes actos : pero Don Mauregato su tio , hijo de Don Alonso el Católico , aunque , como se ha dicho , habido fuera de matrimonio en una esclava , siendo persona de acreditado valor y fortaleza , y por consiguiente mas á propósito para el régimen y gobierno de la monarquía , se declaró rival del jóven Príncipe , seguido de un extraordinario número de cortesanos , especialmente de aquellos que de qualquiera modo , y por qualquiera camino se podian rezelar de que Don Alonso , en ascendiendo al trono , quisiese vengar la muerte de su padre.

Con este poderoso partido fué fácil á Don

Mauregato el arrogarse la dignidad Real, desposeyendo á Don Alonso, que no hizo notable resistencia, ó por absoluta imposibilidad, ó por no ser causa de que se encendiese una guerra civil, que le habia de privar acaso para siempre de las esperanzas de mandar algun dia el reyno: por lo qual, aconsejado de Doña Adosinda, pasó á Alava, en donde subsistió, hasta que mas adelante ocupó el solio de su padre.

El nombre de este Rey se halla notablemente infamado en las memorias posteriores de nuestra historia. No es de este lugar, ni propio de este compendio exâminar varios puntos y hechos en que se funda esta general difamacion; pero parece que no hay duda, en que Don Mauregato apellidó el auxilio de Abderramen en esta coyuntura, y que entrando con este motivo en Asturias su ejército, cometió muy notables excesos, y entre ellos el de profanar la iglesia de Oviedo, como se deduce de cierta piedra, que en su reedificacion por Don Alonso el Castro se puso en ella, en la qual se refiere este hecho, que no pudo acaecer en otro tiempo que en

el de la entrada de las tropas auxiliares de Abderramen, á quien se dice atraxo con el tributo de las cien doncellas, que ofreció entregarle cada año: exceso inverisímil, y hecho que tiene contra su verdad toda la buena razon y crítica; pues no se halla mencion de él, hasta el Arzobispo Don Rodrigo, que escribió quatrocientos años despues del tiempo en que se supone; guardando profundo silencio todos los escritores, memorias y cronicones que le precedieron: por lo qual se cree ser una de las muchas fábulas, que para conservar los Christianos la aversion á los Mahometanos sus enemigos, que tenian tiranizadas nuestras tierras, y á quienes se procuraba echar de ellas, como por instituto, se iban inventando á proporcion que se retiraban los tiempos á que se reducian tales invenciones; las que no dexaban por otra parte de tener cierta utilidad consideradas con otros respetos.

En medio de las imposturas esparcidas en nuestras memorias contra la de este Rey, es constante que conservó la paz en su reyno todo el tiempo que le gobernó, y que en esto

siguió el sistema y exemplo de sus antecesores, que considerando la prepotencia de Abderramen, Señor único de la mayor parte de las Españas, se viéron obligados por razon de estado á cultivar la amistad y alianza de aquel mismo, á quien en otros tiempos y en otras circunstancias, igualmente por razon de estado, y por razon de religion hubieran profesado irreconciliable amistad y aversion.

Del tiempo del reynado de Don Mauregato quedan pocas memorias en nuestra historia, ocupando solamente su espacio algunas novedades y controversias en materia de dogma y religion, suscitadas por Elipando, Metropolitano de Toledo, y combatidas por San Beato, Presbítero, y Eterio, Obispo de Osma: cuyos esfuerzos libertáron á los fieles de que incurriesen en aquellos errores, y otros no ménos graves, contra los que el Papa Adriano dirigió una epístola á varios Obispos de España, condenándolos abiertamente.

En este tiempo Abderramen determinó edificar en Córdoba una suntuosa mezquita, que es la que despues se consagró por los Christianos al culto del verdadero Dios. Para

esta fábrica acopió inmensos materiales , recogiendo los muchos que se hallaban en las ruinas de los edificios romanos y góticos por la Bética , que empleados en la que es hoy iglesia mayor , formáron , y dexáron á la posteridad un monumento , no ménos del poder de aquel Soberano , que de la falta de conocimientos de los Moros en todas las partes de la arquitectónica ; pues no hiciéron mas que destrozár y desfigurar las hermosas columnas y demas piezas , que trabajó el primor y la destreza de los Romanos: lo qual verdaderamente no es la mayor prueba de la instruccion que se quiere suponer á los Arabes en aquellos tiempos.

Murió finalmente Don Mauregato en Pravia , donde fué sepultado en la Era DCCCXXVI , año de Christo 788 , habiendo reynado , segun la opinion de unos , seis años ; segun la de otros , cinco y medio ; y algunos reducen su reynado á solos cinco años.

años. algunos reducen su reinado á solos cinco años; según la de otros, cinco y medio; y á lo reyado, según la opinión de unos, seis años. DCCXXVI, año de Christo 788, habien-
 Pravia, donde fué sepultado en la Era
 Murió finalmente Don Manregato en

los tiempos.

que se quiere suponer á los Arabes en aque-
 te no es la mayor prueba de la insuccion
 treza de los Romanos: lo qual verdaderamen-
 demas piezas, que traspasó el primer y la des-
 trozar y desfigurar las hermosas columnas y
 arquitectónica; pues no hicieron mas que des-
 mientos de los Moros en todas las partes de la
 aquel soberano, que de la falta de conoci-
 dad un monumento, no menos del poder de
 su mayor, formaron, y dexaron á la poster-
 Bética, que empleados en la que es hoy igle-
 nas de los edificios romanos y góticos por la
 guendo los muchos que se hallaban en las mi-
 esta fabrica acopió inmensos materiales, reco-



LÁM.^a VIII.

D. BERMUDO I.

SEXTO REY DE LEON, EMPEZÓ
SU REYNADO EN EL AÑO DE
CHRISTO 788: RENUNCIÓ EN EL
791.



L. A. E. V. III

D. BERNARDO I.

SEXTO REY DE LEON. EMPEROR

SU REYNADO EN EL AÑO DEL

CHRISTO 788: RENUNCIÓ EN EL

791.

DON BERMUDO I.

Quando acaeció la muerte de Don Mauregato, sin duda subsistian en los próceres y señores del reyno aquellos mismos rezelos, de que el Infante Don Alonso, si ascendia al trono, vengase la muerte de su padre Don Fruela; por cuya razon, aunque al parecer no habia cosa mas regular que repetir su proclamacion, acudieron á sacar del monasterio, en donde vivia retirado, á Don Bermudo; y no obstante su repugnancia, á causa de hallarse con el órden del Diaconato, no solo le obligaron á que tomase las riendas del gobierno, sino que le fué forzoso contraer matrimonio con una señora llamada, segun unos, Nunila, y segun otros, Osenda.

El ánimo esforzado de Don Bermudo, que á pesar de la mansedumbre del estado que habia profesado anteriormente, resplandecia en todas sus acciones, y la madurez y equidad con que se producía en todas sus deliberaciones y decretos, le atraxéron el amor

de sus vasallos tan maravillosamente , que este fué el medio de vencer la repugnancia , que en muchos de ellos subsistia , en quanto á consentir en que fuese alzado por Rey el Infante Don Alonso ; pues trayéndole de la provincia de Alava , donde subsistia retirado desde la intrusion de Don Mauregato , le empezó á dar parte en el despacho de los negocios del reyno , para que se juzgasen igualmente aciertos del Infante sus sabias determinaciones ; consiguiendo por este medio recobrar el afecto de aquellos señores , cuyos ánimos tenia enagenados el mismo miedo y riesgo de ser algun dia reconvenidos sobre su anterior conducta.

Los hijos de Abderramen disputaban en este tiempo la corona de su padre , contra la voluntad de este , que habia declarado por heredero á su fallecimiento á Zulema , su hijo mayor , á quien trataban de despojar de este derecho Isem y Abdalá , sus hermanos , habiéndose hecho proclamar aquel en la provincia de Toledo , que gobernaba por su padre.

Altivo con las victorias que habia con-

seguido contra sus hermanos , dirigió sus armas hácia la montaña , encaminándose por Burgos , para destruir las tierras de los Christianos : pero saliéndole al encuentro Don Bermudo con su ejército , deshizo enteramente el de los Moros , obligándolos á una vergonzosa retirada.

No escarmentó á Isem esta derrota , pues pensando mejorar de suerte , atacó la parte de Galicia , que pertenecía á los Reyes de Leon ; pero tuvo igual desgracia , siendo tambien en aquella expedicion vencido y derrotado.

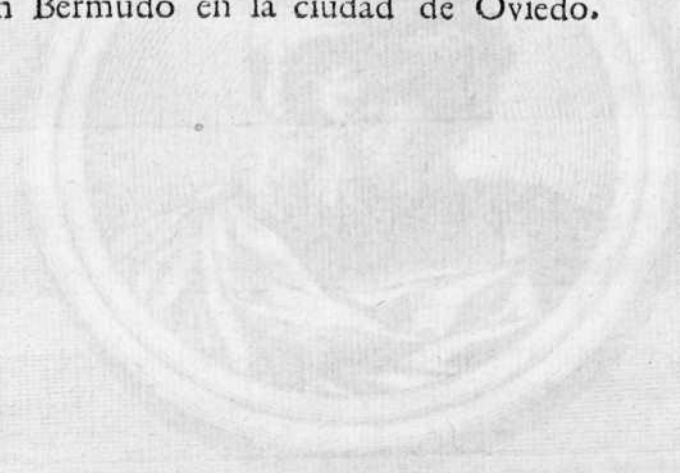
Despues de estas gloriosas acciones , no habiéndose olvidado Don Bermudo de que era eclesiástico , trató de volver á su verdadero y legítimo estado , separándose de su muger , como lo executó , renunciando la corona en Don Alonso , cuyas amables prendas , y cuyo valor , pues habia tenido gran parte en las victorias anteriores , tenian asegurados los ánimos de los que al principio le temian como vengador de la muerte de su padre.

Verificóse esta renuncia en el dia 14.

de Septiembre de la Era DCCCXXIX, año de Christo 791 ; en consecuencia de la qual fué proclamado el Rey Don Alonso , que fué el II , de este nombre , con general júbilo y satisfaccion del pueblo , vi- viendo en su compañía Don Bermudo , co- mo particular , en la mas estrecha amistad y concordia hasta su muerte.

Fué hijo Don Bermudo de Don Frue- la , ó Don Froila , hermano de Don Alon- so el Católico , de quien se ha hecho men- cion anteriormente , como que fué uno de los principales instrumentos de las muchas victorias que este gran Rey consiguió de los Moros , con que se extendieron tan nota- blemente los términos de su monarquía. Tuvo de su muger Doña Osenda tres hi- jos , á saber , Don Ramiro , que suce- dió á Don Alonso II , Don García y Doña Christina. Murió á los seis años de su renun- cia , en la Era DCCCXXXV , año de Christo 797 , y fué enterrado en la iglesia de San Sal- vador de Brañalonga , cerca de Tineo , don- de subsistió , hasta que el Rey Don Alonso X. hizo trasladar sus cenizas , con las de su

muger Doña Osenda , al monasterio de San Juan de Corias. Sin embargo de esto afirma el Rey Don Alonso el Magno en su cronicon haber sido sepultado el Rey Don Bermudo en la ciudad de Oviedo.



D. ALONSO II
SÉPTIMO REY DE LEON, EM-
PEZÓ A REYNAR EN EL AÑO DE
CHRISTO 791. MURIÓ EN EL 842.

muerte de Don Osenda, al monasterio de San Juan de Corras. Sin embargo de esto atribuí el Rey Don Alonso el Magno en su cronicon haber sido sepultado el Rey Don Bernardo en la ciudad de Oviedo.

Como, o por donde, o en que lugar se sepultó el Rey Don Bernardo, no se sabe, ni se puede averiguar, ni se puede averiguar.

Fue hijo Don Bernardo de Don Fruela, o Don Froila, hermano de Don Alonso el Católico, de quien se ha hecho mención anteriormente, como que fue uno de los principales instrumentos de las muchas victorias que este gran Rey consiguió de los Moros, con que se extendieron tan notablemente los términos de su monarquía. Tuvo de su mujer Doña Otilia tres hijos, a saber, Don Bermudo, que sucedió a Don Alonso el Católico, y Doña Elvira, que se casó con Don Ramiro, conde de Castilla, en la Era DCCCXXXV, año de Christo 797, y fue enterrado en la iglesia de San Salvador de Basaburga, cerca de Tordesillas, hasta que el Rey Don Alonso X. le hizo trasladar sus cenizas, con las de su



LAM^a IX.

D. ALONSO II.
SÉPTIMO REY DE LEON, EM-
PEZÓ Á REYNAR EN EL AÑO DE
CHRISTO 791: MURIÓ EN EL 842.



1519.

D. ALONSO II.

SÉPTIMO REY DE LEON, EM-
PEXÓ Á REYNAR EN EL AÑO DE
CHRISTO VLT. MURIO EN EL 842.

DON ALONSO II.

Proclamado á solicitud de Don Bermudo I empezó el Rey Don Alonso II á exercer su dignidad y oficio Real con tanta prudencia y equidad , que en breve tiempo se concilió el amor de todos sus vasallos , de tal suerte , que ni aun á los mas notoriamente culpados en la muerte de su padre Don Fruela quedó el menor motivo de rezelo ó temor de su venganza.

Mudó al principio de su reynado su corte á la ciudad de Oviedo , ilustrándola con varios edificios suntuosos , y reedificando ó reparando la iglesia que en ella habia fundado su padre ; en lo qual , y en el arreglo de varios negocios del estado parece que empleó los primeros ensayos de su gobierno.

En este tiempo mantenian graves enemistades y guerras Carlo Magno Rey de Francia, é Isem Rey de Córdoba , acometiéndose recíprocamente dentro de sus mismas tierras , y destruyéndolas con numerosos exércitos.

No se contentaba Isem con invadir los extendidos estados de Carlo Magno ; pues su

ambicion se alargaba á pretender unir á los suyos las estrechas tierras , que ocupaban los Christianos en las asperezas de Asturias y Galicia. Para el logro de este proyecto envió contra las Asturias uno de sus Generales , llamado Mugeit , con un poderoso ejército , que el Rey Don Alonso derrotó y deshizo en ciertos lugares pantanosos , adonde le atraxo por medio de su prudencia y pericia militar. Se dice que en esta rota perdiéron los Mahometanos casi setenta mil hombres ; y que el despecho que causó á Isem esta pérdida fué la ocasion de su muerte , que se verificó seguidamente : sucediéndole en el reyno su hijo Alhacan , á quien dos hermanos de su padre , empezáron á pretender arrojar del trono desde el punto que subió á él.

Con esta buena ocasion trató Don Alonso de poblar algunos territorios anteriormente conquistados en la parte de Portugal , como fué la ciudad de Braga : y pasando con un mediano ejército el Duero , entró en los dominios de los Moros llegando hasta Lisboa ; y saqueando aquella ciudad , de donde volvió rico de despojos , parte de los quales dicen que en-

vió á Carlo Magno , en señal y confirmacion de la recíproca amistad que se profesaban , dando á la iglesia de San Salvador de Oviedo la famosa Cruz de oro , que algunos aseguran haber sido hecha por los Angeles.

Ocupado , despues de esta feliz expedicion , en el gobierno interior de sus reynos , atendia el Rey Don Alonso á la expedicion de los negocios de sus vasallos con tanta intension , que en muchos años no consta tomase las armas en la mano : empleándose igualmente en la fundacion y reparacion de iglesias , para extender el culto de Jesuchristo , que era el principal cuidado que ocupaba su católico ánimo : pero estas razones de ser generalmente amado no le pudieron libertar de que armándose contra él una conjuracion , no le encerrasen en un monasterio algunos malcontentos y amigos de novedades : donde hubiera ciertamente perecido , á no haberle libertado de esta reclusion , y restituido al trono un caballero llamado Theudio , seguido de algunos de los principales señores del reyno.

Despues de este suceso acaeció el descu-

brimiento del cuerpo del Apóstol Santiago; cuyo culto promovió el Rey Don Alonso con la fábrica y dotacion de una suntuosa iglesia, adonde trasladó luego la silla Episcopal de Iria.

Considerando ocupado en estas obras de piedad al Rey Don Alonso, trató Alhacan de invadirle sus tierras por dos veces, llegando sus tropas, la primera á Viseo, y la segunda á Benavente; pero en una y otra fuéron rechazadas y batidas por las del Rey Don Alonso, que prontamente salieron á su encuentro en ambas ocasiones.

No se aquietó el espíritu ambicioso de Alhacan con la pérdida que habia sufrido en las dos anteriores expediciones contra las tierras de Don Alonso; y poniendo en práctica la tercera, llegó hasta Zamora: en cuyas cercanías, acometido su ejército por el de los Christianos que le esperaban, fuéron enteramente deshechos los Mahometanos, y obligado su Rey á hacer treguas por algunos años con Don Alonso; pero quebrantadas por aquel, puso sitio á Calahorra, que se vió obligado á levantar aceleradamente, por haber el Rey

Don Alonso acudido con presteza á su socorro.

Irritado mucho mas Alhacan con este des-
ayre , formó dos exércitos , con que invadió
las tierras de Galicia , que gobernaba por el
Rey Don Alonso Don Ramiro su primo : los
quales á la cabeza de otros dos exércitos , des-
barataron los designios y tropas de Alhacan,
venciéndolas en las dos primeras batallas, que
se diéron cerca de Naharon y del rio Anceo:
cuyas situaciones se ignoran enteramente.

Mahamud , hombre inquieto y valiente
entre los Moros , huyendo de Alhacan , se ha-
bia amparado del Rey Don Alonso : pero de-
seando despues congraciarse con Abderramen,
sucesor de aquel , por medio de algun hecho
memorable , trató de entregar al Rey Moro
la provincia de Galicia , donde se hallaba , y
recibiendo para esto auxílios secretos del Rey
de Córdoba , se declaró por rebelde , fortifi-
cándose en el castillo de Santa Christina. Sabi-
do el suceso por el Rey Don Alonso , acudió
en compañía del Príncipe Don Ramiro á cas-
tigar á los rebeldes ; y asaltando la fortaleza,
en que Mahamud estaba retraido , murió este
en el primer combate con un número extra-

ordinario de Mahometanos , los quales quedaron siempre escarmentados en algunas otras incursiones que intentó Abderramen posteriormente.

Viéndose el Rey Don Alonso de edad muy avanzada , y sin hijos , porque siempre vivió en el celibato , por lo que mereció el renombre de Casto , hizo declarar por su sucesor á su primo Don Ramiro, el qual en los últimos años tuvo gran parte en el gobierno del reyno , que dexó Don Alonso pasando á mejor vida en la Era DCCCLXXX , año de Christo 842.

Edificó la iglesia de San Salvador de Oviedo, la de nuestra Señora contigua á esta , y una capilla para el depósito y entierro de los Reyes , con otros muchos templos , que quedaron por testimonio de su piedad y religion.



LAM.^a X.

D. RAMIRO I.

OCTAVO REY DE LEON, PRINCIPIÓ
SU REYNADO EN EL AÑO DE CHRIS-
TO 843: MURIÓ EN EL 850.



OTAVO REY DE LEON. PRINCIPIO
SU REYNADO EN EL AÑO DE CINCO
CIENTOS E OCHO E EN EL 820

DON RAMIRO I.

Hallábase el Príncipe Don Ramiro en la Bardulia , que es la provincia de Alava , quando acaeció la muerte del Rey Don Alonso el Casto ; y no pudiendo tan prontamente acudir á tomar posesion del reyno , dió lugar á que Nepociano , uno de los principales señores de la corte , levantara el ánimo á ocupar el trono , ayudado de muchos de sus parientes y parciales. Con esta noticia partió al instante Don Ramiro á Galicia , en donde mantenía tropas á su devocion , como que habia sido muchos años Gobernador de aquella provincia; y tomando con ellas el camino de Asturias, llegando al rio Narceo , consiguió vencer á Nepociano con solo dexarse ver de su ejército , que se deshizo , y aun se trasladó al de Don Ramiro luego que empezáron á descubrirse las banderas de su legítimo y verdadero Rey; el qual habiendo aprisionado á Nepociano , aunque huyó precipitadamente , le mandó sacar los ojos , y recluir en un monasterio, para que en adelante no intentase tan iniquas

y perjudiciales novedades. Con esto , entrando victorioso en Oviedo , se sentó con toda tranquilidad en el trono , á que le habian llamado sus méritos , y el derecho de su sangre , por ser hijo del Rey Don Bermudo I , como queda dicho.

La primera muestra de actividad y valor que dió Don Ramiro despues que ocupó el solio Real fué el castigo de los Normandos , que acostumbrados á infestar las costas de Francia con sus incursiones , se atrevieron á llegar hasta la Coruña , en donde habiendo desembarcado , hicieron quantas hostilidades se debian esperar de aquella gente bárbara. Entendido el daño que padecia la provincia , voló á su socorro Don Ramiro , y atacando á los enemigos , pasó al filo de la espada la mayor parte de ellos , y haciendo prisioneros á los demas , incendió las naves , que les habian conducido.

Pero como siempre la envidia y ambicion tiene su domicilio mas ordinariamente en las personas de altas dignidades , Aldroito , Conde del palacio del Rey Don Ramiro , intentó , favorecido de sus parientes , que eran muchos

en la corte, y auxiliado de parciales, que ganó con sus esplendideces, usurparse la dignidad Real, destronando á Don Ramiro; el qual, sabida la conjuracion, y comprobado el delito, hizo prender al Conde, y sacándole los ojos (segun se acostumbraba en aquellos tiempos) le imposibilitó para semejantes maquinaciones, que casi siempre han sido la ruina de sus autores.

Poco despues habiendo entrado las tropas de Abderramen en las tierras de Don Ramiro cometiendo todo genero de hostilidades, salió este á su opósito, y habiéndolas encontrado, las destrozó, y obligó á desamparar sus intentos por entónces, que repetidos poco despues, tuvieron el mismo desgraciado éxito, mediante el valor y prudencia de Don Ramiro.

No fué ménos recomendable este gran Rey por su esfuerzo, justificacion y cuidado de su reyno, que por su notoria piedad y religion, de que informan las fundaciones de varias iglesias, como la de San Miguel de Lino, y la de nuestra Señora en el monte llamado Naranzo: por cuyo favor, no solo triunfó de sus enemigos, sino que tambien se libertó de

otra segunda conspiracion , que formó contra él un Conde llamado Piniolo , á quien con siete hijos cómplices en el delito de su padre hizo dar muerte el Rey luego que se justificó tan enorme delito.

Habiéndose deshecho de estos enemigos intestinos , tuvo precision Don Ramiro de acudir á la defensa de su reyno , que habia invadido nuevamente Abderramen , con el intento de conquistarle. Para esto juntó uno de los mas numerosos exércitos de que hay memoria en nuestras historias , y penetrando hasta los campos de Clavijo y Albelda , donde se le opuso el exército christiano , y se dió aquella tan célebre batalla , en que se cuenta haber visiblemente peleado por los nuestros el Apóstol Santiago , y de que tiene origen el famoso voto hecho por el Rey y todo su exército , de pagar anualmente á su iglesia cierta cantidad de trigo ; esto es , la cabida de un yelmo por cada yunta de bueyes : sobre cuyo suceso y privilegio se han suscitado tantas controversias históricas y judiciales , que puede formar una copiosa biblioteca lo que hay escrito por una y otra parte.

Despues del año en que se coloca este suceso murió el Rey Don Ramiro , esto es en la Era DCCCLXXXVIII , año de Christo 850 , habiendo disfrutado muchos de vida , y siete de reynado. Fué casado primeramente con Doña Paterna , de quien tuvo á Don Ordoño , que le sucedió en el reyno , y despues con Doña Urraca , y sepultado en Oviedo en la capilla que para el enterramiento de los Reyes habia fabricado el Rey Don Alonso el Casto en la iglesia de Santa María , donde parece se conserva el epitafio puesto en su sepulcro.

Después del año en que se colocó este su-
ceso murió el Rey Don Ramiro, esto es en la
Era DCCCXXXVIII, año de Christo 840,
habiendo durado muchos de vida, y siete
de reinado. Fue casado primeramente con
Doña Paterna, de quien tuvo a Don Ordoño,
que lo sucedió en el trono, y después con
Doña Urraca, y sepultado en Oviedo en la
capilla que para el enterramiento de los Reyes
había labrado el Rey Don Alonso el Casto
en la iglesia de Santa María, donde parece se
conserva el epitafio puesto en su sepulcro.



LAM.^a XI.

D. ORDOÑO I.

NONO REY DE LEON, REYNÓ DESDE
EL AÑO 850. DE CHRISTO HASTA
EL 866. EN QUE MURIÓ.



LAM. XI

ORDOÑO I.

PRIMO REY DE LEON. REYNO DESDE
EL AÑO 858. DE CRISTO HASTA
EL 866. EN QUE MURO.

DON ORDOÑO I.

Don Ordoño I, hijo del Rey Don Ramiro I, y de la Reyna Doña Paterna su primera muger, sucedió á su padre en la corona , en el valor, y en las demas virtudes reales ; pero estas recomendables prendas , no fuéron bastantes á contener en su obligacion á algunos de sus vasallos , que llevando mal la sucesion hereditaria suscitaron en la Vasconia inquietudes considerables , llamando á su auxilio las fuerzas de los Mahometanos , para duplicar los triunfos de Don Ordoño , que desbarató á unos y otros consecutivamente.

Deseando despues dar mayores ensanches á sus estrechos dominios , y asegurar las tierras y pueblos , que tenia ya dentro de ellos, determinó reparar y fortificar las ciudades de Astorga y Leon ; á que se siguió la consagracion de sus respectivos Obispos.

Viendo Don Ordoño , que Muza , Señor de Zaragoza , habia fortificado á Albelda cerca de Logroño ; cuya circunstancia era un con-

siderable estorbo para sus expediciones , la sitió y tomó , derrotando en las cercanías el ejército de Muza , que habia venido á socorrerla ; despues de lo qual demolió á Albelda. Créese que Muza murió de las heridas que recibió en esta batalla.

Despues de esta gloriosa expedicion lograron otra victoria las tropas de Don Ordoño contra Mahomad , Rey de Córdoba , peleando en favor de Abenlop , que estaba fortificado en Toledo ; aunque despues se le entregó esta ciudad con sus habitantes en otra expedicion que repitió Mahomad contra este rebelde.

Prosiguiendo los Normandos sus piraterías y robos en las costas de Francia y España, aportáron á Galicia , y saltando en tierra , fueron atacados por el ejército de Don Ordoño, al mando del Conde Don Pedro, que pasó al filo de la espada la mayor parte , y consumió con el fuego casi toda su armada: despues de lo qual se aplicó á fortificar algunos pueblos de sus dominios por medio de los Gobernadores de las provincias ; y entónces se repararon Tuy en Galicia , y Amaya en

Castilla: porque Mahomad meditaba entrar por Alava, como lo executó poco despues, con un ejército al mando de su hijo Al-múndar, que fué derrotado por Don Ordoño, dando lugar á que Abenlop volviese á alzarse con Toledo, á solicitud de algunos de los magnates de la ciudad, que le facilitaron gente con que apoderarse de ella, siguiendo este exemplo los de Mérida; aunque Mahomad recobró luego esta ciudad: pero volviéndose con su ejército, dió lugar á que el de Don Ordoño, que corria á su socorro, no tanto porque le habian solicitado con grandes instancias los de Mérida, quanto porque le convenia mantener la disension entre los Moros, tomase á Salamanca y á Coria, haciendo graves daños en sus enemigos.

A estas satisfacciones se siguió tener el Rey Don Ordoño el gozo de que el reyno jurase por su sucesor en la corona á su hijo Don Alonso, en que parece no hubo particular dificultad, porque las muestras de aquel Príncipe anunciaban al reyno un Soberano tan digno, qual le exigian sus delicadas circunstancias.

La rebellion de Abenlop con los Toledanos tenia de tal modo irritado al Rey de Córdoba, que era su principal cuidado procurar los medios de haberle en su poder, y castigarle, para lo qual mantenia un ejército en aquella comarca, de cuyos esfuerzos se burlaba Abenlop con el auxilio que Don Ordoño le facilitaba. Queriendo Mahomad privar de él á Abenlop, entró con tropas por Portugal, que infestaron las tierras de los Christianos; pero acudiendo el Rey con prontitud, las venció y derrotó en varias ocasiones.

Viendo pues Mahomad con el mayor disgusto, que las armas y auxilios que Abenlop y los Toledanos recibian de Don Ordoño eran la principal causa que les hacia subsistir en su sublevacion, y habiendo experimentado tantas desgracias en las tentativas, que por tierra habia hecho contra sus estados, formó una poderosa armada con designio de infestar las costas de Galicia, lisonjeándose de que este seria el medio seguro de hacerle reunir sus fuerzas, para atender á la seguridad de sus propios dominios: pero apé-

nas salió del puerto quando pereció la mayor parte de ella á la violencia de una horrenda tempestad , segun refieren los historiadores Arabes , poco veraces en sus relaciones , á quienes siguió el Arzobispo Don Rodrigo: pero nuestras memorias dicen , que fué derrotada en combate naval por las fuerzas de Don Ordoño. De qualquiera modo que fuese, quedáron frustrados los designios de Mahomad por entónces.

Despues de las gloriosas acciones con que ilustró su reynado el Rey Don Ordoño , aquejado del penoso mal de la gota murió en la Era DCCCCIV , año de Christo 866 , habiendo dexado de su muger la Reyna Doña Munia á Don Alonso , Don Bermudo , Don Nuño , Don Odoario , Don Fruela y Doña Uraca. Su cuerpo fué enterrado en la capilla construida por Don Alonso II el Casto para sepultura de los Reyes en la ciudad de Oviedo. Reynó diez y seis años.

nas alio del pueblo quando peccado la mayor
parte de ella a la violencia de una horden
compesad, segun refieren los historadores
Atrax, poco veces en sus relaciones, a
quienes siguió el Arcebispo Don Rodrigo
pero nuestras memorias dicen, que fué der-
rotada en combate naval por las fuerzas de
Don Ordoño. De qualquier modo que fué,
quedaron destruidos los designios de Maño-
mad por entonces.

Después de las gloriosas acciones con que
ilustró su reinado el Rey Don Ordoño, aque-
jado del penoso mal de la gota murió en
la Era DCCCCIV, año de Christo 886, ha-
biendo dexado de su mujer la Reyna Doña
Muniz, a Don Alonso, Don Bermudo, Don
Nuño, Don Ordoño, Don Fula y Doña Ur-
raca. Su cuerpo fué enterrado en la capilla cons-
truida por Don Alonso II el Casto para sepul-
tura de los Reyes en la ciudad de Oviedo. Rey-

no dexó y seis años.



LAM^a XII.

D. ALONSO III.

DECIMO REY DE LEON, COMENZÓ
SU REYNADO EN EL AÑO 866. DE
CHRISTO: RENUNCIÓ EN EL 910.



D. ALONSO III.

ÚLTIMO REY DE LEON, COMENDADO
SU REYNADO EN EL AÑO 1068. DE
CRISTO: RENUNCIO EN EL AÑO 1069.

DON ALONSO III.

A la muerte del Rey Don Ordoño I se siguió la proclamacion de su hijo Don Alonso III, á quien sus virtudes diéron justamente el título de Grande.

Luego que empuñó el cetro, empezó á ocuparse en los cuidados propios de su dignidad, fortificando sus dominios, y cortando con la fundacion de algunos castillos, como el de Sollanzo, la entrada en las Asturias á los Moros.

A poco tiempo de su exáltacion se le rebeláron los Alaveses con su Conde Eilon, á quien venció; y encerrándole en una prision, castigó su delito, y amedrentó á los cómplices por entónces; aunque poco despues, habiendo suscitado nuevas sediciones aquellos naturales, volvió á Alava, y castigó tan severamente á los amotinados, que en adelante no se volvió durante su reynado á descubrir la menor señal de infidencia.

Competian en este Rey la piedad y el valor, por lo qual, valiéndose de las riquezas, que le habia dexado su padre, mandó

construir una grande arca de plata para las santas reliquias, que se veneran en la iglesia de Oviedo.

A este acto de piedad se siguió inmediatamente la recompensa con las dos victorias que ganó consecutivamente contra dos exércitos de Sarracenos, que intentáron invadir á un mismo tiempo sus estados por las cercanías de Leon y por Benavente; los quales derrotados, llegó con el suyo hasta el Duero; de cuya salida volvió cargado de riquezas, y dexó á Mahomad escarmentado por entónces. Poco despues ganó á Deza, aunque su guarnicion se resistió valerosamente: pero amedrentados de su désolacion, corrieron los Moros de Atienza á darle la obediencia.

Adelantando despues sus expediciones llegó el Rey Don Alonso á Coimbra, que tomó á fuerza de armas, causando tantos estragos en aquellos territorios, que obligó á Mahomad á pedirle treguas; de las quales se aprovechó la providencia de Don Alonso para poblar muchas ciudades, que se hallaban arruinadas en aquellas y otras comarcas, desde el tiempo de Don Alonso I, entre las quales se cuenta la de

Orense; y poco despues las de Viseo, Lamego y Coimbra lograron ser igualmente pobladas.

Concluido el término de las treguas, entró el ejército de Mahomad por Coimbra y Viseo, donde fué rechazado por el Rey Don Alonso, que salió á su encuentro; y la misma suerte tuvo el que despues penetró hasta lo interior de los dominios christianos, con la circunstancia de haber sido tomado su General Abuhalit, y conducido á Oviedo, donde concertó su rescate en el precio de cien mil escudos.

No contenia á Mahomad la continuacion de tantas desgracias, y así renovó sus designios, formando un nuevo ejército al mando de su hijo Almúndar, que se encaminó á las fronteras de Leon, donde fué igualmente vencido cerca de la Cinta del Orbigo y el Ezla, de que se siguió el ajustar treguas por el término de tres años: en cuyo tiempo ofreció á la iglesia de Oviedo la famosa cruz de oro, que se conserva en su cámara santa.

Terminado el tiempo de la tregua, entró Don Alonso otra vez por la parte de Lusita-

nia , llegando á Mérida ; en cuya incursion venció nuevamente á los Capitanes de Mahomad , como tambien en las tentativas , que estos repitiéron despues acercándose á Leon : de que resultó un ajuste de paces , que continuáron por algun tiempo despues de la muerte de Mahomad , y en los reynados de sus hijos Almúndar y Abdala , que le sucediéron.

Los disturbios que no causáron por este tiempo á Don Alonso los Moros , le fuéron ocasionados por sus mismos vasallos. VVitiza, caballero de grande poder y reputacion en Galicia , se sublevó en aquel reyno , causando graves daños á los que no seguian su faccion; siendo esto en terminos tan escandalosos , que obligó al Rey á enviar tropas á cargo del Conde Hermenegildo , para castigar al tirano , á quien venció y traxo preso á Oviedo : pero esto no bastó á apagar el fuego de la sedicion, pues continuáron encendiéndole Sarracino y su muger Sandina , personages de grande séquito en aquella provincia ; bien que al fin parece fuéron castigados , pues consta que se les confiscáron sus bienes : y aunque al parecer quedó extinguido por entónces , se encen-

diéron entre las cenizas nuevas llamas , y mas peligrosas para el Rey Don Alonso , pues conspiráron á levantarse con el reyno quatro de los principales magnates de su corte , que se dice eran hermanos ; pero descubierta la conspiracion , aunque huyéron , fuéron cogidos por el Rey , que les mandó sacar los ojos en Oviedo , donde acabáron su vida los tres en una prision estrecha.

Beremundo , uno de los quatro hermanos , logró , aunque ciego , huirse á Astorga , donde sublevó la ciudad , y con la ayuda de Abdala resistió primeramente al sitio y cerco que la puso el Rey Don Alonso , y despues salió á campaña contra él mismo ; pero fué vencido de este en los llanos de Grajal de Ribera , aunque de esto resultáron nuevos disturbios y guerras con el Rey de Córdoba , en que siempre sacó la mejor parte el Rey Don Alonso , aumentando sus glorias con nuevos triunfos y conquistas.

Pero en medio de estas felicidades pasó el Rey Don Alonso por la dura necesidad de prender al Príncipe Don García , su hijo primogénito , por haber intentado en Zamora

levantarse con el reyno; y al fin por la de verse obligado á renunciar en él la corona, lo que executó solemnemente en el palacio de Boydes en Asturias, en el año 910, dando la parte de Galicia á su hijo Don Ordoño.

Aun despues de la renuncia del reyno conservó el Rey Don Alonso los mismos deseos que tuvo desde el principio, de quebrantar el orgullo mahometano para el ensalzamiento del nombre de Jesuchristo, y así con consentimiento de su hijo, entró por las comarcas de Abila y Segovia, de donde volviendo á Zamora, murió en aquella ciudad, en la Era DCCCCCL, año de Christo 912, siendo trasladado su cuerpo á Astorga, donde se sepultó en un magnífico sepulcro, dexando de su muger la Reyna Doña Ximena á Don García, Don Ordoño, Don Gonzalo, Don Fruela y Don Ramiro, despues de haber reynado quarenta y quatro años.

Fué este gran Rey particular protector de los virtuosos y sabios. Escribió los sucesos de los Reyes desde VVamba hasta Ordoño I, su padre, en un *Cronicon* que lleva su nombre, aunque algunos, por frívolas conjeturas, le atribuyen á Sebastian, Obispo de Salamanca.



LAM.^a XIII.

D. GARCÍA.

UNDÉCIMO REY DE LEON, DIÓ PRIN-
CIPIO Á SU REYNADO EN EL AÑO 910.
DE CHRISTO: MURIÓ EN EL 913.



D. CARLOS
SEGUNDO REY DE LEON DIO TIT
LRO. E REY DO E LEAND
DE CHRISTO MURIO EN EL 913

DON GARCÍA.

La Reyna Doña Ximena, madre de Don García, viendo que el Rey Don Alonso III estaba altamente agraviado de la desobediencia de su hijo, que habia empezado por la sublevacion de Zamora, trató de atraer á su partido al Infante Don Ordoño, hermano de Don García, y á Munio Fernandez, uno de los principales magnates del reyno; y valiéndose todos tres de quantas razones les pudo ofrecer la eloqüencia, reduxéron finalmente al Rey Don Alonso á renunciar la corona en el Príncipe Don García, que, aclamado con general júbilo de los pueblos, empezó su reynado por la fábrica del monasterio de Dueñas, con el fin de que Dios prosperase sus armas contra los enemigos de su santa fe, entrando despues con un considerable ejército por las tierras de los Mahometanos, aprovechándose de las disensiones, que habian empezado á suscitarse entre ellos por los dos partidos de los Omnías y los Abasidas, que pretendian

con preferencia y exclusivamente , ser descendientes de su falso Profeta : disensiones , que por largo tiempo mantuviéron la emulacion entre aquellas gentes , en cuya incursion deshizo al General de Abdala , llamado Ayola , con todas sus tropas , hácia las sierras de Abila , haciéndole prisionero ; pero con la desgracia de que habiéndose descuidado sus guardas , se pudo escapar , y recobrar la libertad , valiéndose de la escabrosidad del terreno , pues se dice huyó por el Tiemblo , pueblo situado entre lo mas fragoso de los montes.

Habia el Rey Don Alonso , como queda dicho en el Sumario de su vida , al tiempo que renunció la corona en Don García dado , con consentimiento de los pueblos , todos los estados que poseia en Galicia al Infante Don Ordoño , su hijo segundo ; y aunque esta desmembracion siempre debió ser con interior repugnancia de Don García , no se atrevió este , mientras vivió su padre , á reclamar el reintegro de aquella porcion del reyno , de que se consideraba injustamente despojado : pero verificada la muerte del Rey Don Alonso , trató abiertamente de reintegrarse en

aquellos territorios desmembrados de su patrimonio ; para lo qual , juntando un poderoso ejército , intentó invadir las tierras de Don Ordoño , que prevenido de no menores fuerzas y ardimiento cerró la entrada á su hermano de suerte , que ni aun permitió á Genadio , Obispo de Astorga , que pasase á Compostela á entregar á la iglesia del Apóstol Santiago las quinientas monedas de oro , que el Rey Don Alonso la habia dexado por su testamento : frustrando de este modo por entónces sus prevenciones y designios , y dando lugar á que su madre la Reyna Doña Ximena , y los hermanos de ámbos , acompañados de las personas de mas autoridad del reyno , se interesasen en la reconciliacion: por cuyo medio se cortáron los inconvenientes y daños , que precisamente debian resultar de aquellas disensiones y odios , mucho mas ominosos quando son entre hermanos que entre qualquiera otra clase de personas.

Reconciliados pues Don García y Don Ordoño , determináron , que las armas que tenian preparadas contra sí mismos , se convirtiesen contra Abderrahamen III , que por

muerte de Abdala habia ocupado el solio de Córdoba; y entrando por la parte de Portugal este ejército combinado al mando de Don Ordoño, parece llegó hasta Beja, que tomó á fuerza de armas, y dismanteló despues, por no serle fácil conservar conquistas tan lejanas; con lo que volvió triunfante y rico de despojos y esclavos á Galicia.

Poco despues de esta venturosa expedicion de Don Ordoño, esto es, en los fines de la Era DCCCCLI, año de Christo 913, murió el Rey Don García en la ciudad de Leon, de donde fué trasladado su cuerpo, con toda solemnidad y pompa á la de Oviedo, al sepulcro de sus mayores. Su reynado no pasó de tres años y un mes, sin dexar hijos que le sucediesen en la corona: circunstancia digna de consideracion, si se advierten las disensiones que mantuvo contra su padre, Soberano, á quien sobran prendas y recomendaciones para que aun los que no eran hijos suyos le conservasen la mas cordial veneracion y respeto.

Con todo eso, fué el Rey Don García muy esclarecido por sus distinguidas qualida-

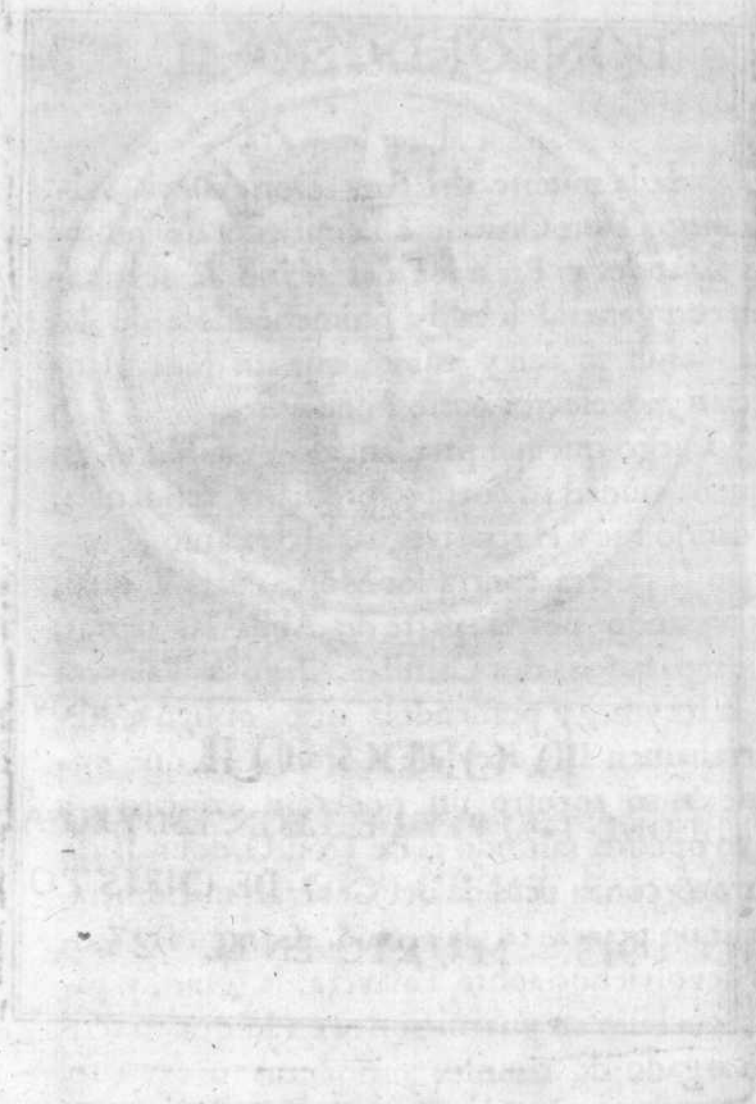
des, entre las quales resplandecia principalmente la de muy piadoso ; pues ademas de haber fundado, como se ha dicho , el monasterio de Dueñas al ingreso de su reynado , hizo muy notables beneficios y donaciones al de Santa Olalla y San Vicente en el valle de Eslonza , distante tres leguas de Leon , que todavía se conserva con el título de San Pedro de Eslonza.



LAM. XIV.

D. ORDOÑO II.

DUODÉCIMO REY DE LEON, EMPEZÓ Á
REYNAR EN EL AÑO DE CHRISTO
913: MURIÓ EN EL 923.



DON ORDOÑO II.

Sabida la muerte del Rey Don García , vino luego Don Ordoño á Leon , donde juntos los Grandes y Prelados del reyno le aclamaron con general júbilo , prometiéndose de las prendas de piedad y valor , que en él resplandecian , los efectos correspondientes.

Luego que fué proclamado , estableció en aquella ciudad su corte y ordinaria residencia , y dando muy cortas treguas al descanso , continuó la guerra contra los Moros ; para lo qual , atravesando por la parte de Abila las sierras , que separan las dos Castillas , llegó á Talavera de la Reyna , y poniéndola sitio , obligó á Abderrahamen III , Rey de Córdoba , á que enviase en su socorro un poderoso ejército , á cuyo opósito saliendo el de Don Ordoño II , le derrotó con la pérdida del General mahometano , que pereció en la accion. Con esta victoria revolviendo sobre Talavera , la tomó , y pasó á cuchillo su guarnicion ; con lo que se retiró cargado de triunfos y riquezas su ejército.

Poco despues volvió á ponerse en campaña Don Ordoño , alentado de las anteriores victorias , y pasando á Extremadura , tomó los castillos de Alhange y Montánches: y recogiendo quantiosos donativos de las ciudades que querian redimir los daños de sus conquistas , trató de descansar en Leon por algun tiempo; pero resentido de los estragos que hacia continuamente el ejército de Don Ordoño en sus dominios , queriendo vengarse y contenerle , trató Abderrahamen con varios Reyes de Africa , que le enviasen socorros, con los quales formando un cuerpo formidable de tropas , determinó entrar por Castilla; y encontrándose con el de Don Ordoño, que prevenido le salió al encuentro , se dió en los campos de San Estéban de Gormaz la batalla; en la qual quedó abatido y quebrantado el orgullo de los Mahometanos con la muerte de sus dos Generales Alabez y Almotaraf: de suerte que fué preciso á Abderrahamen solicitar que Don Ordoño le concediese treguas por algun tiempo.

Concluido este , volvió el Rey de Córdoba á juntar tropas nuevamente , que encon-

trándose con las del Rey de Leon , peleáron con la obstinacion mas asombrosa en los campos de Mindonia , cuya situacion se ignora, hasta que , derrotados ámbos exércitos igualmente , les fué preciso el retirarse á descansar y rehacerse.

Habiendo empleado algun tiempo en obras de piedad , fundando varios monasterios é iglesias , tanto en Galicia , como en Leon, fué forzoso á Don Ordoño acudir á incorporarse con su exército , al que mandaba el Infante Don García , hijo del Rey Don Sancho de Navarra , contra el que Abderrahmen y los Moros de Zaragoza habian juntado , para atacar la provincia de la Rioja , y otras tierras pertenecientes á Don Sancho, que destruyéron los Mahometanos , penetrando hasta Viana y Estela.

No obstante las fuerzas de los exércitos christianos combinados , era muy superior el de los infieles, pues se habia engrosado con notables socorros de Africa ; y así en esta confianza esperó el General de Abderrahmen en Valdejunquera á que le acometiesen los contrarios : cuya accion , aunque mantenida por

largo espacio de tiempo con el mayor valor y empeño , no fué favorable á los Christianos; pues precisados á ceder al enorme número de los Mahometanos , recogiendo Don Ordoño sus tropas , y Don García las suyas , se retiraron por entónces , abandonando el campo de batalla á los vencedores , á esperar mejor sazón y suerte : lo que logró prontamente Don Ordoño ; pues viendo que los Moros habian pasado los Pirineos , revolvió sobre los dominios de Abderrahamen , y atravesando la Sierra Morena , sin que hubiése castillo ni ciudad que le pudiese resistir , llegó á ponerse á la vista de Córdoba , satisfaciéndose con las muchas victorias y riquezas que consiguió en esta expedicion del desayre que habia experimentado en Valdejunquera.

Retirándose pues Don Ordoño , halló en la ciudad de Zamora la nueva de la muerte de la Reyna Doña Elvira , su muger , que amaba tiernamente ; y aunque despues volvió á casarse con una señora de Galicia , llamada Argonta , se separó de ella á poco tiempo de efectuado el matrimonio.

A este Rey atribuyen algunos de nuestros

historiadores la prision y muerte de los Condes de Castilla , suponiéndolos feudatarios de Leon , cuyos hechos padecen notables dificultades , y aun repugnancias en los monumentos de nuestra historia , como se ha hecho ver modernamente.

Volviéron poco despues á reunir sus exércitos Don García y el Rey Don Ordoño , con los que recobraron toda la Rioja , á excepcion de Nágera y Viguera, que por último hubieron de rendírseles : el fin de cuya campaña fué el matrimonio de este con la Infanta Doña Sancha de Navarra, hija de Don Sancho , y hermana de Don García , que se efectuó con la mayor satisfaccion de ámbas cortes en la de Leon, con aparato y esplendidez verdaderamente reales.

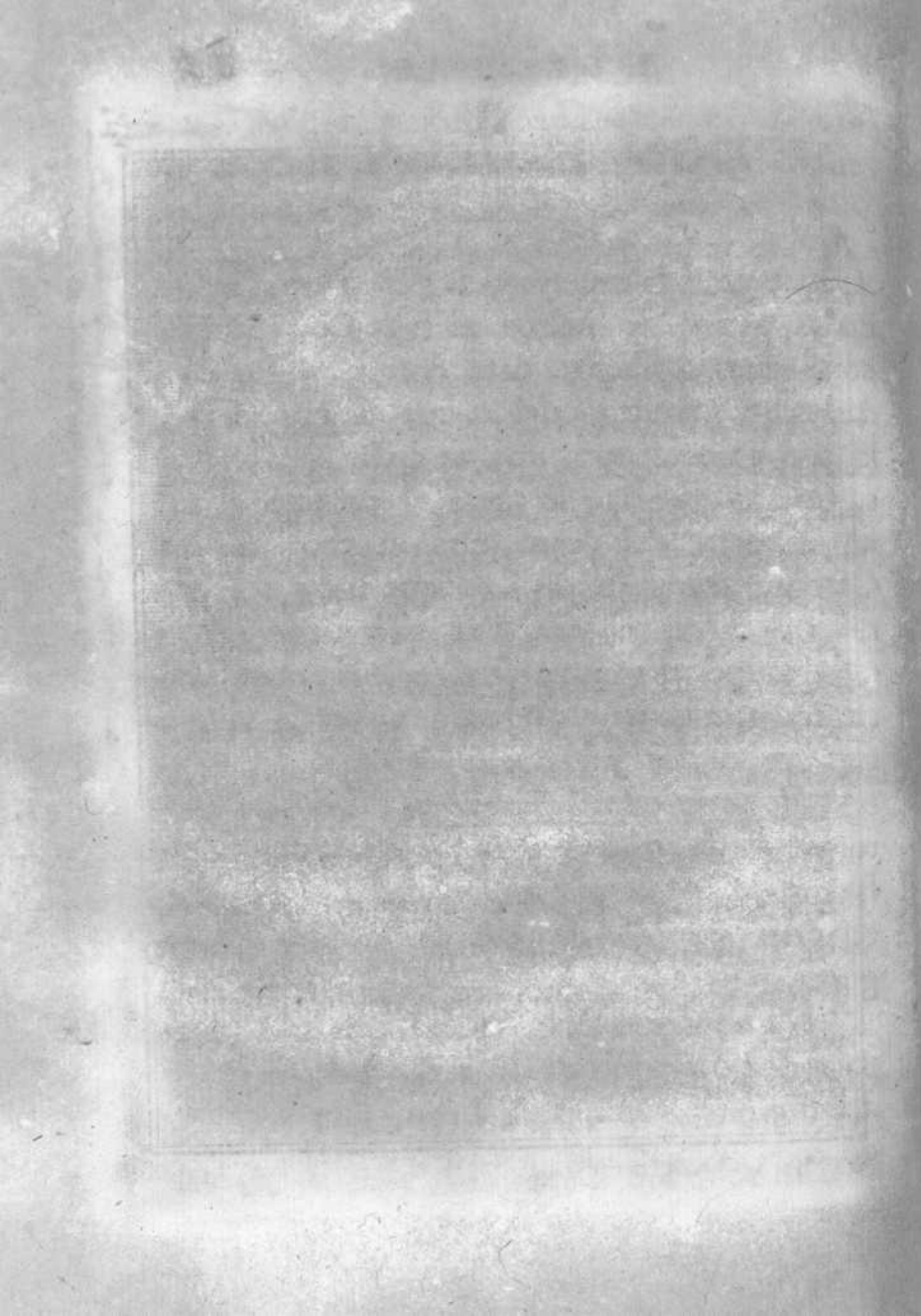
Poco despues de las bodas pasó Don Ordoño á Zamora ; pero sintiéndose indispuerto , se restituyó á Leon , donde , creciendo la gravedad del mal, murió al fin ; siendo sepultado su cuerpo en la iglesia mayor de aquella ciudad , que él habia edificado. Acació su muerte en la Era DCCCCLXI , año de Christo 923. Dexó dos hijos de su pri-

mera muger la Reyna Doña Elvira , que
 fueron Don Alonso y Don Ramiro.



LAM.^a XV.

D. FRUELA II.
DÉCIMO TERCIO REY DE LEON: EMPEZÓ
Á REYNAR EN EL AÑO DE CHRISTO
923. MURIÓ EN EL 924.



DON FRUELA II.

Aunque á la muerte del Rey Don Ordoño II parece se hallaba su hijo Don Alonso con edad suficiente para entrar en los cuidados y gobierno del reyno de su padre, la prepotencia con que se habia prevenido su tio Don Fruela, le abrió el camino al solio, á pesar del deseo que muchos de los Grandes manifestáron, de que fuese colocado en él su sobrino. Por esta razon luego que ocupó el trono Don Fruela II, manifestó su resentimiento mandando quitar la vida á muchos de los principales Señores del reyno, y entre ellos á Olmundo, que era entónces el de mas respeto y consideracion en la corte, tanto por su calidad, como por el gran partido de caballeros que le seguian.

No contento Don Fruela II con esta rigurosa demostracion de su severidad, desterró á Fruminio, Obispo de Leon, sugeto digno de toda veneracion por sus virtudes, attri-

buyéndole igualmente el haber coadyuvado á los intentos de Olmundo: bien que todos estos procederes no tuviéron al parecer toda la necesaria justificacion; y por eso nuestros historiadores en lo comun los culpan de injustos.

A las severidades de Don Fruela II, que suponen alcanzaban tambien á los Castellanos, y á las injusticias que estos experimentaban en Leon, suponiéndolos sujetos á sus Reyes, atribuyen algunos historiadores la determinacion que tomaron los súbditos de Castilla de nombrar Jueces, que los gobernasen en la ausencia ó prision de su Conde Soberano. Pero estos hechos y supuestos, igualmente que las épocas, á que se reducen, sufren muchas contradicciones en la buena crítica, á la qual deben nueva y mas clara luz en estos tiempos, reduciendo el suceso á otros mas proporcionados y mas convenientes con las memorias de aquella edad.

Lo que parece mas cierto sin duda es, que Don Fruela II, habiéndose señalado por sus violencias y su severidad, murió cubierto

de lepra, habiendo reynado poco mas de un año. Verificóse la muerte de este Rey en la Era DCCCCLXII, año de Christo 924, y fué sepultado junto á su hermano Don Ordoño II, en la iglesia de Leon.

de lepra, habiendo pasado poco más de un año. Verónica le mandó de este Rey en la Era DCCCLXII, año de Christo 924, y fue sepultado junto a su hermano Don Ordoño II, en la iglesia de Leon.



LAM. XVI.

D. ALONSO IV.

DÉCIMO CUARTO REY DE LEON: TOMÓ
PRINCIPIO SU REYNADO EL AÑO DE
CHRISTO 924. RENUNCIÓ EN EL 927.



LXXVI

D. ALONSO IV.

DECIMO CUARTO REY DE LEON TOMO

PRIMICIBO SU REYNADO EL AÑO DE

CRISTO 924 RENOVÓ EN EL 927

DON ALONSO IV.

La muerte temprana de Don Fruela II facilitó á Don Alonso , hijo de Don Ordoño II , la subida al trono , de que le tenia privado aquel por su ambicion y prepotencia , á pesar de una grande parte de los mejores vasallos , que le deseaban por Soberano; y así , aunque su tio Don Ramiro hizo algunas gestiones para suceder á su hermano Don Fruela II , fuéron vanas , y de ninguna consecuencia ; no obstante que parece haberse rebelado en Asturias , levantando gente , con el designio de apoderarse por fuerza del reyno de Leon.

Luego que Don Alonso IV ocupó el sollo , sacó de los destierros , á que estaban condenados por Don Fruela II , los que intentaron proclamarle entónces ; y entre estos se hallaba el Obispo de Leon Fruminio , que volvió á ocupar su silla consecutivamente.

El genio é índole de Don Alonso IV se

inclinaba mas al sosiego y retiro de la vida privada , que al bullicio y actividad , que exíge el mando de un Soberano ; por lo qual , desde luego que empezó á reynar , descubrió un vehemente deseo de apartarse de aquellos cuidados , que eran tan poco conformes á su natural pacífico , tratando este pensamiento con su hermano Don Ramiro , en quien determinaba renunciar la corona.

Avivóle mas este designio la ocurrencia de la muerte de la Reyna Doña Urraca , de quien tenia un hijo , llamado Don Ordoño , de muy tierna edad ; y así , partiendo para Zamora , participó á su hermano la última resolucion , que era el abandonar la corona y el siglo juntamente. Llegó Don Ramiro de Viseo , donde residia , como Gobernador de las comarcas de Portugal y Galicia , y convocados muchos de los mas principales Señores del reyno , hizo el Rey Don Alonso IV solemne y formal renuncia de la corona de Leon en Don Ramiro ; y partiendo para el monasterio de San Facundo ó Sahagun , abrazó el estado y regla mo-

nacal , vistiéndose la cogulla al mismo tiempo, esto es, en la Era DCCCCLXV, año de Christo 927.

La temprana muerte de Don Vasco García de la Huerta (que en donando está) sentido de los que verdaderamente conocen su talento y su celo por el bien de la patria, igualmente sensible para mí, no solo porque le profesaba particular amistad, sino también porque me dio el que exalta encargado, y hebre hecho hasta aquí los Epistolares y Sumarios de la vida de los Reyes de España, cuyos Retornos doy á luz, me ha sido forzoso elegir otra persona que se encargase de su prosecucion con la misma exactitud y diligencia. Ha tomado á su cuidado este trabajo, desde Don Ramiro II, Don Joaquin Ezguerra, Catedrático de lengua Latina de los Reales Estudios de esta corte, quien, aunque se confiesa que á tanto peso, hará los esfuerzos posibles para que esta Obra salga con el esmero debido á tan digno asunto: y así, quanto con

visitándose la cogulla al mismo
 tiempo, esto es, en la Era DCCCCLXV,
 año de Christo 927.

Acabada de leer la sentencia, en la qual
 se condenó a la pena de excomulgación
 a los que no quisieron dar la
 corona a Don Ramiro, y a los que
 no quisieron dar la corona a
 Don Ramiro, y a los que no
 quisieron dar la corona a Don Ramiro.

Después de esto, el Rey Don Alfonso
 se fue a la ciudad de Zamora, y
 allí se casó con Doña Urraca,
 hija de Don Ramiro, y de Doña
 Elvira, y de esta unión nació
 Don Sancho, que después fue
 Rey de Castilla. Después de esto,
 el Rey Don Alfonso se fue a la
 ciudad de Zamora, y allí se
 casó con Doña Urraca, y de
 esta unión nació Don Sancho,
 que después fue Rey de Castilla.
 Después de esto, el Rey Don
 Alfonso se fue a la ciudad de
 Zamora, y allí se casó con
 Doña Urraca, y de esta unión
 nació Don Sancho, que después
 fue Rey de Castilla.

ADVERTENCIA *del Editor.*

La temprana muerte de Don Vicente García de la Huerta (que en descanso esté) sentida de los que verdaderamente conocian sus talentos y mérito literario , ha sido igualmente sensible para mí ; no solo porque le profesaba particular amistad , sino tambien porque siendo el que estaba encargado , y habia hecho hasta aquí los Epígrafes y Sumarios de las vidas de los Reyes de España , cuyos Retratos doy á luz , me ha sido forzoso elegir otra persona que se encargase de su prosecucion con la misma exâctitud y diligencia. Ha tomado á su cuidado este trabajo , desde Don Ramiro II , Don Joaquin Ezguerra , Catedrático de lengua Latina de los Reales Estudios de esta corte , quien , aunque se confiesa débil á tanto peso , hará los esfuerzos posibles para que esta Obra salga con el esmero debido á tan digno asunto ; y mas quando esta

eleccion no fué sin alguna insinuacion del difunto Huerta, que le estimaba particularmente.

del Editor.

La presente muerte de Don Vicente García de la Huerta (que en descanzo esté) sería de los que verdaderamente conocen sus talentos y mérito literario, ha sido igualmente sensible para mí; no solo porque le profesaba particular amistad, sino también porque siendo el que estaba encargado, y habia hecho hasta aquí los Epitafios y Sumarios de las vidas de los Reyes de España, cuyos Reinos hoy a la vez, me ha sido forzoso elegir para una que se encargue de su prosecucion con la misma exactitud y diligencia. Ha tomado a su cuidado este trabajo, desde Don Ramon II, Don Joaquin Ezquerri, Catedrático de lengua Latina de los Reales Estudios de esta corte, quien, aunque se confiesa débil a tanto peso, hará los esfuerzos posibles para que esta Obra salga con el esmero debido a tan digno asunto; y mas quando esta



LÁM. XVII.

D. RAMIRO II.

DÉCIMO QUINTO REY DE LEON. REY-
NÓ DESDE EL AÑO DE CHRISTO 927.
HASTA QUE MURIÓ EN EL 950.



LXXII

D. RAMIRO II

HASTA QUE MURIÓ EN EL 950
AÑO DESDE EL AÑO DE CRISTO 950
DÉCIMO QUINTO REY DE LEON REY

DON RAMIRO II.

Luego que en virtud de la solemne renuncia de Alfonso IV subió al trono Ramiro II, su hermano , empezó á revolver en su ánimo grandes ideas , para adelantar la conquista contra Abderramen , y extender la fe y la religion con sus dominios. Juntó en breve bastante número de gentes , y hechas las correspondientes preparaciones , partió de Leon lleno de valor y zelo , encaminándose á Zamora.

No bien habia llegado á esta ciudad, quando recibió la adversa noticia de haber dexado el claustro su hermano Alfonso , y que vuelto á Leon , pretendia otra vez el trono con el beneplácito de esta ciudad. Este inesperado suceso le irritó en gran manera; pero segun era advertido y alentado , no le hizo desmayar el contratiempo , ni le estorbó tomar las mas industriosas precauciones. Conoció por el efecto que habian quedado partidarios de su hermano , y que si no hubiera ha-

bido solicitadores , no hubiera el Monge abandonado su retiro , mudando tan repentinamente una resolucion tomada ántes con tanta serenidad y firmeza.

Volvió atras Don Ramiro con su gente , y las armas que habian de emplearse contra los Moros , se dirigieron contra la insolencia de los levantados. Sitió á Leon por hambre : resistió obstinadamente la ciudad : empeñó el asedio Don Ramiro , y consiguió que Alfonso se le rindiese á discrecion , pidiéndole clemencia. El Rey perdonó á sus parciales , y se contentó con poner en prision á su hermano.

El mal exemplo de su hermano despertó el deseo de reynar en los hijos de Don Fruela II, Alfonso , Ordoño y Ramiro , que estaban en Oviedo ; y hallando apoyo en los Asturianos , alzaron por Rey al primero , que era el mayor : però el mismo exemplar de la prision del hermano pretendiente hizo desfallecer á los partidarios. Buscáron estos una industria para ver si podian deslumbrar á Don Ramiro , y sobre-cogerle , si se les presentase desarmado. Enviáronle mensageros , que le dixeran , fuese á Oviedo , donde estaban dispuestos á obede-

cerle. Conoció Don Ramiro la astucia , y no fiándose de sus simulados ofrecimientos , pasó allá bien prevenido con su ejército. Temieron su poder los Asturianos , y desamparando á los hijos de Don Fruela, se los entregaron á su arbitrio. El Rey perdonó á los fautores , y conduciendo á Leon á sus tres primos á la prision en que se hallaba su hermano Alfonso , mandó que á los quatro se les sacasen los ojos ; castigo á la verdad horrible , pero nada extraño en aquellos tiempos , en que se valian de este medio para terminar las disputas y pretensiones del trono.

Acabada esta empresa , puso el mejor arreglo en el sosiego y tranquilidad interior de su reyno ; alivió las incomodidades que padecian en la prision Alfonso y los primos , edificando un monasterio á dos leguas de Leon con la advocacion de San Julian, en un sitio llamado Ruirforco , donde fuéron conducidos. Hizo las exequias á su esposa Doña Urraca, que murió en 24 de Junio del año 931 de Christo, y fué sepultada en la capilla de Don Alonso el Casto en Oviedo , de quien le quedáron un hijo llamado Ordoño , y una hija , con el nombre de Geloira,

ó Elvira , y hallándose ya libre de obstáculos, preparó gente para proseguir la accion interrumpida contra Abderramen.

Dispuestas todas las cosas en el año siguiente de 932 , marchó con un bien armado ejército hácia el puerto de Guadarrama y reyno de Toledo , y talando las cercanías de Madrid , hizo alto á su vista , y la puso sitio. Era entónces Madrid un pueblo corto , pero bien defendido por la situacion de su terreno en alto , y por estar bien ceñido de fuertes murallas , y un alcázar ó castillo. * Preparáronse á la defensa los Moros , que le habitaban, y resistieron con valor; pero Don Ramiro consiguiendo derribar parte de sus murallas , entró , pasó á muchos á cuchillo , y á muchos hizo prisioneros. Prosiguió adelante el Rey haciendo grandes talas y destrozos hácia Alcalá y Toledo , y se volvió triunfante á Leon á dar descanso á su gente. En este año murió su

* Hay muchas fabulas escritas sobre la fundacion y antigüedad de Madrid , fingiéndose cada uno á su antojo Príncipes pobladores. Todo lo que se dice anterior á los Godos no tiene documento justificativo , y aun lo que se habla hasta esta accion de Don Ramiro padece muchas dificultades.

hermano Don Alfonso , y fué sepultado en el monasterio de su prision.

Corrió presto la noticia de esta hazaña á Abderramen , Rey Moro de Córdoba , y ansioso de la venganza , juntó , entrado el año de 933 , un poderoso ejército acaudillado de experimentados Capitanes , y dirigiéndole por el camino de Toledo y Alcalá , para recoger la gente de guerra que pudiese , se reunió con el que enviaba el Rey Moro de Zaragoza , llamado Abenahia , su vasallo. Engrosado así su ejército , se encaminó á Castilla por la parte de Osma , en donde en aquella sazón mandaba el gran Conde Fernan Gonzalez. Luego que este tuvo noticia de su venida , y vió tan cercano el peligro , dió pronto aviso al Rey Don Ramiro , ofreciéndole su gente , para pelear con unidas fuerzas contra el numeroso ejército Mahometano. Con la mayor diligencia juntó sus huestes Don Ramiro , se incorporó con el Conde de Castilla , buscó al enemigo , y le halló acampado á la vista de Osma. Trabóse con ardor la batalla , y á pocas horas de combate manifestó flaqueza el contrario. Apretó la pelea , y causando una

grande matanza en los Moros, los obligó á huir desordenadamente, dexando en el campo muchos cadáveres, ricos despojos, y varios prisioneros. El Rey se despidió de Fernan Gonzalez y demas cabos de la faccion dándoles gracias, y se volvió á Leon victorioso con los suyos.

Reconociendo el Rey Don Ramiro que aquella victoria tan ventajosa no habia sido sin especial auxilio de la divina providencia, é intercesion de Santiago, de quien era muy devoto, renovó y confirmó los privilegios que sus antepasados habian concedido á su iglesia. Celebró cortes en Astorga, y restituyó á su Obispo Salomon algunas iglesias, que ántes de la entrada de los Moros habian sido de aquella Diócesis; y no bien satisfecho del escarmiento que habia hecho en los Infieles, confiado en la suma providencia, volvió á aprestar gentes armadas para hacer una jornada contra el Rey Moro de Zaragoza Abenahia. Estando todo á punto en la primavera del inmediato año 934, se encaminó á Aragon, y entrando por la parte de Soria, rindió, taló y saqueó aquellas primeras plazas. No pudiendo resistir Abenahia á

tanto poder , á causa de hallarse sin fuerzas, por la rota del año antecedente , y sin esperanza de pronto socorro de la parte de Abderramen , se rindió á Don Ramiro , jurándole vassallage , y pactando parias. Repugnáronlo los suyos ; pero los obligó á condescender Don Ramiro , y dexándole asegurado en su gobierno , se retiró á Leon.*

Descansó dos años en su corte con tranquilidad. En el primero de estos celebró segundas nupcias con Doña Teresa Florentina , hermana de Don García I, Rey de Navarra ; y en el siguiente asistió á la celebridad de la consagracion de la iglesia de San Juan de Sahagun con algunos Obispos y principales del reyno. Entretanto Abderramen de Córdoba , vivamente penetrado del sonrojo causado por Don Ramiro con haber hecho tributario suyo á Abenahia de Zaragoza , estaba maquinando todos los medios posibles para una completa venganza. Lo primero que hizo fué reprehen-

* Don Luis de Salazar y Castro en la *Historia Cronológica de la Casa de Lara* afirma con Sampiro , Garibay , Sandoval y Moret , que en esta expedicion acompañaron á Don Ramiro el Rey de Navarra Don García y el Conde de Castilla Fernan Gonzalez.

der y amenazar severamente al desgraciado Abenahia, mandándole quebrantar el pacto que habia hecho á Don Ramiro, y que negándole el tributo, se le continuase á su persona, y asegurándole su amparo en todo trance contra Don Ramiro, le mandó estuviese prevenido con toda su gente, para ir contra él en la ocasion mas oportuna. Despues envió á pedir tropas á Africa, y entanto que venian, mandó á los fronterizos inquietasen lo que pudiesen á los Christianos: y en efecto, se echáron sobre un lugar llamado Sotos Cueva (ó Sovtos Cove), le saqueáron y le destruyéron, é hicieron otras hostilidades. Llegáron al fin en gran número las tropas de Africa, é incorporadas con las que habia levantado en sus dominios de España, y las que conducia Abenahia de Aragon, formó un grande ejército de ciento cinquenta mil peones, y cinquenta mil caballos, que capitaneados por el mismo Abderramen, se dirigieron á Castilla con ánimo de acabar con España y el nombre christiano.

Supo Don Ramiro los intentos y prevenciones de Abderramen, y aunque le pusié-

ron en algun cuidado , no obstante , su confianza en Dios y en el Apóstol Santiago , añadió nuevos estímulos á su valor. Invocó su proteccion yendo á visitar su santo cuerpo , y haciéndole voto de que pagarian sus vasallos cierta medida de trigo á su iglesia en obsequio de la victoria que esperaba conseguir. Previno toda quanta gente pudo en sus dominios y en sus amigos ; y con un ejército menor , pero mas alentado que el de Abderramen , fué á encontrarle á Simáncas , á cuyas cercanías se habia este dirigido.

Avistáronse los dos ejércitos en una llanura hácia donde el rio Pisuerga se junta con el Duero : hiciéron alto , y se preparáron para la pelea. Cada caudillo esforzaba sus soldados para entrar á la lid : trabóse la batalla de una y otra parte con el mayor denuedo : la multitud , el furor , la venganza enardecian á Abderramen : el valor , la honra , la religion animaban á Don Ramiro. Hízose mucha mortandad en el ejército mahometano ; empezó este á huir , y el nuestro á seguir el alcance ; prosiguió la matanza , y Don Ramiro prendió al Rey de Zaragoza Abenahia.

Abderramen torció hácia Salamanca , y haciéndose fuerte en un castillo de un lugar llamado Alhondiga , recogió las reliquias de sus desventuradas huestes , y procuró rehacerse un tanto. Buscóle Ramiro con su gente , aunque algo cansada *: acabó de derrotarle , y obligó á Abderramen , ya herido , á que escapase de entre sus manos precipitadamente.

Ochenta mil Moros quedáron muertos , y muchos prisioneros en esta famosa batalla llamada de *Simancas* , número al parecer increíble ; pero constantemente afirmado por nuestros Escritores , y llorado por los Mahometanos. Es verdad que no pudo ménos de asistir el divino auxilio en tanta desigualdad de fuerzas ; y aun se añade , que los Leoneses vieron á Santiago , y los Castellanos á San Millan pelear en su favor : efecto de la devocion y fe con que entráron en esta batalla , dada en un lúnes 6 de Agosto año 938 , dia consagrado á los Santos martyres Justo y Pástor.

* En esta última faccion se dice , que asistió el Conde de Fernan Gonzalez con sus Castellanos. *Salazar citad.* y segun Moret *en el tom. 1. An. de Navarra* concurrió tambien el Rey Don García.

Recogió Don Ramiro su gente , y con los ricos despojos que habian quedado de armas, caballos y alhajas , se retiró á Leon victorioso, conduciendo en triunfo al Moro Abenahia , á quien tuvo encerrado en estrecha prision hasta que acabó sus dias , y le hizo conocer quan infiel habia andado en quebrantar la amistad jurada , y quan ingrato habia sido á sus beneficios.

Con la ocasion de haberse retirado Don Ramiro á su corte, Aceyfa, Capitan mahometano, juzgó tiempo oportuno para hacer impunemente varias hostilidades por las riberas del Tórmes ; pero volviendo Don Ramiro con alguna gente , le hizo retitar bien pronto , con cuyo motivo para evitar peligros semejantes mandó poblar y fortificar varios pueblos , que fuéron Salamanca , Ledesma , Ribas , los Baños , Alhondiga , y demas fortalezas desmanteladas de aquellos parages.

Luego que dió gracias al Todopoderoso de la insigne victoria que habian conseguido sus armas , mandó edificar un monasterio de San Benito en el mismo sitio donde habia triunfado de sus enemigos , dedicándole á la

Vírgen con el nombre de Santa María de Amiago , que despues fué Priorato de Santo Domingo de Silos * , y por el mismo tiempo puso en execucion el voto que habia hecho á la iglesia de Santiago , expidiendo privilegio en su favor. Así mismo procuró que se poblasen y fortificasen las plazas del Duero , que Abderramen habia maltratado , encargándose tambien en esto el Conde Fernan Gonzalez , y otros subalternos Condes de Castilla.

Habia Don Ramiro hecho mucho aprecio hasta entónces del Conde Fernan Gonzalez , y este se habia mostrado muy contento y satisfecho del Rey ; pero no se sabe á que órdenes suyas se mostráron tan sentidos los Condes de Castilla , que el Conde Nuño Nuñez , y el mismo Fernan Gonzalez fortificándose en Sepulveda , y coligándose con el Moro Aceyfa , no le quisieron obedecer. El Rey , que siempre habia hecho respetar con el decoro debido su soberanía , fué inmediatamente con tropas á Castilla , prendió á los dos Condes , y encerró al uno en el castillo de Gordon , y al otro en el de Luna.

* Sandoval , *Hist. de los cinco Obispos.*

Despues de algun tiempo de prision , varios señores principales interpusieron sus súplicas con el Rey para que moderase su justa indignacion ; y condescendiendo á sus oficios, resultó, que quedando perdonados y puestos en libertad , el Rey casó á su hijo primogenito Don Ordoño con Doña Urraca , hija del Conde Fernan Gonzalez y de Doña Sancha, su esposa , Infanta de Navarra, en el mismo año de 940.

Por este tiempo empezando ya á lograr el Rey Don Ramiro el gustoso fruto de la paz, se dedicó al cuidado de su gobierno , y á varias obras de piedad. Edificó un monasterio en Leon con la advocacion de San Salvador , destinándolo para consagrar á Dios á su hija Doña Elvira , que le manifestó vivos deseos de vivir en recogimiento , y para tener allí su sepulcro quando muriese.

Ademas de los monasterios dichos hasta aquí, edificó otros en los tiempos intermedios de las guerras ; tales fuéron el de San Andres y San Christóbal en las riberas de Cea , y el de San Miguel en el valle de Ornía , hoy Valduerna. Dotó á otros considerablemente,

en reconocimiento de las oraciones que hacian á Dios por él los Monges. Estos fueron el de San Isidoro de Dueñas, el de San Andres de Espinareda en el Vierzo, &c. El de San Andres de Argutorio, el de Santa María, cerca del rio Tabladillo, donde celebró cortes en el año de 946 para la mejor reforma en la disciplina eclesiastica, é hizo varias donaciones á la iglesia de Astorga. *

Por espacio de diez años habia disfrutado Don Ramiro de una tranquila paz con el Rey Moro Abderramen, si ya no fueron pactadas treguas por este plazo; al cabo de los cuales determinó, con consejo de los principales del reyno, hacer una jornada contra los Infieles. Juntó un bien armado ejército: se dirigió á las sierras de Abila, y fué talando todos aquellos sitios hasta Talavera. Abderramen luego que supo este destrozo, aprestó la gente que pudo, y la envió contra Don Ramiro baxo el mando de uno de sus Generales. Viniéron á las manos ámbos ejércitos; pero sin duda, ó no fué tan numeroso el de

* Sandoval, Yepes.

Abderramen, ó peleando los nuestros con igual valor que acostumbraban, se dispó en breve el enemigo, dexando en el campo la pérdida de doce mil hombres, y muchos despojos y bagages; prosiguió Don Ramiro el destrozo de aquellos parages, y se volvió á Leon victorioso, cargado de mucha presa, y siete mil cautivos, en el año 949.

Luego que tomó el Rey algun descanso, pasó á Oviedo á visitar las reliquias de aquella iglesia, y sintiéndose con alguna indisposicion en su salud, dió la vuelta á Leon, acompañado de algunos Obispos y Abades. Fué tomando cuerpo la enfermedad, y reconociéndose Don Ramiro cercano á la muerte, hizo las disposiciones de christiano, y dió su espíritu al Señor con la mayor tranquilidad y edificacion de todos en 5 de Enero, Era DCCCCLXXXVIII, año de Christo 950, y fué sepultado á los pies de la iglesia en el monasterio de San Salvador, que habia edificado para su hija, y su sepultura. * Dexó de

* Para nuestros tiempos, en que se trata de hacer cementerios fuera de poblado, es notable la observacion

su primera esposa Doña Urraca á Don Ordoño y Doña Elvira, y de la segunda, llamada Doña Teresa Florentina, á Don Sancho.

Fué Don Ramiro un Príncipe sagaz, fuerte y guerrero, amante de sus vasallos y la patria, constante en sus propósitos, y severo vengador de sus agravios. Es verdad que ni la naturaleza pedia tanto rigor con su hermano y primos, ni la justicia tanta clemencia con sus partidarios. La política tuvo en esto mucha parte, acomodándose á las circunstancias y á los fines á que dirigia sus vastos proyectos de castigar al Moro, y extender los dominios católicos. En lo demas fué pio y virtuoso, y de un sin-

que hace Yepes, hablando de este Rey. *En el tom. 5. de su Chronica de San Benito, fol. 82.*

„ No se enterró (dice) Don Ramiro dentro de la
„ iglesia, como expresamente dice Sampiro, sino cabe
„ el cimiterio, que (como he advertido otras veces)
„ en aquellos siglos aun los mismos Reyes no se enterra-
„ ban en los templos por humildad; que solo reposaban
„ en ellos tales personas que tenian opinion de vida in-
„ culpable: los demas se contentaban con sepultarse á
„ los pies de la iglesia en los cimiterios ó claustros.

gular zelo por la religion , exercitado por espacio de diez y nueve años , dos meses y veinte y cinco dias , que duró su reynado.

gustar zelo por la religion, exerciendo por
 espacio de diez y nueve años, dos meses
 y veinte y cinco dias, que duró su re-
 nado.



LAM.^a XVIII.

D. ORDOÑO III.

DÉCIMOSEXTO REY DE LEON: PRIN-
CIPÍÓ Á REYNAR EN EL AÑO DE CHRIS-
TO 950. MURIÓ EN EL 955.



148-149

D. ORDONÓ III.

DECIMOSEXTO REY DE LEON PRIN

CIPÍO A REYNAR EN EL AÑO DE CRISTO

TO 955. MURIÓ EN EL 955

DON ORDOÑO III.

Apénas murió Don Ramiro , todos los Grandes y Prelados que se hallaban en Leon aclamaron por Rey á su hijo primogenito Don Ordoño III. Desde luego dió muestras el nuevo Rey de ser fiel imitador del valor de su padre; pero siendo tambien semejante en los contratiempos y obstáculos de su reynado , tuvo que armarse ántes contra los christianos que contra los infieles. Su medio hermano Don Sancho , hijo de la segunda muger de Don Ramiro , le pidió algunas tierras, fundándose en que él era tambien heredero de su padre y del reyno. Apoyaban esta pretension , como interesados y parientes, su tio el Rey Don García de Navarra , y su suegro el Conde de Castilla Don Fernan Gonzalez , dexándose bien conocer por este efecto, que siendo todos tan cercanos parientes, no podia haber otra causa en esto, que , ó bien un capricho voluntario, ó una intencion oculta de venganza ó predominio en el Conde Fernan Gonzalez , por

las ocurrencias pasadas con el difunto Rey. Pero Don Ordoño , que sabia muy bien quan impertinente era su demanda , y á quanto peligro exponia su reyno si lo desmembraba y se despojaba á sí mismo de las fuerzas, se negó absolutamente á su empeño. Diéronse por ofendidos los dos protectores de Don Sancho, y juntando las armas , pensáron lograr á fuerza lo que no habian conseguido de grado. No se descuidó Don Ordoño ; y aunque los aliados le aventajaban en años y experiencia, no le excedian en la perspicacia : al punto procuró guarnecer bien las plazas fronterizas á Castilla , y los esperó con animosa satisfaccion. Ambos caudillos entráron por las tierras de Leon sin oposicion alguna : pero acercándose á las plazas , y hallándolas todas bien fortificadas , se encontráron tambien frustrados sus intentos. Retiráronse vergonzosamente estos dos Príncipes sin mover las armas , muy disgustados entre sí , dexando el Conde en el empeño al Rey de Navarra, y mudando de propósito , como despues con el tiempo y varios sucesos se vió claramente.

Habiendo hecho este atentado una pro-

funda impresion en el pecho de Don Ordoño III, se enardecio tanto en ira , que en des-
pique repudio á su esposa , hija del Conde , y
se la envio á su casa , manifestando en este he-
cho quanto aborrecia la accion y los autores
de ella. Para mayor confirmacion de su des-
precio y enojo se casó inmediatamente con
una principal señora de Galicia , llamada Do-
ña Elvira. Los parientes de la nueva Reyna
se engriéron tanto con este honor y fortuna,
que soberbios trataban con iniquos modos á
otros principales de la Galicia ; los quales re-
sentidos de tan hosco tratamiento , moviéron
pandillas , y se rebeláron contra su legítimo
Rey Don Ordoño ; pero este , que habia he-
redado de su padre el diestro modo de atajar
semejantes osadías , se presentó á ellos arma-
do , con cuya presencia consternados , ahogá-
ron su altanería , y reconocidos al perdon que
les dispensó , le ofreciéron sus pechos para
oponerlos , si fuese menester , á las lanzas de
los enemigos del nombre christiano.

Con esta coyuntura determinó Don Or-
doño hacer una expedicion contra los Maho-
metanos , y agregados á los que juntó de to-

do el territorio de Leon y Asturias , marchó con valientes soldados hácia los dominios de Abderramen por la parte de Portugal. Pasó el Duero , siguió por Lamego , Viseo y Coimbra : saqueó y destruyó todo lo que habia desde allí hasta Lisboa: puso sitio á esta ciudad, venció su resistencia , y la entró pasando á cuchillo á muchos , y haciendo muchos prisioneros. Recogió el botin rico que halló , y se volvió á Leon año de Christo 953.

Como abrigaba aun en su corazon el sentimiento á que habia dado motivo el Conde Fernan Gonzalez , y este al mismo tiempo hacia todos los esfuerzos para no depender en nada de los Reyes de Leon , quiso ver si podia escarmentarle. Juntó su gente armada , y marchó el año siguiente de 954 á Castilla. El Conde vió desde luego sus pocas fuerzas, buscó mediadores para suavizar el ánimo del Rey , y echándose á sus pies , imploró su clemencia , y le suplicó olvidase los lances pasados.

Grande corazon mostró entónces Don Ordoño III , quien uniendo la piedad con la grandeza de ánimo , le recibió benigne-

y tomando su palabra de fidelidad y vasallage, le dexó que prosiguiese en paz en su gobierno de Castilla. No paró aquí la generosidad de Don Ordoño, sino que viéndole despues acosado del Rey Moro, que vino á echarse sobre sus tierras, en venganza de haberle tomado el castillo de Corazo (ó Caranzo) le envió escogida gente de armas, para que unidos los Leoneses á los Castellanos, le resistiesen vigorosamente. Con este nuevo refuerzo presentó el Conde la batalla á los Mahometanos, que se hallaban acampados en las cercanías de San Estéban de Gormaz, y embistiéndolos con ardor, logró una ventajosa victoria.

En el año siguiente fué Don Ordoño desde Leon á Zamora, y allí le acometió una aguda enfermedad, que le acarreó su temprana muerte. Hechas las disposiciones de christiano, encomendó en manos del Señor su vida á fines de Julio, ó principios de Agosto, Era DCCCCXCIII, año de Christo 955. Reynó cinco años y siete meses: fué trasladado á Leon al monasterio de San Salvador, donde estaba Religiosa su hermana

Elvira , y fué sepultado junto al sepulcro de su padre Don Ramiro II.

Dexó de su muger Doña Elvira un hijo llamado Don Bermudo , que apenas podia tener tres años de edad , y se cree fué llevado á Galicia con su madre , entre sus parientes.

El fuego de las discordias y resentimientos suele prender con mas actividad en los corazones mas amigos y mas cercanos , creciendo el odio con tanta fuerza , como estaba arraygado ántes el amor , y avivándose las llamas á proporcion de la pasion opuesta. Este estrago causó en Don Ordoño la inesperada invasion de su tio y suegro , obligándole el enojo á romper por un repudio , que acaso fué tambien efecto de otras causas concomitantes : pero los ánimos grandes saben vencerse á sí mismos , y aquel encóno se vió que fué una violencia pasagera , y que le dexó despues obrar con compasion y generosidad con el Conde Fernan Gonzalez ; haciéndose cargo que en los mayores aprietos se deben depouer resentimientos particulares por el bien comun. Su muerte temprana debió de ser sentida de todos ; porque cortado el hilo de

su vida , se cortáron tambien las esperanzas de un gran Rey , que sin duda se hubiera igualado en las virtudes y la gloria de su padre.

en vida, se corríen también las esperanzas
de un gran Rey, que sin duda se hubiera
igualado en las virtudes y la gloria de su
padre.

Después de esto, el Rey se volvió a su
palacio, y se puso a pensar en lo que
había pasado, y en lo que le quedaba por
hacer.

Y como él estaba muy triste, y muy
pensativo, se le ocurrió ir a visitar a su
padre, y a ver cómo estaba.

Y como él estaba muy triste, y muy
pensativo, se le ocurrió ir a visitar a su
padre, y a ver cómo estaba.

Y como él estaba muy triste, y muy
pensativo, se le ocurrió ir a visitar a su
padre, y a ver cómo estaba.

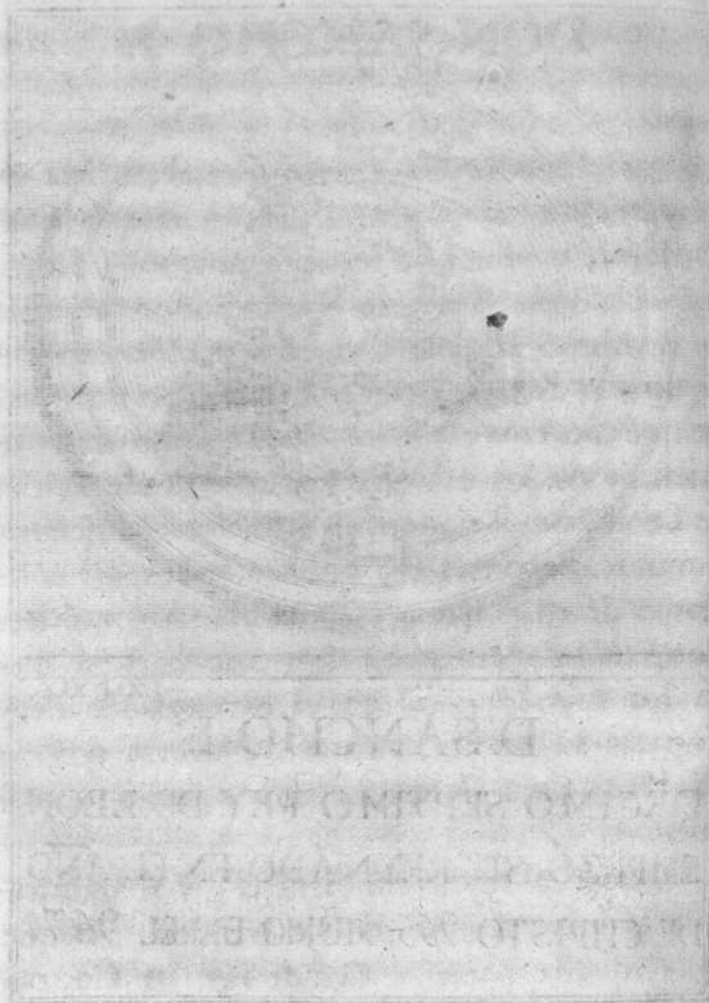
Y como él estaba muy triste, y muy
pensativo, se le ocurrió ir a visitar a su
padre, y a ver cómo estaba.



LAM. XIX.

D. SANCHO I.

DÉCIMO SÉPTIMO REY DE LEON,
EMPEZÓ SU REYNADO EN EL AÑO
DE CHRISTO 955: MURIÓ EN EL 967.



DON SANCHO I.

Tuvo Don Sancho I muy presta noticia en Navarra de la muerte de su hermano Don Ordoño, y viniendo inmediatamente á Leon, fué aclamado Rey, sin contradiccion alguna, en el mismo año de Christo 955. Por espacio de un año reynó pacíficamente; pero no se sabe qué motivos pudiesen causar tantos resentimientos en los caballeros y gentes de armas de Leon, que levantáron artificiosamente una conjuracion contra él, manifestándose descontentos de su persona. Considerando entónçes Don Sancho quan poco seguro se hallaba entre los suyos, se vió en el extremo de desamparar su reyno, y pasar á Navarra con su tio el Rey Don García á pedirle consejo y patrocinio.

Quedó el reyno sin riendas, y abandonado á la inconstancia de los bandos, en que tenia mucha parte el Conde Fernan Gonzalez, que lleno de ojeriza por las ocurrencias pasadas, y afectando ser Soberano indepen-

diente en Castilla , no esperaba otra ocasion, que la de tener divididos los ánimos de los vasallos de Leon, y que ó hubiese Reyes á su gusto , ó fuesen tales que no le estorbasen sus ideas. Declaróse por Don Ordoño , hijo de Don Alonso IV el Monge ; pero las disensiones de los ánimos contrarios no dexáron, al parecer, que desde luego ocupase el solio el pretendido Rey.

Por espacio de dos años estuvo Don Sancho esperando en Pamplona que sus vasallos se aquietasen ; pero siempre veía su voluntad agena de la paz. Entre tanto una enfermedad de hinchazon ó hidropesía le habia puesto en tan enorme gordura (por cuyo motivo le llamáron *el Gordo*) que aunque se habia sujetado á la curacion de los Médicos de Navarra, nada pudo mejorar ; y poniéndole en terminos de no poderse manejar con soltura y agilidad , por consejo de sus amigos , é instancias del Rey su tio , determinó pasar á verse con los Médicos de Abderramen en Córdoba.

Floreaban entónces en esta ciudad las ciencias naturales , y particularmente la medicina, siendo los Médicos árabes en aquel tiempo

los mas celebres de toda Europa; y así facilitándole el viage y buena acogida la paz que tenia hecha Abderramen con el de Navarra, y los messages y buenos oficios, que ántes pasáron entre los dos Reyes, fué allá el año de 958 con la confianza de encontrar su remedio.

El Conde Fernan Gonzalez pensó esta la mas oportuna ocasion para poner en Leon al Rey de su faccion, Rey, que en todas sus determinaciones estuviese adicto á su parecer. D. Ordoño era de un genio díscolo, y de conducta soberbia é iracunda, lo que despues le mereció el apodo de *el Malo*, porque lo fué en efecto. Todo esto era menester para verse favorecida la esperanza del Conde. Con las buenas precauciones que habia tomado entre tanto, acabó de ganarse el beneplácito de los Leoneses, aseguró toda su proteccion y poder á Don Ordoño, y le ató con tan fuertes lazos, que le casó con su hija Doña Urraca, la despreciada, y viuda de Don Ordoño III. Con estas tan bien tomadas medidas se celebráron á un mismo tiempo y en el mismo año la colocacion de Don Ordoño

el Malo en el trono de Leon, y el matrimonio con Doña Urraca.

Guardadas así las espaldas el Conde Fernan Gonzalez empezó á estrechar á los demas Condes de Castilla á que le estuviesen enteramente sujetos y rendidos : solo se le resistió Don Vela , Conde de Alava y Bureba, jóven de espíritu fogoso y altivo ; pero como sus fuerzas y armas eran mas débiles , que su aliento , se vió precisado á rendirse al poder de Fernan Gonzalez , que le tomó sus tierras , y obligándole á huir , fué á buscar seguridad y asilo en Córdoba al palacio de Abderramen, que hacia alarde de amparar á los desvalidos, aunque fuesen contrarios.

Ya en el termino de un año habia adelgazado su gordura Don Sancho , á beneficio de unas yerbas , con que le medicinaron los Médicos árabes : habia asimismo alcanzado de Abderramen el auxilio de su ejército para venir á restaurar su reyno ; y comunicado todo con su tio el Rey de Navarra , acordaron el tiempo oportuno para presentarse con sus tropas , aquel contra el Conde de Castilla, y este en los términos de Leon , para que di-

vertido por una parte, y atacado por otra Fernan Gonzalez, no pudiese favorecer á su Rey intruso; el qual desplegando las banderas de su odio, no habia pensado en otra cosa, que en executar tiranías y maldades en el poco tiempo que ocupaba el trono.

En efecto, á fines del año 959 vino Don Sancho I á la frente de un numeroso ejército mahometano, y apenas pisó las tierras de Leon, quando cansados los Leoneses de la iniquidad y mal tratamiento de Don Ordoño *el Malo*, le recibieron con las puertas abiertas. Llegó á noticias del usurpador, que su legítimo dueño Don Sancho se dirigia á la corte de Leon, y lleno de terror y espanto huyó precipitadamente por la noche, y se pasó á Asturias; y así sin estorbo alguno entró Don Sancho, y ocupó el solio con el mayor regocijo de todos.

Entre tanto peleaba con el mayor ahinco el Rey de Navarra contra el intrépido Castellano, que, acompañado de sus hijos Gonzalo, Sancho y García, se defendia con extremo ardimiento en Aronia ó Cirueña, hasta que no pudiendo resistir mas, se entregó á

discrecion del Rey de Navarra , quien le envió preso con sus hijos á Pamplona año de 960. Don Ordoño , no hallando acogida en Asturias , huyó á Burgos , ignorando el suceso de la prision de los Condes , y los Castellanos irritados le quitáron la esposa Doña Urraca (que despues casó con otro *) y dos hijos ; y echándole de Castilla , le pusieron en tierra de Moros , donde vivió y murió lleno de trabajos y miseria ; premio debido á sus maldades.

Don Sancho I , allanadas ya todas las cosas , pacificado el reyno , y celebrado matrimonio con Doña Teresa Asurez , hija del Conde de Monzon , se dedicó á varias obras

* Así dice el Obispo Sampiro , sin expresar quien fuese el tercer marido de Doña Urraca. Sandoval afirma , que esta desgraciada Reyna se retiró á la villa de Covarrubias , que fundó allí un monasterio , y que despues tomó el hábito de San Benito en Santa María de Lara ; entendiendo por ella el documento que cita Morales , de que el Conde Garci Fernandez , su hermano , fundó este monasterio para su hija , que tambien se llamó Urraca. Por la inscripcion del sepulcro de aquella Reyna , que cita Yepes , solo consta , que la Reyna Urraca se enterró allí el año de 965. *Morales , Yepes , Moret , Salazar de Castro.*

de piedad y gobierno. Visitó el monasterio de Sahagun , y donó á sus Monges los lugares de Ribarrubias, Calaberas, y otras poblaciones: confirmó al de Sámos los privilegios de sus antepasados, é hizo semejantes confirmaciones y donaciones á la iglesia del Apóstol Santiago. Al Obispo de esta, llamado Sisnando dió permiso para que fortificase la circunferencia del templo del Santo, con el fin de que estuviese bien defendido contra las incursiones que se temian de los Normandos*: y habiendo muerto por este tiempo el célebre Abderamen III, Rey de Córdoba, á quien le habia sucedido en el reynado su hijo Alhacan, dispuso continuar con él las paces, y para este fin preparó una embaxada. Con esta oportunidad, le hiciéron grandes instancias su esposa Doña Teresa y su hermana Doña Geloira la monja, para que le pidiése juntamente el cuerpo del jóven Mártir San Pelayo, cuyo

* El Cronicon Iriense refiere, que este Obispo fué tan orgulloso, que tuvo que encerrarle Don Sancho en una torre, y que despues se escapó de ella, é hizo otras violencias. Sampiro no hace mencion de semejante cosa: y el Padre Florez rebate esta noticia con buenos fundamentos en el tom. 19. de la España Sagrada.

martirio les habia encarecido , por haberlo oido en Córdoba de los Christianos que allí se mantenian , y le guardaban con mucha veneracion. Condescendió con gusto á los vivos deseos que manifestáron de tener tan preciosas reliquias ; y para hacer mas solemne la embaxada , y que viniesen estas con el correspondiente decoro , escogió para ella al Obispo de Leon Don Velasco , y á otros principales personajes de la corte. Partió el Obispo : la vuelta no fué tan pronta como se esperaba , pero entre tanto mandó el Rey edificar un monasterio en Leon para colocar en él el cuerpo del Santo Mártir.

Cinco años se pasáron en estas cosas con bastante quietud del Rey ; pero habia en las tierras de Galicia de la parte del Duero hácia Portugal un Conde que las gobernaba , llamado Don Gonzalo , el qual afectando soberanía , y no queriendo pagar al Rey los tributos , andaba sublevando á los demas Gallegos : formó al fin tal conjuracion , que obligó á Don Sancho á tomar las armas , y pasar con su ejército en persona , para castigarlos mas con la clemencia y beneficios , que con

indignacion y severas penas. Logró desde luego aplacar toda la Galicia hasta el Duero; pero el Conde Don Gonzalo, que se tenia de la otra parte del rio con gente armada, viendo que le habian desamparado los otros, y que las huestes con que se hallaba no eran suficientes á la resistencia, le envió mensajeros, pidiéndole perdon, ofreciéndole pagar los tributos devengados, y la debida obediencia.

El Rey, como era piadoso, se lo otorgó todo con gusto, creyendo de buena fe que sentia en su corazon lo mismo que publicaba con las palabras. Pero el traydor Don Gonzalo, tomando bien astutas precauciones, pudo conseguir en la mesa del Rey introducirle veneno en la copa *, el qual fué

* Los mas de nuestros Historiadores dicen, que el veneno fué dado en una manzana; fundados en las palabras de Sampiro, que dice: *Veneni pocula illi in pomo direxit*; pero ademas de que la palabra *pomo* significaba tambien en aquel tiempo vasija ó copa, como se puede ver en Ducange *Gloss. med. & inf. Lat.* el mismo contexto lo está diciendo; pues *veneni pocula*, es bebida; y quando no, fué una confeccion mezclada, como se deduce de las expresiones con que lo refiere el Cronicon Iriense: *Inter cetera diversarum epu-*

de tal calidad, que luego que lo tomó lo conoció y sintió su efecto por el transtorno que experimentó en sus entrañas. Advertida, aunque tarde, la ingrata perfidia de Don Gonzalo, apresuró su marcha á Leon; pero á los tres dias de jornada le cogió la muerte en el monasterio de Castrillo, en la ribera del Miño; de donde fué trasladado á Leon, y sepultado en el monasterio de San Salvador Era MV, año de Christo 967 *.

Reynó doce años, y dexó un hijo, llamado Ramiro, de edad de cinco años, que le sucedió.

Las persecuciones, y falta de salud exercitaron largo tiempo la paciencia de este Rey. Este sufrimiento en las adversidades le enseñó tanto, que llegó á hacer remedio de la misma enfermedad. Los efectos posteriores

larum fercula, pestiferi veneni poculo infecta, paravit insumendam escam. Edicion del Padre Florez, inserta en el tom. XX de la España Sagrada.

* Segun Escritura que cita Sandoval (en las anotaciones á los cinco Obispos) parece que murió Don Sancho en el mes de Diciembre del año anterior; pues á 19 de este mes se dice en ella empezaba á reynar Don Ramiro; pero Sampiro cuenta el año completo, como suele otras veces, y es poca la diferencia de unos dias.

manifestáron que esta mas fué pretexto y medio , que causa para ir á Córdoba. La persuasion de los amigos , las instancias de su tío el Rey de Navarra , la pronta curacion en Córdoba con unas simples yerbas , el lugar que supo hacerse con Abderramen , el buen tratamiento de este , la generosidad de darle ejército para restaurar su reyno y el ataque del Rey de Navarra por Castilla al mismo tiempo que Don Sancho se presentaba en Leon , son resultados de una madura meditacion , y de una política muy fina , mas bien que casualidades de una enfermedad. Sufrió con valor , esperó con paciencia y constancia , no dexó los medios de la mano , y sazonzando la obra , venció los desdenes de la fortuna. Es verdad que no duró esta constante: fué bueno , y abusáron de su bondad. Cobarde fué el Conde Don Gonzalo quando echó mano de la astucia , qual sutil raposa. Corazon de piedra debió de tener , quando no amansándole los alhagos y beneficios del Rey , no pudiéron contener su venganza con quien todo era agrado y clemencia. Si este Don Gonzalo es el abuelo de Bermudo , hijo

de Don Ordoño III (como dicen Yepes y Salazar de Castro) bien fácilmente se dexa entender , que su odio y pretension de soberanía era efecto de tener en su casa un heredero del trono.



LAM.^a XX.

D. RAMIRO III.

DÉCIMO OCTAVO REY DE LEON, DIÓ
PRINCIPIO Á SU REYNADO EN EL AÑO
DE CHRISTO 967: MURIÓ EN EL DE 982.



D. RAMIRO III.

PRINCIPIO A SU REYNADO EN EL AÑO
DE CRISTO SET. MURIO EN EL DE 985
DÉCIMO OCTAVO REY DE LEON 180

DON RAMIRO III.

No obstó la corta edad de cinco años, en que se hallaba el Infante Don Ramiro, hijo de Don Sancho, para ocupar el trono de su padre; pero no dexó tampoco de causar admiracion á muchos una cosa tan nueva, y nunca usada, como el que de niños se hiciesen Reyes. No pudo ménos de haber muchas y muy poderosas causas que moviesen á los principales de Leon á tomar este partido. El Conde Fernan Gonzalez, que desde el año 962 ya habia vuelto á Castilla desde la prision de Pamplona, no corria bien con los Leoneses, ó, como dicen algunos de nuestros Historiadores, se hallaba Soberano independiente en Castilla.

El Rey de Córdoba Alhacan, inducido de su huésped Don Vela, estaba de contrario ánimo hácia los Castellanos, y por petition del difunto Don Sancho, y oficios del Obispo Don Velasco, de amigable paz con los de Leon. Estos no miraban bien á los Ga-

llegos , por estar resentidos de la reciente maldad del traydor Conde Don Gonzalo , que tenia sus esperanzas puestas en Don Bermudo su nieto , é hijo de Ordoño III y de Doña Elvira , natural de Galicia. El Rey Don García de Navarra no solo participaba de este dolor , sino que tenia en la memoria la desavenencia pasada con el Conde de Castilla, con motivo de la usurpacion de Don Ordoño *el Malo* , baxo su patrocinio ; y en el corazon el impulso de la sangre , que le inclinaba hácia su sobrino el tierno niño Don Ramiro. La Reyna Doña Teresa su madre se hallaba favorecida de sus hermanos los Asurez Don Fernando, Don Gonzalo, Don Enrique y Don Nuño, Condes de Monzon en Castilla , y bien quistos en la corte. En fin, Doña Elvira , la monja , en el monasterio de San Salvador , tia del niño , era Religiosa de mucha prudencia y autoridad , y de acreditada virtud; circunstancias todas que tuvieron presentes los Leoneses , y que influyéron en su ánimo para apresurar la aclamacion en el tierno Don Ramiro , jurándole por Rey baxo la tutela de su madre , y consejo de su

tia en el mismo año de 967 de Christo.

Ya en este tiempo conseguida la ratificación de paz con el Rey moro Alhacan, volvia el Obispo de Leon Don Velasco con el cuerpo del jóven Mártir San Pelayo, á cuyo encuentro y recibo salió toda la corte, acompañada de muchos prelados, y llevado con grande pompa al monasterio edificado por Don Sancho, con la advocacion de San Pelayo, le colocaron allí en urnas de plata.

El martirio de este Santo jóven fué tan admirable como extraño en quien lo mandó executar, que fué Abderramen III, Rey de Córdoba, celebrado por su generosidad y grandeza durante su reynado. En la batalla de Valdejunquera, dada en el año de Christo 921 en tiempo de Don Ordoño II, fuéron prisioneros de Abderramen dos Obispos, de los quales uno se llamaba Hermogio, que lo era de Tuy. Este concertó en Córdoba con el Rey moro su rescate en cange de unos cautivos que tenia en su tierra, y que fué á buscar, dexando en rehenes á su sobrino Pelayo, muchacho de diez años, muy hermoso y agraciado. Ya se habian pasado tres años, y

segun parece no habia enviado el cange el Obispo. Esto solo era suficiente causa para airar el ánimo del Moro; y contemplándose burlado de un Obispo, por haber faltado á su palabra, dar las riendas al furor, saciando su venganza en la inocente prenda: pero se cuenta el caso de otro modo. Tenia Abderramen en prision al jóven Pelayo, y prendado de su gentil apostura, le solicitó torpemente, ofreciéndole regalos: despreció su locura el jóven: amenazóle Abderramen; burló aquel sus amenazas, y enojado el Rey, mandó le hicieran pedazos, y le arrojáran al rio Guadalquivir. Los Christianos que habia en Córdoba recogieron sus tristes reliquias, y las guardaban con aprecio, hasta que el Obispo Don Velasco las llevó á Leon.

En el año 968, y segundo del reynado de Don Ramiro III, los Normandos, no satisfechos de las correrías que habian hecho en tiempo de Don Sancho I por las costas de Galicia, viniéron mas prevenidos con una armada de cien naves, gobernada por su Régulo Gunderedo, é hicieron un desembarco por las playas cercanas á Compostela.

Eran los Normandos una nación septentrional de la Seandinavia, Dinamarca, y costas del mar Báltico, que se mantuvieron mucho tiempo de la piratería, y de quando en quando se echaban sobre los pueblos y costas de ménos fuerza de la Alemania, Flándes, Inglaterra y Francia. Ya en el siglo anterior, año de 844 habian llegado á las costas de España, y habian sido rechazados de la Galicia por los Christianos, y de la Lusitania por los Moros, y escarmentados en estos parages, habian olvidado el deseo de volver, hasta estos tiempos calamitosos, en que hallaron la ocasion en las desavenencias de Don Sancho I; pero aunque el Obispo de Iria Sisnando habia fortalecido con su permiso el sitio donde se hallaba el cuerpo de Santiago, confiados los piratas en la debilidad de aquel, y en el número de gentes que ellos traian, se arrojaron en manos de la ventura, y entraron á bandadas, como solian, en estas tierras.

El Obispo Sisnando antevió el peligro, y conociendo que su ánimo se dirigia ya á expilar las alhajas de la iglesia del Santo Apóstol, advirtió la necesidad de resistir á la fuerza de

tan violento ímpetu. Recogió alguna gente de armas , salió al opósito de los bandidos á un lugar llamado Fornelos , adonde ya llegaban; acometiólos con valor , y llevado de su ardimiento , se metió por medio de las enemigas haces , en cuya refriega perdió la vida. Amedrentados los suyos , y sin capitán que los guiase , huyéron. Los Normandos desembarazados de este obstáculo , corrieron el pillage por toda la tierra , saqueando los lugares , y haciendo muchas presas de alhajas , hombres , mugeres y niños , hasta hacer alto en las sierras del Cebreiro en las cercanías del Bierzo.

Duró esta fatalidad cerca de un año , y al siguiente , ó cansado de sus violencias y rapiñas , ó porque la mísera y despojada tierra ya no les ofrecia pábulo de sus robos , determináron abandonarla , y volverse como aves de paso á sus antiguos nidos septentrionales. Entretanto no habia estado ocioso el Conde Don Gonzalo Sanchez , hombre principal de Galicia , en meditar los posibles medios de vengar el atrevimiento de aquellos foragidos salteadores , y hecho sabidor de su partida , salió con los esquadrones que habia ordenado á sorprehen-

derlos en las estrecheces , confiando en el Todopoderoso , que habia invocado , y en la intercesion del Apóstol Santiago , cuyas tierras habian destruido. Sobrecogiólos no léjos de la playa ; presentóles el combate ; y fué tan grande la mortandad y estrago que hizo en aquellos bandidos , que pocos se escapáron vivos del filo de su espada ; y siguiéndoles el alcance hácia el puerto donde tenian sus naves, les cortó la salida , incendió sus baxeles , mató á su Régulo Gunderedo , destruyólos enteramente , y logró con todos sus despojos una completa victoria ; manifestándo en esto el Dios de las venganzas , que lo es tambien de clemencia , para los que de véras le invocan. *

En este estado se hallaba el reyno de Leon miéntras su Rey era niño , y no tenia la edad suficiente para poder por sí alentar y vivificar á sus vasallos. El reyno de Navarra quedó privado de un gran Rey muriendo Don García.

* Segun lo que se deduce del P. Florez en los tomos XVIII y XIX de la España Sagrada, la accion de San Rosendo de haber peleado contra los Normandos se debe referir á esta batalla ; pues solo en este tiempo se hallaba comisionado del obispado de Iria , por muerte del Obispo Sisnando , en el año antecedente.

Castilla perdió su gran Conde Fernan Gonzalez año de Christo 970 : seis años despues murió tambien Alhacan Rey de Córdoba , que habia conservado las paces durante su vida con el reyno de Leon. Entre tanto habia llegado ya Don Ramiro á la sazón de poderse casar y gobernar por sí y sin tutores el reyno ; y celebró matrimonio con una principal señora llamada Doña Urraca. Seguia en paz con Hiscem , sucesor de Alhacan en Córdoba : pero este Rey era tambien niño , y estaba gobernado por su Virey y General Mahomat Abenamir , que despues se llamó Almanzor , hombre de espíritu guerrero , que no tardó en inquietar los dominios christianos.

Hallaba Almanzor fuertes estímulos en el Conde Don Vela , que todavía permanecia en Córdoba , esperando ocasion de vengarse de los Condes de Castilla ; y así hizo su primera tentativa , prestándole un numeroso ejército , y enviándole á sus órdenes y del Capitan Orduan , con el qual se presentó á las fronteras de Castilla. El Conde Garci Fernandez , hijo y sucesor de Fernan Gonzalez , solo halló socorro en el hijo de Don García de Navarra , llamado

Sancho II Abarca, que regia el trono heredado de su padre, y juntas las tropas de ámbos caudillos, salieron á resistir al ejército mahometano, que se hallaba talando las cercanías de la villa de Gormaz. Dióse tan sangrienta batalla, que viéndose Orduan precisado á salvar la vida con la fuga, y burladas las esperanzas del Conde Don Vela, quedaron la victoria y los despojos por el Conde de Castilla y el Rey de Navarra, año de Christo 979.

Irritado el ánimo de Almanzor con tan vergonzosa retirada, envió á pedir tropas á Africa; y luego que las tuvo á punto, incorporándolas con las de España, vino con un numeroso ejército á pelear él mismo en persona contra los Castellanos: puso sitio á la villa de Gormaz, y no pudiendo el Conde resistir la violencia de tanto enxambre de infelices, le fué preciso ceder, y dexar que la tomase, salvándose con el resto de sus gentes; pero el furor de Almanzor pasó á cuchillo toda la guarnición, y satisfecho con este estrago, se volvió ufano á Córdoba.

Quatro años se pasaron en estos vayvenes de la fortuna en Castilla, y aunque el reyno

de Leon estaba libre de las molestias de los enemigos extraños, no le faltaron otros contratiempos mas fatales á Don Ramiro III. Trataba este con gravedad y aspereza á los principales de su reyno; no le hallaban firme en las palabras, y por sus expresiones, y por no dar fácil oído á los prudentes advertimientos de los que le profesaban mas inclinacion, no hicieron el mejor juicio de sus alcances. Esta esquivez y severidad produjo en los ánimos de todos un particular descontento, que llegó á pasar á odio y poca estimacion de su persona. Los que se mostraron mas resentidos fueron los Condes de Galicia, que siempre conservaban cierta oposicion á los Reyes de Leon, por tener puestas las miras en Don Bermudo, hijo de Don Ordoño III, llevado desde tierna edad entre los suyos, y educado para reynar. Corrieron el velo á la conjuracion, y declarándose abiertamente, le alzaron por Rey entre ellos, celebrando la ceremonia, para que fuese mas augusta, en el templo del Apóstol Santiago el dia 15 de Octubre del año 982.

Llegó muy presto á Don Ramiro III la noticia de este desorden y aclamacion de su pri-

mo; y juntando con la mayor brevedad su gente de armas, se encaminó á Galicia á castigar el atentado. Los Gallegos, que ya habian premeditado que su resolucion habia de ser sostenida con la fuerza, le saliéron al encuentro con la gente que tenían prevenida á la raya de Galicia por la parte del Bierzo: avistáronse ámbos exércitos en Portela de Arenas; trabáron la batalla, resistióse vigorosamente por una y otra parte, y aunque de ámbas quedáron muchos heridos y muertos, no se decidió la victoria; y cesando el empeño, retiróse cada uno con los suyos.

A poco tiempo de haber llegado á Leon Don Ramiro III, le dió una enfermedad, que le causó la muerte á los 20 años de su edad y 15 de su reynado *. Fué sepultado en San Miguel de Destriana Era MXX, año de Christo 982. Su madre Doña Teresa vivió muchos años despues retirada en un monasterio, como verémos adelante.

* Morales puso la fecha del levantamiento de Bermudo en el año 980, y la competencia de Don Ramiro III la hace durar dos años, y dilata tres mas su muerte; pero Sampiro, que acaba aquí su historia, pone la batalla y la muerte en el mismo año de Christo 982.

mo: y juntado con la mayor brevedad su gente de armas, se encaminó á Galicia á cargo el atencador Los Gallegos, que ya habían prematizado que su resolución había de ser sostenida con la fuerza de la espada al encuentro con la gente que tenían prevenida á la entrada de Galicia por la parte del Bisco: avisaron á ambos ejércitos en Puente de Abarca: tomaron la batalla, combatióse vigorosamente por una y otra parte, y aunque de ambas quedaron muchos heridos y muertos, no se decidió la victoria: y cesando el combate, retiróse cada uno con los suyos.

A poco tiempo de haber llegado á Leon Don Ramiro III, le dió una enfermedad que le causó la muerte á los 20 años de su edad, y de su reynado * Fue sepultado en San Miguel de Daxera En 1833, año de Guis- 1098: su madre Doña Teresa vivió muchos años después retirada en un monasterio, y con muchos esclavos, y otros bienes.

* Muerte: puso la fecha del reinado de Don Ramiro en el año 920, y la coronación de Don Ramiro III la pone cuatro años, y diez meses más su muerte: pero Ramiro, que acabó así su vida, pone la batalla y la muerte en el mismo año de Guisno 920.



LÁM.^a XXI.

D. BERMUDO II.

DÉCIMO NONO REY DE LEON, EMPEZÓ
SU REYNADO EN EL AÑO 982 DE CHRIS-
TO, Y MURIÓ EN EL DE 999.



D. BERNARDO II.
DECIMO NONO REY DE LOS ESPANOS
SU REYNADO EN EL AÑO 882 DE NUESTRO
SEÑOR EN EL DE 999

DON BERMUDO II.

Muerto Don Ramiro III, fué recibido por Rey en Leon Don Bermudo II en el mismo año de Christo 982: y si bien logró con felicidad lo que tanto tiempo habia deseado, no fué tan completa, que no se viese afligido de continuas desgracias por espacio de mas de quince años. Desde fines del reynado anterior, viendo Almanzor en viva discordia los ánimos de los vasallos de Leon, declarados unos por Don Bermudo, sosteniendo otros á Don Ramiro, y apuradas casi las fuerzas de todos, conoció ser esta la ocasion mas ventajosa para emprender hazañas propias de su ambicioso espíritu guerrero. Formó desde luego el designio de ampararse de sus tierras; pero consideró al mismo tiempo serle forzosa mucha industria, meditar los medios, y calcular los efectos. Era preciso abrirse camino, y esto habia de ser demoliendo las principales fortalezas de la raya de Leon, Castilla y Galicia; era necesario inquietar á la Navarra y á

la Cataluña , y en fin revolverlo todo. Para poner en execucion su pensamiento , vino en el año 984 de Christo con un buen reforzado ejército hasta Simancas. Sitióla , y sus habitantes , aunque no tuvieron socorro de la parte del Rey , resistieron con el mayor valor , hasta rendir su cuello al feroz cuchillo de Almanzor , que dexó escapar muy pocos de la crueldad de su acero ; derribó sus murallas , y se llevó á Córdoba algunos prisioneros , que le merecieron alguna compasion , entre los quales se cuentan Dominico Yañez Sarracino , y otros compañeros , que despues padecieron martirio en Córdoba.

Sucesivamente , y en varios años fué tomando y demoliendo varias fortalezas al Castellano , que fueron Atienza , Sepulveda , Osma , Alcoba , San Estéban de Gormaz , y Coruña del Conde , mientras los Moros de Zaragoza divertian con sus hostilidades al Rey de Navarra , y los de Tortosa se entraban por los dominios del Conde de Barcelona Don Borrel , cuya ciudad tomaron , y perdiéron despues , huyendo de los esfuerzos del mis-

mo Conde, que la recuperó con los auxilios que le envió el Rey de Francia Roberto. En el reyno de Leon saqueó y destruyó á Zamora, una de las mas fuertes é importantes plazas, sin que el Rey Don Bermudo II pudiese resistir tantas invasiones, ó porque se hallaba exhausto de fuerzas, y no podia juntar tropas propias, ni pedírselas á los vecinos, por estar estos desunidos con el reyno de Leon, ó porque dentro de sus dominios le daban que hacer otros disturbios interiores, á que era menester acudir con su cuidado. El Obispo de Iria Don Pelayo disipaba las rentas eclesiásticas, y cometia otros excesos que diéron lugar á que el Rey le removiese de su silla, y substituyese á Pedro Martinez de Monsoncio. Gonzalo Melendez, hombre principal de Galicia, era rebelde, y se habia resistido á enviar al Rey unos esclavos suyos, que se acogieron á su sombra, y fué necesario que el Rey pasase armado á castigarle, en cuyo lance prendió á su hijo Don Rosendo. Este le burló despues, aunque le habia dexado en rehenes un lugar suyo, llamado Puerto Marin, mientras iba á tratar con su

padre la correspondiente recompensa , no cumpliendo su palabra , ni volviendo á la prision. Castilla estaba aun desviada de la amistad de los Leoneses , contentándose el Conde Garci Fernandez con mantener la union con el Rey de Navarra Don Sancho Abarca , ocupado en resistir á los Moros de Aragon. En tal estado con dificultad podian acudir á la defensa de la christiandad estos Príncipes , ni conciliar los ánimos para unir las armas contra el enemigo comun : ocasion para aprovecharse este de su debilidad.

Pero Don Bermudo II , en medio de sus cuidados , no le dexaba de merecer la atencion el daño que sentia , y el peligro que le amenazaba ; y ya que no se hallaba con fuerzas dentro de casa , procuró el auxilio del Rey de Navarra Don Sancho , formando pactos de alianza y defensa , igualmente que de familia , casando con una hija de este Rey , llamada Doña Elvira. * Por entónces no le pudo

* Consta , que antes habia sido casado con Doña Velazquita , que algunos creen fue hija de aquella Doña Urraca , que quitaron los Burgaleses á Ordoño *el Malo* quando huía. El Obispo Don Pelayo , que continúa la

prestar armas y gente , á causa de tener que resistir á los Moros de Zaragoza ; pero medió para que se las enviasen los Gascones y Proenzales , vasallos del Conde de Gascuña , esposo de Doña Urraca , hermana del Rey de Navarra. *

Ya hacia doce años que Almanzor maltrataba los dominios christianos de Navarra, Castilla y Leon bien á su placer por estas causas : y rotas así las vallas , no le era difícil reputar por mas oportuno este tiempo , para llegar con satisfaccion á la misma corte de los Leoneses , y viniendo en el año 995 de Christo con un numeroso ejército de Mahometanos entró por el reyno de Leon talando sus campos y murallas agua arriba del rio Ezla. Pero esta vez encontró mas apercebido á Don Bermudo II, á quien ya le habian llegado

historia desde donde la dexó Sampiro , pone dos Velazquitas , una , muger legítima de Don Bermudo , y otra ilegítima. De aquella , dice , que la repudió , y de esta hace venir la dilatada descendencia de ciertos Ordoñez y Pelaez , por el matrimonio de una hija , llamada Christina con Ordoño , apellidado el Ciego ; pero en su narracion hay apariencia de contradiccion , y de que son una misma las dos Velazquitas.

✱ Moret , *Annal. de Navarra* , lib. X. cap. 3.

las tropas francesas que le habia proporcionado el Navarro ; y juntas aquellas huestes con las que recogió de su reyno , hizo frente al valeroso Almanzor , acometiendo con ímpetu á este caudillo de los infieles , y trabando tan sangrienta batalla , que se viéron obligadas á huir las tropas mahometanas.

Avergonzado Almanzor de la fuga , detuvo á los suyos , reprehendiéndoles ásperamente su cobardía ; y los alentó de tal manera , que volviéron pie atras , cargando sobre los Leoneses , y los obligáron á la retirada , picándoles la retaguardia , hasta hacer que se encerrasen en la misma ciudad de Leon. Volvióse Almanzor á Córdoba , no muy bien satisfecho ; pero dexando amenazados á los Leoneses con que no habia de sosegar hasta igualar la ciudad con el suelo.

Amedrentados los habitantes de Leon juntamente con los de Astorga con el susto que acababan de padecer , y previendo que Almanzor podia fácilmente descargar el golpe de su amenaza por la superioridad de fuerzas con que se hallaba , y el implacable odio que les habia jurado , se viéron en la triste si-

tuacion de abandonar muchos sus casas , retirarse con sus familias á lo interior de Asturias , y llevarse consigo las apreciables reliquias de lo que mas amaban , los cuerpos de varios Santos , y de sus Reyes , Reynas é Infantes de la real familia , los cuales fuéron colocados en Oviedo en la capilla de Alfonso el Casto. Entre las reliquias que trasladáron fuéron las de San Pelayo , á un monasterio á quien se dió su título , en donde por este tiempo fué superiora la Reyna Doña Teresa , viuda de Don Ramiro III.

Esto mismo dió mas aliento á Almanzor , y aprovechándose de su afliccion y espanto , vino en el año siguiente 996 de Christo con un grueso ejército hasta las murallas de la ciudad de Leon , y la puso sitio. Estaba la ciudad desamparada de su Rey , y de la mayor parte de la gente principal , y solo defendida por el consejo y valor del Conde Don Guillen Gonzalez , hombre principal de Galicia , á quien el Rey habia fiado esta empresa. La defensa fué muy valerosa , pues aunque Almanzor , aplicadas las máquinas á los muros , habia abierto brecha y tentado varias veces el

asalto , no logró la victoria hasta que perdieron las vidas los Leoneses, y con ellos el Conde , que en la misma brecha los alentaba , ya que no podia manejar el acero , por hallarse enfermo. Destruyó Almanzor los muros , las torres , las iglesias y monasterios de la ciudad: pasó desde allí adelante , rindió á Astorga , y no hubiera detenido el ímpetu de su carrera, sino hubiera hallado bien defendidos los castillos de Gordon , Luna , Alba y Arbolio, donde se hacian fuertes el Rey y sus tropas, y volviéndose á Córdoba , arruinó al pasar á Coyanca y al monasterio de Sahagun.

Almanzor siempre respiraba crueldad, ruinas , muertes ; y así , habiendo entrado á sangre y fuego en los años anteriores en Castilla y Leon , solo le restaba acometer las plazas de Portugal , y los dominios de la Galicia. En el año siguiente de 997 entró con un grueso ejército , desalojando á los Christianos de Coimbra , Viseo , Lamego y Braga , dexándolas guarnecidas con su gente. Tomó y destruyó á Tuy despues de una valerosa resistencia, y llegó al fin á la vista de Compostela con el ánimo de saciar su sed con la sangre

de los Christianos, y con el oro y preciosas alhajas del templo del santo Apóstol Santiago. Hizo algun estrago, y queriendo saquearlo y destruirlo, espantado, por permission de Dios, del miedo que le infundió el venerable sagrario, volvió atrás: siguiéndose á esto una enfermedad de vientre en todos los Agarenos, que apenas quedó ninguno que volviese vivo á su tierra, contentándose Almanzor, segun dicen, con llevarse á Córdoba las campanas y puertas de la iglesia.

Desesperado este Mahometano por esta desgracia, y no bien satisfecho su ansioso é iracundo corazon contra los Christianos, quiso echar el resto en una expedicion compuesta de numerosas tropas recogidas de Africa y de España, y vino en el año siguiente con ánimo de acabar con Castilla. Supo estas prevenciones el Conde Garci Fernandez: no dexáron de temerlas el Rey de Leon Don Bermudo II, y el de Navarra Don García llamado el *Tembloso*, hijo y sucesor de Don Sancho Abarca, que habia muerto en el año de 994 de Christo. Conociéron estos Príncipes quanto les habia costado el no estar unidos, y

no juntar sus fuerzas contra el enemigo común; y estrechándose en esta ocasion con los lazos de la amistad para hacer frente al común peligro, dispusieron todas las gentes de armas que pudieron, y fixando el punto de reunion en un sitio entre Osma y Soria, salieron á impedir el paso al sañudo Mahometano.

Presentóse Almanzor con un ejército de cien mil infantes y sesenta mil caballos: traia valerosos capitanes Moros y Christianos, entre ellos los hijos del Conde Don Vela, que juzgaban esta la ocasion mas oportuna para destruir al Castellano, recobrar sus tierras, y vengar los agravios de su padre. No se amedrentaron los Príncipes Christianos de tan numeroso ejército; antes bien entraron en la batalla con tanto ardimiento, que no acordándose del sustento, ni del descanso, estuvieron peleando y matando todo el dia, y hubieran proseguido la mortandad, si las tinieblas de la noche no les hubieran impedido el combate. Dando pues esta corta pausa á la accion, esperaron con impaciencia la siguiente aurora, y quando mas

apercibidos buscaban al enemigo en su campo, viéron con asombro desamparadas las tiendas, cubierto de cadáveres el suelo, y desaparecido el enemigo. Muriéron en esta batalla llamada de *Catalañazor* (que se interpreta la batalla de los aliados) setenta mil infantes, y quarenta mil caballos, cuya desgracia sintió tanto Almanzor, que no pudiendo pasar en su fuga del lugar de Valdecorreja, murió allí desesperado y triste, y fué llevado á sepultarse entre los suyos á Medinaceli, año de Christo 998.

Fatigado el Rey Don Bermudo II de tantos males como aquejaban su reyno, y de la enfermedad de la gota que le affigia, por lo qual fué apellidado el *Gotoso*, murió en el Vierzo en un lugar llamado Villabuena, donde fué sepultado, Era MXXXVII, año de Christo 999. Reynó 17 años, y dexó de la Reyna Doña Elvira á Don Alfonso, de edad de cinco años, á Doña Teresa, y á Doña Sancha.

El Monge de Silos (contemporáneo del Obispo Don Pelayo) hablando de este Rey dice, que fué bastante prudente: que mandó

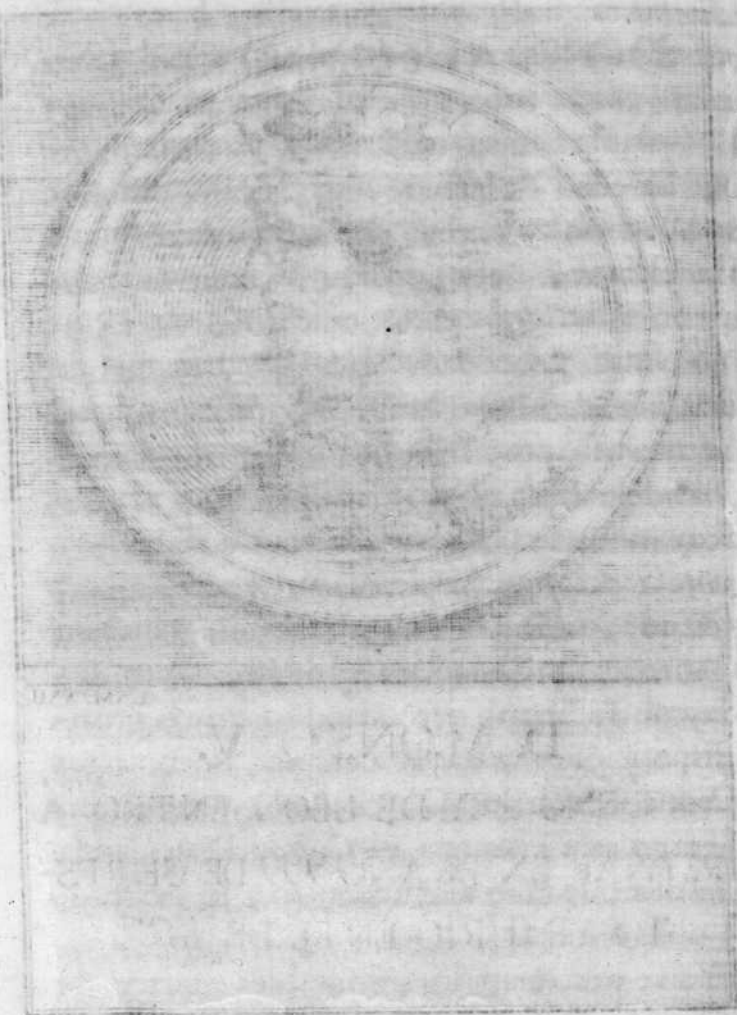
observar las leyes establecidas por el Rey VVamba, y que se obedeciesen los Cánones: que fué amante de la piedad y la justicia, procurando reprobare lo malo, y elegir lo bueno.

Consta asimismo por varios documentos, que hizo ricas donaciones á la iglesia de Santiago, á cuyo Obispo Pedro estimaba mucho, por su piedad y zelo católico, y que dotó y acrecentó los monasterios de Samos, Celanova, Carracedo, Carbonario, Pombeyro, &c. de todo lo qual se deduce, quan equivocadamente el Obispo Don Pelayo le llama tirano, indiscreto, malvado, &c. y le atribuye fábulas y hechos fabricados en su capricho, ó tomados de cuentos vulgares.



LAM.^a XXII.

D. ALONSO V.
VIGÉSIMO REY DE LEON, ENTRÓ Á
REYNAR EN EL AÑO 999 DE CHRIS-
TO, Y MURIÓ EN EL DE 1027.



DON ALFONSO V.

A La edad de cinco años fué jurado por Rey D. Alfonso V , hijo de D. Bermudo II y de Doña Elvira , su segunda esposa , baxo la tutela de esta , y del gobierno y educacion del Conde Menendo Gonzalez , hombre principal de Galicia , y de Doña Nuña Mayor su muger, que eran sus Aynos, en el año de Christo 999.

Abdelmelich , hijo de Almanzor , viendo un Rey niño , y hallándose herido del dolor de la reciente muerte de su padre Almanzor, juzgó que nunca mas segura podia tener su venganza , y así vino con mucha gente armada contra Leon; pero dándose muy prontas disposiciones para la defensa , se unieron los Leoneses con los Castellanos , y tomando á su cargo esta empresa el Conde Don García de Castilla , le salió al encuentro , le derrotó, y le obligó á huir.

Ya se percibian los admirables efectos de la union de Leoneses y Castellanos , y juzgando que todavía podian ser mas seguros, si ol-

vidadas las antiguas enemistades , se hiciese la reconciliacion con los hijos del Conde Don Vela , y otros Señores descontentos , que se hallaban en Córdoba , arizando las funestas llamas de la ira , la solicitaron , y concluyéron con ellos , y se restituyéron todos á sus tierras , reintegrados en sus haciendas y dignidades.

Muerto Abdelmelich en el año de 1005 de Christo , sucedió en la privanza con el Rey de Córdoba Iscem , su hermano Abderramen, el qual no ménos vengativo de la muerte de Almanzor , vino contra Castilla con poderosa gente de armas ; pero el Conde Don García, auxiliado de las tropas de Leon y Navarra, resistió y peleó con tanto esfuerzo , que entrándose demasiado en el peloton de los enemigos , fué herido con dos botes de lanza; cogiéronle prisionero , murió á los dos dias , y se le lleváron muerto en señal de triunfo á Córdoba , donde los Christianos le sepultáron en la iglsia de los tres Santos mártires ; y rescatado despues por su hijo y sucesor Don Sancho , le colocó en el monasterio de San Pedro de Cardeña. Penetrado de sentimiento

el mismo Conde , y deseoso de vengar la muerte de su padre , en el año siguiente se armó valerosamente , y con las mismas tropas auxiliares hizo una grande entrada en la tierra de los Moros , llevándolo todo á sangre y fuego por el reyno de Toledo hasta Molina, y destruida la Torre Acenea, se volvió á Castilla con ricas presas en el de 1009.

Si bien el Conde de Castilla habia mostrado hasta aquí el valor heredado de sus predecesores , no anduvo tan cuerdo en no aprovecharse de las ocasiones que se le ofrecieron en adelante en perseguir á los infieles divididos en bandos los mas principales , por ocupar el trono de Córdoba , codiciándolo por una parte Mahomad Almohadi , que mató á Abderramen , y encerró al Rey Iscem en una torre , y por otra Isem Arax , y Suleiman ó Zulema ; ántes bien el Conde ayudó á este con sus tropas , sin conocer que hubiera sido mejor aniquilar al enemigo , que fomentarle en propio daño.

No ménos desacuerdo cometieron los Condes de Barcelona y Urgel Don Ramon y Don Ermengaudó , ó Armengol , que favore-

cian el partido de Almohadi , y fuéron tan felices unos y otros Condes Christianos , que les ganáron muchas victorias á los enemigos que auxíliaban.

No así el Rey de Navarra Don Sancho el Mayor , que libre de partido , y mas astuto en una coyuntura en que veía la morisma llena de turbacion y discordia , supo aprovecharse de las circunstancias favorables , entrándose por las faldas de los Pirineos , ocupando todos los castillos hasta el rio Gallego , como tambien á Sobrarve , Ribagorza y Boyl , y dexando bien guarnecidos de Navarras tropas los presidios que ganaba.

El único partido que sacó el Conde de Castilla , quando desamparando á Suleiman favoreció al legítimo Rey Iscem , á quien los buenos vasallos habian soltado de la prision, fué haber recobrado á San Estéban , Gormaz, Osma y Clunia , recompensa , que parece anheló , quando se resolvió á juntar sus armas con las de los Partidarios , y que parece aseguró ántes de que sitiase á Toledo en favor de Iscem , dando muerte al Gobernador Abdala , hijo de Almohadi , que resucitando el

antiguo furor de su padre , y la venganza de haberle cortado la cabeza el Rey de Córdoba , no solo se juntó con Suleiman , sino que anhelaba al título de Rey de Toledo.

Encendióse mas la discordia entre los Moros ; y aunque prevaleció Suleiman , echando al Rey Iscen de Córdoba , obligándole á huir á Ceuta , perdió á Jaen , Baeza y Arjona , que ocupó Hayran , intentando , aunque en vano , restituir á Iscen. Siguióse Alí Abenhamir de la familia Real de los Omnías ; cuyos secuaces mataron á Suleiman , vencieron á Mundir , Rey de Zaragoza , y á Abderramen Almortada , de la familia tambien de los Omnías , que se le opusieron. Muerto Alí por los partidarios , pusieron en el trono á Alcacin , que se hallaba ocupando á Sevilla , y fué muerto en Granada , persiguiendo á sus rebeldes. Todo era confusion , discordias , horrores y muertes entre los Mahometanos. El Conde de Castilla , aunque tarde , conoció lo que debió hacer , y aprovechándose de la ocasion hizo una salida , en la que se apoderó de Peñafiel , Maderuelo , Montijo y Sepúlveda. Con lo qual cesó de perseguir ó ayudar á los Moros , ocupando todo su cui-

dado en el gobierno de sus tierras , dando fueros á sus vasallos , aliviando sus tributos , y ensalzando á los caballeros y á la nobleza , con lo que dexó celebrado su nombre.

En el discurso de todas estas turbaciones estaba el reyno de Leon en la tierna edad del Rey Don Alfonso, como en inaccion , aunque parece que el Navarro pretendia algunas tierras de sus dominios ; pero se casó á los quince años con Doña Elvira , hija de sus Ayo el Conde Don Gonzalo Melendez , y Doña Nuña , año de 1014 de Christo , saliendo de su tutela y direccion , y de la de su madre Doña Elvira , la qual no tardó mucho tiempo en retirarse , segun costumbre de las Reynas viudas , al monasterio de San Pelayo de Oviedo , llevándose consigo á sus hijas Doña Teresa * y Doña Sancha. Apenas empezó á

* El Obispo Don Pelayo en su Cronicon dice , que el Rey Don Alfonso casó á su hermana Doña Teresa con el Rey Moro de Toledo Abdala ; pero ademas de que lo dificultan los tiempos y las circunstancias , la poca firmeza de otras noticias que cuenta , hace dudar igualmente de esta. No es sola esta ficcion en las historias de aquellos tiempos , tambien se finge en la Crónica general , que Doña Aba , madre del Conde Don

gobernar por sí el Rey, se dedicó al bien de sus vasallos, reedificó la ciudad de Leon, y particularmente el monasterio de San Pelayo, la iglesia de San Juan Bautista, y la mayor; dando fomento igualmente á la reparacion del monasterio de Sahagun.

En el año 1020 de Christo, estando ya reparada de sus ruinas la ciudad, y reedificada la iglesia mayor, convocó el Rey á su consagracion, y á celebrar cortes á todos los Obispos, Abades, y principales señores del Reyno. En estas cortes de Leon se trató de varios puntos tocantes á la posesion de bienes por las iglesias, del gobierno político y económico del reyno; se establecieron varias leyes, y fueros, que mantuvieron mucho tiempo los Leoneses, mandando se gobernasen por ellos y por las leyes Góticas ó Fuero Juzgo, y otras cosas pertenecientes á la guerra, poblacion, libertad de morada, y otros derechos entre los súbditos del Rey, de los de behetría, y de iglesia &c.

Sancho, quiso casarse con otro Moro, y dar veneno á su hijo; y que un Montero de Espinosa lo estorvó; de cuyo lance deducen el origen de esta guardia Real.

En el año siguiente mandó traer y colocar en la iglesia de San Juan Bautista, que ahora se llama de San Isidoro, todos los cuerpos de sus antecesores, que se habian trasladado á Oviedo, y otros de varias partes, en la capilla de San Martin, hoy Santa Catalina. Arregladas todas estas cosas, volvió el Rey á juntar cortes para restaurar las iglesias destruidas del reyno, como eran Braga, Orense, Tuy, Zamora y Palencia; pero hallándose varias dificultades, solo se determinó renovar la de Zamora, para lo qual fué electo Obispo San Atilano, y agregar los términos del Obispado de Tuy al de Santiago, y repartir la Diócesis de Palencia entre los Obispados de Leon y de Auca.

Seguian con el mismo ardor las discordias y revoluciones entre los Moros: los Cordobeses echáron de la ciudad á Alcacin, y eligieron por Rey á Iscen, tercero de este nombre. Destronado tambien este, nombráron á Mahomat II, á quien despues envenenáron. Sucedió en el reynado Abderramen IV, llamado Abdeliabar, á quien tambien matáron; y traxéron para Rey á Hiaya Aben-Aly, que estaba en Malaga.

Los Moros de Aragon , acaudillados de Suleiman Abenhut , conspiráron contra Hia-ya Almundafar , hijo de Mundir , Rey de Zaragoza , á quien habia sucedido en el gobierno; y ocupado este por Abenhut , se dividieron los de Huesca , Lérida y Tudela , apoderándose cada uno de sus territorios.

El Rey Don Alfonso , que habia preferido la paz á la guerra , y le habia llevado la mayor atencion el gobierno interior de su reyno , libre ya de este cuidado , y viendo que aun subsistian las divisiones entre los Moros , no despreció la ocasion de hacer una jornada contra ellos ; alistó sus tropas , juntó los caballeros y otros principales , y se encaminó por Zamora , entrando por los dominios del Moro en Portugal , y ocupó todo lo que encontraba , hasta Viseo , con poca resistencia ; pero esta fué muy grande en aquella plaza. Cerráron los habitantes sus puertas , y se dispusieron á una vigorosa defensa : acampado Don Alfonso en sus cercanías , tuvo sitiada la ciudad por hambre algunos dias , hasta que le pareció tiempo oportuno de entrarla por asalto ; pero hizo la desgracia , que dando vuelta á los muros á caballo

y desarmado , para registrar la parte mas débil de ellos , desde una almena le asestáron un dardo , que le hirió de muerte , duró pocas horas , y entregó su espíritu al Señor , lleno de piedad , á 7 de Mayo , Era MLXV , año de Christo 1027 , el 28 de su reynado , y 32 de su edad. Levantáron el sitio los Leoneses , y lleváron el Real cadáver á Leon , donde fué sepultado en la iglesia de San Juan Bautista. Dexó de la Reyna Doña Elvira Melendez dos hijos , Doña Sancha y Don Bermudo , que le sucedió.

Las acciones de este Rey manifiestan claramente el estado en que se hallaba entónces el reyno de Leon ; destruidas las ciudades por la guerra ; las leyes antiguas quebrantadas , ú olvidadas por el desórden de ella ; necesidad de hacer otras nuevas , que requerian las circunstancias de los tiempos. No le fué ménos preciso fortalecer el reyno con muros , que con buenas leyes la república. La iglesia , la magestad , el pueblo eran los puntos importantes de su atencion. Este último requeria nueva reforma , nuevos atractivos para asegurarle en su tierra , conservarle sus bienes , y estimular el valor contra el poderoso enemigo de que con-

tinuamente se hallaba cercado; por eso puso particular cuidado en arreglar la libertad de posesiones, calidad de matrimonios, y elección de Señores en los pueblos de behetría: constituyó Jueces escogidos en Leon, y demas ciudades y lugares para juzgar las causas; libró de tributos todos los comestibles y licores, con tal que se conservase la buena fe en las medidas, ó las tuviesen arregladas: mandó, que los que iban ántes á la guerra con los Condes, fuesen tambien con los Merinos del Rey; y que los habitantes de las cercanías de Leon fuesen á defender y velar los muros en tiempo de guerra. Aquellos tiempos calamitosos no sufrían mucho rigor en las causas criminales; y así las penas, segun el grado de delitos, se reducian á multas, azotes, y pruebas de verdad, esto es, testigos, juramento, sufrir el agua caliente, defenderse en duelo. Estos y otros fueros dió este prudente legislador á los Leoneses, Asturianos y Gallegos: cuyo código se llamó *Fuero de Leon*: el qual junto con las leyes góticas anteriores, tuvo tambien el nombre de *Fuero Juzgo de Leon*, y mucho uso en aquellos dominios.

Parece que era preciso que aquel tiempo fuese una de las ilustres épocas de nuestra legislación, pues por entónces el Conde de Castilla Don Sancho dió tambien sus buenos fueros á Castilla, cuyo código se cree corre con los diversos nombres de Fuero de Sepúlveda, Fuero viejo de Castilla ó de Burgos, Fuero antiguo, Fuero de la Nobleza, de Hijos-dalgo &c. El mismo Conde Don Sancho dió tambien particulares fueros á otras villas, como Berbia, Brañósera, Palenzuela, Náxera &c. y dexó á sus venideros, con el reconocimiento á sus beneficios, mucha fama y gloria. *

* Véanse las Instituciones del Derecho Civil de Castilla por los Doctores Don Ignacio Aso y Don Miguel de Manuel, y las Cartas del Padre Burriel, publicadas en el Semanario erudito.



LAM. XXIII.

D. BERMUDO III.

VIGÉSIMO PRIMERO REY DE LEON,
ENTRÓ Á REYNAR EN EL AÑO DE
CHRISTO 1027. MURIÓ EN EL DE 1037.



D. BERNALDO DE

ALVARO PRIMER REY DE LEON

ENTRÓ A REYNAR EN EL AÑO DE

CHICATO 1037 MURIO EN EL DE 1057

DON BERMUDO III.

Don Bermudo , hijo de Don Alfonso V y de Doña Elvira Melendez , entró á reynar jóven en el mismo año de Christo de 1027. Hallábase aun el Conde de Castilla Don García , hijo de Don Sancho , en la menor edad , y baxo de la tutela del Rey de Navarra Don Sancho el Mayor , y de Doña Munia la Reyna , hermana mayor del jóven Conde ; por cuyo motivo el Rey de Navarra se llamó tambien el año 1022 , en que empezó la tutoría , Rey de Castilla. Tambien se observa en el Arzobispo Don Rodrigo , y se confirma con documentos que cita Moret , que en aquel año y el siguiente tomó el dictado de Rey de Leon y Astorga. El Monge de Silos no pone este hecho hasta el primer año del reynado de este Don Bermudo , confirmandose esto tambien por los documentos que cita Moret de este año ; siendo de sentir el mismo , que el Rey Don Sancho tuvo una guerra en el año de 1022.

contra Don Alonso , y aun se pone á describirla segun sus conjeturas ; por las quales en este de Don Bermudo piensa que Don Sancho renovó las pretensiones de lo que entónces habia ganado en Leon. Los demas Historiadores de aquellos tiempos dilatan otros diez años todos estos sucesos hasta el de 1032. Lo cierto es , que el Rey de Navarra se tomó mucha mano con estos dos jóvenes Príncipes , por ser sus parientes , y acaso tutor de ámbos , y así andaba muy mezclado en los negocios de sus estados.

En efecto , el fué quien determinó ajustar dos bodas , una de Don Bermudo III y Doña Ximena *, última hija del Conde Don Sancho , y otra del jóven Don García con Doña Sancha , hermana de Don Bermudo III. El primer matrimonio tuvo efecto en el mismo año 1027. Tratóse el segundo con honoríficas y ventajosas condiciones , para

* Entre los Historiadores es muy vario el nombre de esta señora : unos la llaman Urraca , otros Teresa , otros Urraca Teresa : segun los documentos que cita Moret , á quien sigue Salazar de Castro , siempre se escribió Ximena.

que fuese mas bien admitido; siendo las principales dar título de Rey de Castilla al Conde Don García, á fin de que Don Bermudo no pusiera reparo en casar á su hermana con quien no fuese testa coronada; y de que llevase en dote como suyas las tierras que el Navarro pretendia, ó habia conquistado en Leon: conviniéron en las circunstancias, y quedó aplazada esta union para el siguiente año.

Pocas veces cesaban los disturbios en Galicia: un caballero principal llamado Oveco Rosendo movió alborotos en aquella provincia; lo que dió motivo al Rey Don Bermudo III á que pasase en persona á sosegarlos, y á hacer lausencia de la corte. Entre tanto concertáron el Rey Don Sancho de Navarra, y su cuñado el Conde de Castilla Don García, ir disponiendo la execucion de las bodas, anticipándose el Conde á visitar á su hermana y futura esposa, para que con las vistas y trato de ámbos, fuesen mas agradables y plausibles, quando viniese de Oviedo Don Bermudo; pero no fuéron sino muy tristes y desventuradas.

Hacia doce años que los Velas , á quienes restituyó á sus tierras el Conde Don Sancho , por ciertas discordias que tuvieron con él , se desnaturalizaron de sus estados , y pasándose á Leon , el Rey Don Alonso V los habia acogido y dado tierras en las montañas para su sustento. Estos , acostumbrados á maquinizar trayciones , y no habiendo aun despedido de su ánimo la ambicion de hacerse dueños de Castilla , pensaron que se les presentaba ahora la ocasion mas segura y proporcionada á sus deseos. Coligáronse , y previniéronse de armas con muchos partidarios leoneses , y determinaron frustrar aquellas bodas con la muerte del jóven Conde de Castilla. Llegó este á la ciudad de Leon acompañado de ilustres personajes castellanos, quedándose el Rey Don Sancho el Mayor con su gente de armas acampado hácia la raya en Sahagun , ó sus cercanías.

El Conde fué muy bien recibido de su hermana la Reyna Doña Ximena , y de la Infanta Doña Sancha , destinada para esposa; y por estar aun ausente el Rey Don Bermudo en Oviedo , dispusieron por sí el con-

respondiente hospedage y asistencia á su persona , alojándole en una bien alhajada casa en la calle que llaman Barrio del Rey.

Fuéron inmediatamente los Velas con traydor disimulo á presentarse á Don García , y ofrecerle sus respetos , como á quien habia sido su Señor natural , y como á ahijado , á quien Don Rodrigo Vela habia tenido en la pila del bautismo ántes de desterrarse de Castilla. Recibiólos benignamente , y los despidió llenos de caricias ; pero estos insensibles á ellas , se fuéron á tramar la hora de su venganza para el tiempo que el Conde saliese á visitar la iglesia de San Juan (hoy San Isidoro) y prevenidas ocultamente sus gentes , le asaltáron en el camino , siendo el mismo Don Rodrigo Vela el primero , que atravesándole un venablo , manchó con la sangre del inocente aquellas sacrílegas manos que le habian sustentado para el sagrado bautismo. Consternáronse los Castellanos y Leoneses , que llevaba el Conde en su acompañamiento ; y aunque quisieron castigar el atentado con la espada , no pudieron resistir al mayor número de los partidarios , á cuyas manos murieron muchos.

Llenóse de confusion la ciudad alborotada con el fiero suceso, y con el alarma de los traydores: en vano intentáron remediar el daño la Reyna y la Infanta, á quienes apénas quedó sentido para el dolor. Los Velas huyéron de la ciudad, y se dirigieron á ocupar el castillo de Monzon. El Rey Don Sancho luego que tuvo la noticia del cruel asesinato, quiso llegarse á Leon á tomar venganza de los alevosos Velas; pero como ya habian huido, suspendió su determinacion hasta mejor tiempo, no quedándole accion para otra cosa que para llevarse al difunto Conde al monasterio de Oña al sepulcro de sus mayores. *

Hechas las exêquias tomó posesion el Rey de Navarra del Condado de Castilla, adquirido á la corona por herencia de su esposa la Reyna Doña Munia, hermana del difunto Don García, y nombró por Conde de aquel estado á su hijo Don Fernando. Sabien-

* Aunque en la iglesia de San Juan de Leon hay una lápida ó inscripcion de estar allí sepultado el Conde Don García, no por eso se opone á que lo estuviese en el monasterio de Oña; pues sin duda permaneció depositado en aquella iglesia interin dió disposicion de llevarselo á Oña el Rey Don Sancho.

do despues por mensageros que le envió el Conde de Monzon Don Fernando Asurez, que tenia allí entretenidos á los Velas, que querian tomarle el castillo, partió en aceleradas marchas bien prevenido de gente armada; y habiéndolos sorprendido, mandó echarlos vivos al fuego, para que con tan rigurosa pena satisfaciesen el horrendo atentado contra el difunto Conde.

Por este tiempo, y en esta ocasion parece que Don Sancho el Mayor, andando á caza en las cercanías de donde ántes habia estado Palencia, descubrió la ermita de San Antolin entre las ruinas y malezas de la antigua Palencia, ciudad destruida ántes por la violencia de los Mahometanos, ó como otros quieren por las freqüentes inundaciones de las avenidas de los vecinos montes, aun ántes que las de los Sarracenos, y dió las órdenes y disposiciones convenientes al Obispo de Oviedo Don Poncio para restaurarla, y fabricar la iglesia: miéntras tanto el mismo Rey daba otras providencias para abrir nuevo camino á los peregrinos que venian á Santiago mas cómodo y libre de las asenchan-

zas de los Agarenos , que los apresaban.

Don Bermudo estaba ocupado en apaciguar los disturbios que seguian en Galicia fomentados por el Obispo de Iria Instruario, á quien separó de su silla , y sustituyó á Cresconio , hombre de virtud y letras , que puso remedio á los daños que habia causado su antecesor , y renovados por Sisnando Grialariz, á quien obligó á huir con sus partidarios , y tomándole sus posesiones las donó á la iglesia de Santiago.

Crecia la obra de Palencia , y Don Sancho iba dando varias tierras adyacentes por dotacion de aquella iglesia. No agradó este modo de proceder al Rey de Leon Don Bermudo III. Vió desde luego , que sobre las pérdidas pasadas se le iba desposeyendo de lo que le quedaba en Leon para enriquecer á Palencia , y que en lugar de agregarse á la ciudad , debia ser esta agregada á su reyno, por haber repartido su padre aquella Diócesis entre los Obispados de Auca y Leon. Declaró la guerra el Rey Don Bermudo , y ámbos aprestáron sus tropas. El Rey Don Sancho entró desde luego venciendo y suje-

rando todas aquellas tierras que median entre los rios Pisuerga y Cea ; resistió el paso con valor el Rey Don Bermudo III ; pero cediendo al mayor poder , se vió en la triste situacion de retirarse á Galicia , con cuyo motivo se rindiéron al Rey Don Sancho muchas tierras del reyno de Leon , y entre ellas la ciudad de Astorga , año de Christo de 1032. * Volvió á juntar su gente Don Bermudo , y disponerse con mas ahinco á recobrar tan grande pérdida ; pero viendo que el Navarro con las nuevas adquisiciones daba cada dia á su reyno mayor extension , muchas tropas y ventajas , instado de sus vasallos , concertó recuperarlas con tratados de paz : el principal fué de casar á su hermana Doña Sancha con el Príncipe Don Fernando , hijo del Rey Don Sancho y Conde de Castilla , con las mismas condiciones que se habian pacta-

* Por lo dicho hasta aquí resultan tres guerras sobre una misma cosa , y con unas mismas circunstancias ; pudiéndose creer que fué una sola accion atribuida en diversos tiempos , ó colocada fuera de su órden. Si son distintos hechos , es menester decir , que al paso que se tomaban estas tierras , se volvian , y se formaban paces , para volverlas á quebrantar.

do con el difunto Don García , esto es , de dar título de Rey de Castilla á Don Fernando, y destinar para dote de Doña Sancha las tierras conquistadas en Leon. Quedáron convenidos ámbos Reyes , y Don Bermudo hizo en las bodas magníficos gastos y plausibles fiestas en el año siguiente de 1033.

Habia crecido ya tanto el poder y grandeza del Rey de Navarra con tantas conquistas y adquisiciones , que se titulaba Rey de las Españas , y aseguraba extenderse su cetro desde Zamora hasta Barcelona. Ya tenia á su hijo Fernando Rey de Castilla , á su hijo Don García le tocaba la corona de Navarra , y como tal heredero , se titulaba Rey ; pero le restaban otros dos , á quienes queria dexarlos bien heredados ; y así á Don Gonzalo le destinó la soberanía de Sobrarbe y Ribagorza , y á Don Ramiro * lo restante de Aragon , dán-

* Puede dudarse con fundamento si este Ramiro fué el bastardo ó hijo natural , que dicen los Historiadores tuvo el Rey de Navarra en una ilustre señora del castillo de Aybar ; porque en los documentos que cita el P. Moret resultan tres Ramiros , dos á lo ménos legítimos , dos que murieron ántes de esta division , y por consiguiente no se puede afirmar con certeza si el uno de los muertos sería el bastardo ó el legítimo.

doles además como mezcladas y recíprocas algunas tierras de unas soberanías en otras.

Hechas estas disposiciones celebró en Palencia la restauracion de esta ciudad y consagracion de su iglesia, concurriendo á este acto muchos Prelados, Grandes y Señores con la Reyna y sus quatro hijos; nombró por Obispo de aquella Diócesis á Don Bernardo, y le dió la ciudad, y las iglesias y señorío de varias villas y lugares adyacentes, con muchos fueros y privilegios; señalando por términos de su jurisdiccion todo lo que habia entre los rios Pisuerga y Cea, hasta entrar en el Duero, tierras que habian sido la manzana de la discordia entre los dos Reyes Don Bermudo III y Don Sancho el Mayor.

Concluida esta grande obra, no tardó el Rey Don Sancho en finalizar la carrera de su vida lleno de dias, de poder y magestad, y en buena paz, hácia los principios del año de Christo 1035. Su muerte causó una gran revolucion en todos los estados de la christianidad de España; se vió desde luego dividido en quatro reynos el imperio de Navarra, quedando tal vez zelosos unos de otros los

Reyes , por no ser cada uno superior á todos. El Rey Don Bermudo III , que hasta ahora se hallaba retirado en Galicia , consideró la debilidad de un reyno dividido entre pequeños Reyes , y pensó que le era fácil vencer á qualquiera de ellos de por sí : sus fuerzas habian sido pocas en tiempo de Don Sancho el Mayor ; pero su valor era siempre grande : penetrábale el corazon el sentimiento de tanta pérdida , y su pundonor le alentaba á emprender una accion , que le dexase bien puesto en el concepto de sus vasallos , y en la fama de los venideros tiempos. Juntó sus gentes de armas , y se encaminó á las tierras de Palencia ; ocupó esta ciudad , é hizo donacion de ella á la iglesia y al Obispo de Oviedo Don Poncio. Volvió á Leon á dar algun descanso á sus huestes para juntarlas de nuevo y reforzar su ejército. Dispuestas todas las cosas se dirigió otra vez contra Castilla. El Rey Don Fernando , que no pudo librarse del primer ímpetu de Don Bermudo en la pérdida de Palencia , se habia prevenido á toda priesa , y llamado á su hermano Don García de Navarra para que viniese á socorrerle con

sus gentes. Ambos exércitos se encontraron á la vista de Tamara , no léjos del rio Carrion. Trabóse la batalla : impaciente Don Bermudo , llevado de su ardor , y fiado en la destreza de su caballo , llamado el *Pelayuelo*, acometió derechamente á los dos hermanos Reyes , entrándose por medio de los esquadrones; pero no fué tan feliz como arriscado , porque en la escaramuza fué atravesado de un bote de lanza , y cayó mortal en tierra.

Heridos los Leoneses de este dolor , esforzaron la pelea mientras le veian con alguna vida; pero habiendo muerto á pocas horas , desmayaron , y volviéron las espaldas. Los Navarros y Castellanos cargaron sobre ellos ; pero viendo Don Fernando , que ya apresuraba la destruccion en propio daño , mandó suspender las armas , y dió las disposiciones convenientes para que llevasen á sepultar el real cadáver á la iglesia de San Juan de Leon , lo qual sucedió Era MLXXV , año de Christo 1037.

sus príncipes. Ambos exércitos se encontraron
 en la villa de Tordesillas, no lejos del río Cu-
 rro. Fernando se batía; impetuoso Don Ber-
 nando, llevado de su ardor, y fuido en la
 deserción de su caballo, llamado el Pelicano,
 arrojó sus desarmados a los dos hermanos.
 Reyes, empujados por mano de los capitanes,
 ellos, pero no tan felix como antes.
 do, porque en la escaramuza fue atravesado
 de un y de la lanza, y cayó mortal en tierra.
 Hicieron los Leoneses de este hecho, es-
 torzando la poca niéscia le veían con algu-
 na vida; pero habiendo muerto a pocas ho-
 ras, desmayaron, y volvieron las capitales.
 Los Navarros y Castellanos cingidos sobre
 ellos; pero viendo Don Fernando, que
 se acercaba la destrucción en propio daño,
 mandó suspender las armas, y dió las dadas
 para convenientes para que llevara a se-
 pultar el real cadáver a la iglesia de San Juan
 de Leon. lo qual sucedió en MILXXV, año
 de Christo 1075.



LAM.^o XXIV.

D.^A SANCHA CON D. FERNANDO I.
VIGÉSIMO SEGUNDO REY DE LEON Y
CASTILLA, PRINCIPIÓ SU REYNADO EN EL
AÑO DE CHRISTO 1037. MURIÓ EN EL DE 1065.



DOÑA SANCHA

Y DON FERNANDO I.

Quedó el reyno de Leon sin sucesor de la línea varonil de los Godos, y de Pedro Duque de Cantabria; porque aunque el Rey Don Bermudo tuvo un hijo llamado Alfonso, murió muy niño: con cuyo motivo, no habiendo otra persona Real que su hermana Doña Sancha, casada con Don Fernando de Castilla, entró este á reynar por medio de ella en Leon; para lo qual, luego que envió el Real cadáver, marchó aceleradamente á esta ciudad, para que le reconocieran y juraran por Rey. Así lo executáron los Leoneses, y celebró la coronacion en la iglesia mayor, siendo ungido por Don Servando Obispo de ella á 22 de Junio del mismo año de Christo 1037. No fué tan general el placer de admirar el nuevo Rey, que no hubiesen quedado algunos descontentos, acordándose de que entraba á gobernar la misma mano

que había dado muerte , aunque en batalla campal al último Rey de la descendencia varonil de los de Leon , y aumentándose el desconsuelo ó la ira , á proporcion del mayor número de los que desde luego no miraban con benignos ojos un Rey extrangero ; pero debió de contener mucho la presencia y afebilidad de Doña Sancha , que era la esperanza y el apoyo del reyno : y así Don Fernando con este auxilio , y la industria de visitar las principales ciudades y monasterios , y dexándolos contentos con beneficios , fué poco á poco ganándose la voluntad de todos.

Asegurada ya la obediencia y amor de sus vasallos , puso toda su atencion en recobrar los dominios perdidos en las guerras pasadas de Almanzor , Abdelmelich , y otros capitanes de los Sarracenos , aprovechándose de la fama esparcida entre los Mahometanos del gran poder de que se hallaba reforzado , siendo señor de tan ricos estados , y del espíritu guerrero que habian visto en las ocurrencias pasadas combatiendo con Don Bermudo , y sujetando á los Leoneses descontentos. Así en el año de 1044 juntó el Rey sus numerosas

huestes , y entrándose en Portugal , tomó el castillo de Xena , y taló sus contornos , sitió á Viseo , y la obligó á que se entregase á pesar de su resistencia : aun se añade , que viviendo todavía el ballestero que asestó el tiro con que dió muerte á Don Alonso V , le hizo quitar la vida con varios tormentos , satisfaciendo así el dolor de la desgraciada muerte de un Rey tan grande. Pasó adelante rindiendo á Lamego , el castillo de San Justo sobre el rio Malva , y la fortaleza de Taruca , y dexando en estas plazas buenas guarniciones, volvió á Leon victorioso , y rico de despojos y prisioneros.

Restaba al Rey tomar la mas fuerte plaza, que era la de Coimbra , ya mas fortificada por el cuidado de Benavet , Rey Moro de Sevilla, á cuyo dominio estaba sujeta; y en el siguiente año , habiendo implorado la proteccion del Apóstol Santiago , y visitado su templo, se armó de nuevo con escogida gente , y volvió á Portugal á poner sitio á aquella fortaleza. Resistieron porfiadamente los Mahometanos; pero apretando el sitio por hambre, y batiendo sus murallas con los ingenios , lo-

gró que pidiesen capitulaciones, reducidas á salir libres sus habitantes. Dió el gobierno de esta plaza á un caballero llamado Sisnando, el qual se cree fué aquel que huyó de Don Bermudo III al Rey de Sevilla, y que en esta ocasion se habia pasado entre los suyos al servicio de Don Fernando, señalándose en muchas acciones de espíritu y valor.

En tanto que el Rey Don Fernando I estaba ocupado en las guerras de Portugal, no se descuidaban los Mahometanos sujetos al Rey de Zaragoza, y á Almenon, Rey de Toledo, en hacer algunas hostilidades por las fronteras de Castilla, por lo qual tuvo que volver las armas á la defensa de aquella parte del reyno, y al castigo de la insolencia alarbe. Rindió á Gormaz, Aguilera, Berlanga, Güermos, Vado de Rey; demolió las atalayas del monte Parrantagon, y los lugares adyacentes á Valdecorreja, dexando bien asegurados los confines de Aragon. En el año siguiente prosiguió la empresa, y pasando los montes de Guadarrama, tomó á Talamanca, taló y destruyó todos los lugares, haciendas y ganados hasta Alcalá; puso sitio á esta fortaleza, adon-

de por mas segura se habian retirado los que huian del ímpetu de Don Fernando : apretó el cerco combatiendo las murallas con las máquinas , y esforzando sus habitantes la defensa , diéron aviso al Rey de Toledo Almonon , el qual , viendo que no tenian fuerzas para hacer frente á Don Fernando , y que vencida esta plaza , corria peligro su misma corte , vino á su presencia á tratar de paces , y tributarle parias. Bien conoció el Rey su fingida fe , pero por entónces , recibidos los esplendidos regalos , que le presentó , le dexó en paz , y se volvió á tierra de Campos.

Habiendo dexado así castigada la insolencia de los infieles , y asegurado los confines de sus dominios , se dedicó á restaurar la disciplina eclesiástica así secular como monacal , y otros puntos de la liturgia , buena servidumbre de las iglesias , reforma de vida clerical , y administracion de la recta justicia en sus pueblos ; celebrando concilio y cortes en Coynca (hoy Valencia de Don Juan) á que concurriéron los Obispos de Oviedo , Leon , Astorga , Palencia , Viseo , Calahorra , Pamploña , Lugo y Santiago , con el Rey , la Rey-

na , varios Abades y Grandes. En ellas , en quanto al primer punto , se estableció , que en los monasterios de ámbos sexos se siguiese la Regla de San Benito , y estuviesen sujetos á los Obispos ; que ninguna iglesia ni clerigo estuviese sujeto á la jurisdiccion secular , sino á la de sus Obispos : que tuviesen buenos ornamentos , no vistiesen á lo secular , ni llevasen armas , ni tuviesen en su casa mugeres que no fuesen madre , hermana , tia ó madrastra : que enseñasen la doctrina christiana á los fieles y muchachos , y llamasen á penitencia á los pecadores escandalosos : que se celebrasen las órdenes en las quatro temporas , y los ordenandos fuesen bien instruidos en el rezo y cántico de la iglesia : que los clerigos no fuesen á las bodas y mortuorios por solo comer , sino para bendecir la mesa , y orar por los difuntos , y asistiesen algunos pobres ó enfermos para el bien de sus almas ; y en fin , que todos los christianos ayunasen los viérnes , y asistiesen el sábado á las vísperas , y el domingo á Misa y á los divinos oficios : que no trabajasen ó hiciesen viage sino en los casos conformes al Evangelio y espíritu de la igle-

sia , ni habitasen ó comiesen con los Judíos, baxo la pena en esto último , á los nobles de alguna penitencia , y á los plebeyos de cien azotes , segun su renitencia.

En quanto al gobierno civil , se determinó , que los Condes y Merinos del Rey no oprimiesen á los pueblos , sino que los juzgasen conforme á derecho. Se confirmáron los fueros de Don Alonso V á los Leoneses , Asturianos , Gallegos y Portugueses conquistados, y á los de Castilla los del Conde Don Sancho; y en los demas se mandó , que se hiciese justicia por el fuero Juzgo , con declaracion de algunos puntos sobre la prueba de testigos, bienes de la iglesia , poseedores de hacienda agena en litigio de propiedad, sobre el derecho de asilo , &c.

El Rey Don García su hermano habia dado las disposiciones convenientes para edificar en Nájera la iglesia y monasterio de Santa María , dotándola de copiosas rentas , y adornándola de muchas reliquias de Santos ; y determinando celebrar su dedicacion en el año de 1052 , convidó á sus hermanos los Reyes Don Fernando de Castilla y Don Ramiro de

Aragon, y á su cuñado Don Ramon, Conde de Barcelona, con muchos Prelados y Grandes de la comitiva de estos Príncipes, haciéndose muchos regocijos y fiestas. De esta concurrencia parece no resultáron buenas consecuencias entre los dos hermanos Don García y Don Fernando: los Historiadores antiguos y cercanos á estos tiempos dicen, que la causa de ir Don Fernando á Nájera fué por visitar á su hermano, que estaba enfermo, y que este envidiando el poder y prosperidad del Don Fernando, intentó prenderle: que sabida la traycion, se libró con astucia, y que despues habiendo enfermado tambien Don Fernando, y pasado á verle Don García, quedó este preso en el castillo de Cea, de donde con ayuda de los suyos se huyó, y que desde entónces empezó á hacer varias hostilidades en los confines de Castilla, por cuyo motivo viniéron pronto á las manos. Lo que parece cierto, y observa el Padre Moret, es, que quando Don Fernando fué á ver á Don García, ya hacia un año que estaba bueno; y que la causa de hallarse allí el año de 1052 fué la celebridad referida: que tres caballeros, hermanos, de la

corte de Don García , llamados Don García, Don Fortuño y Don Aznar del apellido Sanchez , ofendidos del Rey , se pasáron á Castilla , y que solicitaron de Don Fernando la venganza de sus ofensas. El caso (sea qual fuere la causa) tomó tal cuerpo , que se aplazó el campo de batalla el año de 1054 en el valle de Atapuerca.

Juntó Don García sus tropas , y aumentando su ejército con algunos pelotones auxiliares , con que le sirviéron los Reyes Moros de Tudela y Zaragoza , que siendo tributarios alternativamente ya de Don Ramiro de Aragon , ya de Don García , ya de Don Fernando, esta vez fuéron del vando del Navarro , se encaminó al lugar destinado al duelo. Don Fernando congregó igualmente sus gentes de armas de todas sus provincias , y en especial un lucido esquadron de caballeros Leoneses, entre los quales venian los hermanos fugitivos, que al tiempo de avistarse ámbos ejércitos se dirigieron á ocupar la espalda de un monte vecino al sitio del acampamento.

Luego que asentáron sus reales , pasáron muchos oficios entre los dos Reyes , mediando

por una parte y otra muchos caballeros é insignes prelados , entre ellos el Abad de Oña Don Ínigo , y el de Silos Don Domingo , varones santos , y de virtud conocida , á fin de que se terminasen amigablemente sus quejas , y no con sangre vertida de las venas de los hermanos. Era Don Fernando de apacible y suave corazon ; pero Don García de genio pronto , y ánimo exáltado , varon fuerte , y confiado en su vâlor , y no quiso darse á partido. Don Fernando , que no era ménos alentado y aguerrido , viendo su obstinacion , dió orden de entrar en batalla : acometiéron con algazara uno y otro exército , arrojando multitud de dardos de una y otra parte ; viniéron al trance de la espada , y quando mas encarnizados estaban unos y otros én el combate , rompió por medio el esquadron de Leoneses de la emboscada hasta llegar á encontrar á Don García , y uno de los hermanos coligados , llamado Don Fortuño Sanchez , le atravesó con su lanza , sin que le pudiese librar el haberse puesto de por medio su Ayo , llamado tambien Don Fortuño Sanchez , que quiso ántes dexar traspasar su pecho , que el de su

querido Rey y alumno Don García.

Con esta desgracia volviéron las espaldas los Navarros , suspendió Don Fernando su persecucion , y solo cargó sobre los Moros auxiliares , haciendo en ellos mucha matanza, hasta auyentarlos del todo; y viendo que ya no le resistian , aunque aclamáron por Rey en el mismo campo á Don Sancho , hijo de Don García , se volvió á Leon victorioso , bien que sentido , por ser el triunfo de su propia sangre.

Doña Sancha la Reyna veía propenso el ánimo del Rey á elegir sepultura en su muerte ó en el monasterio de Oña , ó en el de San Pedro de Arlanza ; y así le instó á que dispusiese sepultarse en Leon entre los demas Reyes ; y para mas inclinarle , consiguió primeramente que el cuerpo de su padre Don Sancho el Mayor fuese trasladado á la iglesia de San Juan Bautista de Leon. Despues á imitacion del templo que mandó fabricar y enriquecer en Nájera Don García su hermano , donde fué sepultado , le instó á que reedificase la iglesia de Leon , labrándola de piedra , y la adornase con reliquias de algun cuerpo de Santo.

Condescendió á todo Don Fernando; y estando ya acabándose la fábrica, halló oportunidad de satisfacer su devocion en la guerra que movió contra el Moro de Sevilla Abenabét en el año de 1063, en que juntando sus huestes, y encaminándose con ellas por la parte de Portugal, que tenia ganada hasta el rio Mondego y Coimbra, se entró por la Extremadura talando y destruyendo quanto encontraba; de cuyo desastre amedrentado el Moro, vino á pedirle paces. Llamó el Rey Don Fernando á sus Generales á consejo de guerra, y entre las condiciones con que se las otorgaron fué una la de que le diese los cuerpos que se hallaban sepultados en Sevilla de las Santas Mártires Justa y Rufina. Prometiolo hacer así el Príncipe Moro, y Don Fernando suspendió las hostilidades: volvió á su corte, y dispuso fuesen á buscar aquellas reliquias los Obispos Don Alvito de Leon, y Don Ordoño de Astorga, acompañados de tres Condes principales del reyno, los quales no habiendo podido averiguar el sitio de su sepultura, hallaron el cuerpo de San Isidoro, que siendo traído á Leon, fué colocado con

mucha solemnidad en la iglesia de San Juan (que despues se llamó de San Isidoro) el dia 21 de Diciembre de aquel año. Dos años despues aumentó el relicario de la misma iglesia con el cuerpo de San Vicente Mártir, el de Palencia con el de Santa Sabina, y el del monasterio de San Pedro de Arlanza con el de Santa Cristeta, á cuyas iglesias mandó trasladarlos desde Avila.

Habia dado á Don Fernando la Reyna Doña Sancha cinco hijos desde su feliz union, á Doña Urraca, que llevó ya nacida á su coronacion en Leon, á Don Sancho, Doña Elvira, Don Alfonso y Don García; habiales procurado desde su tierna edad singular educacion, haciendo que los varones se instruyeran en la Religion y en las letras, porque él las entendia muy bien, y ya crecidos que se endureciesen en los exercicios corporales, que son viva imágen de la milicia, como montar á caballo, manejar las armas, y fatigar las fieras en la caza, para que desde allí supiesen emplear estas artes quando fuesen menester contra el enemigo. A las hijas habia hecho instruir en todas las labores mu-

geriles , y en aquellas virtudes christianas y políticas propias de su sexo , y del carácter Real de sus personas. Amábalos tiernamente; y hallándose en edad abanzada , lleno de triunfos y prósperos sucesos , determinó pasar el resto de su vida en tranquilo sosiego y obras de piedad ; y habiendo juntado á varios Prelados y Grandes de su reyno , de comun aprobacion y consentimiento repartió entre sus hijos sus estados. A Don Sancho, primer varón , dió los dominios de Castilla , á Don Alfonso , que mas amaba , la tierra de Campos , Leon y Asturias , á Don García la Galicia con los territorios conquistados de Portugal , á la hermosa Doña Urraca la ciudad de Zamora , á Doña Elvira la de Toro , y á ámbas los Patronatos de todos los monasterios de Monjas , disponiendo , que los varones gobernasen desde luego como Reyes los estados repartidos.

No disfrutó mucho de la quietud apetecida , porque en el año de 1065 los Reyes Moros de Toledo y Zaragoza , ó pensando que ya anciano , y divididos sus reynos , no debian pagarle los tributos otras veces

concertados, ó no teniéndole aquel temor, que se los hizo pactar, podian resistirse á no cumplir su trato; le diéron motivo á que pasase armado á aquellos reynos á castigarles su deslealtad. Corrió todas sus tierras talando y abrasando sus campos, y saqueando todos sus pueblos hasta Valencia, la que hubiera conquistado, si una grave enfermedad que le hizo detener el ímpetu de su carrera, no le hubiese obligado á retirarse á Leon.

Entró en su corte á 15 de Diciembre de aquel año, bastante agravado de su dolencia, y segun sus fuerzas le ayudaban, iba á orar delante de los cuerpos de San Isidoro y San Vicente Mártir á la iglesia de San Juan; y pasando los siguientes dias en exercicios de christiano, y preparacion á una penitente muerte, entregó su espíritu al Señor el dia 27 del mismo mes, dia de San Juan Evangelista, Era MCIII, año de Christo 1065, á los 28 de su reynado, y mas de 66 años de edad. Fué sepultado con sus mayores en la iglesia de San Juan, que reedificó.

El Monge de Silos, que escribió con bastante extension la historia de este Rey, le

ensalza en gran manera. Llámale caritativo con los pobres y peregrinos; devoto y conservador de la religion y autoridad de las iglesias y monasterios, dedicando á este fin gran parte de los despojos bélicos, especialmente á la de San Juan de Leon, la de San Salvador de Oviedo, y el templo del Apóstol Santiago; en fin, sabio en su casa, prudente en el gobierno, grande en la guerra y en la paz. Mayor hubiera sido, si no dexándose llevar tanto del paternal cariño, y el exemplo de su padre Don Sancho el Mayor, no hubiera dividido su imperio en pequeños reynos, motivo de discordias y rencores tanto mas irreconciliables, quanto mas intimamente unidos en la sangre, como él mismo habia experimentado entre sus hermanos, y se vió después con dolor del reyno en sus hijos.

No fué menos piadosa y grande la Reyna Doña Sancha, empleando en la educacion de sus hijas todo aquel cuidado, propio de una prudente madre de familia, y de una Reyna, que con su afabilidad y juicio supo reducir á los descontentos á la justa obediencia de su

legítimo Rey. Las obras de piedad á que inclinó á su esposo , y la devocion con que procuró , que se aumentase el culto de la iglesia de San Juan , y se engrandeciese el panteon de sus antepasados , manifiestan el espíritu de esta heroína ; debiéndose notar particularmente un rasgo de humildad verdaderamente cristiana , quando en el convite que dió en el palacio , despues de la colocacion del cuerpo de San Isidoro , depuesta la magestad y regio carácter , sirvió con sus propias manos en compañía de su esposo y de todos sus hijos , las viandas á los Prelados y Religiosos , que asistieron ; usurpando este acto de abatimiento á los sirvientes destinados á la esplendida mesa: exemplo raro en aquellos tiempos , y digno de celebrarse en los nuestros.

legítimo Rey. Las obras de piedad á que inclinó á su esposa, y la devoción con que procuró, que se aumentase el culto de la iglesia de San Juan, y se engrandeciese el pantheon de sus antepasados, manifiestan el espíritu de esta heroína; debiéndose notar particularmente un rasgo de humildad verdaderamente cristiana, quando en el convite que dió en el palacio, después de la colocación del cuerpo de San Isidro, después la inauguró y regió carácter, vivió con sus propias manos con la pan de su esposo y de todos sus hijos, las viandas á los Prelados y Religiosos, que asistieron; ocupando este acto de abstinencia á los sirvientes destinados á la espléndida mesa: ejemplo raro en aquellos tiempos, y digno de celebrarse en los nuestros.



LAM. XXV.

D. SANCHO II.

VIGÉSIMO TERCIO REY DE LEON, Y D.
GARCIA REY DE GALICIA EMPEZÁRON
Á REYNAR EN EL AÑO DE CHRISTO 1065.
MURIÓ EL PRIMERO EN EL DE 1072.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1881-1882
CHICAGO, ILL.
JAN 10 1882

DON SANCHE II

Y DON GARCÍA.

Muerto Don Fernando I, seguian en paz sus tres hijos, gobernando cada uno el reyno que le habia repartido. Doña Sancha se hallaba en Leon en compañía de su hijo Don Alfonso, logrando las satisfacciones de Reyna y protectora de sus Leoneses; pero solos tres años disfrutó de esta felicidad, pasando á otra mas duradera á dos de Noviembre del año de Christo 1067, en que murió, y fué sepultada en la iglesia de San Juan, junto al sepulcro de Don Fernando su esposo.

Parece que el Rey de Castilla Don Sancho deseaba este momento de libertad, para executar contra sus hermanos lo que no habia intentado ántes por respetos de su madre. A fuer de primogénito pretendió quitarles el reyno, dirigiéndose primeramente con un poderoso ejército á Leon á despojar á Don Alfonso de sus estados. Prevínose este

con la mayor prontitud con sus huestes , y animoso le salió al encuentro en un lugar llamado Plantada (hoy Llantada) : trabóse una sangrienta batalla en que murieron muchos de una y otra parte ; pero debió de ser mayor el estrago en el ejército de Don Alfonso , que se vió precisado á retirarse á Leon. No se entivió el ánimo de Don Sancho en proseguir adelante sus intentos , aunque dexó pasar mas de un año sin mover las armas ; pero al siguiente de 1070 volvió á dirigir sus tropas á Leon. Don Alfonso habia juntado las suyas , y las habia engrosado con las de muchos Gallegos , que se pasaron al servicio de sus armas , y viniéron á encontrarse ámbos ejércitos junto á Carrion en un lugar llamado Volpellar. Acometiéronse con valor unos y otros , y Don Alfonso logró esta vez poner en huida á Don Sancho , y apoderarse de todo su campo ; pero contento con ocupar sus tiendas y bagages , no insistió en perseguirlos. Con la satisfaccion del triunfo se descuidó en precaver las astucias del enemigo , y no duró muchas horas la felicidad del suceso. Habia en el ejército caste-

llano un esforzado campeon llamado Don Rodrigo Diaz de Vivar , que satisfecho de su valor , pero inquieto de ver vencido á su Rey , y de que hubiesen retrocedido los suyos , le instó á que recogiendo con prontitud los desordenados esquadrones , se aprovechase de la obscuridad de la noche , para sorprehender por la mañana á los Leoneses descuidados : aprobó el consejo Don Sancho , y lo puso en execucion. Al amanecer vió Don Alfonso con el dia acometido y destrozado su campo , y hubiera él mismo sido prisionero ó muerto en el real , si montando presto en su caballo no huyera con la mayor diligencia ; pero el mismo refugio que buscó en Santa María de Carrion le sirvió de lazo para caer en manos de quien huia , pues persiguiéndole hasta allí Don Sancho , le prendió , é hizo llevar asegurado á Burgos su corte.

Amaba Doña Urraca con particular ternura á su hermano Don Alfonso , como que ademas de habersele recomendado su madre la Reyna Doña Sancha al tiempo de morir , se miráron siempre como hijo y madre. Luego que supo esta desgracia partió apresura-

damente á Burgos ; negoció con su hermano Don Sancho , que cediéndole Don Alfonso el reyno de Leon le dexáse en paz , retirándose de sus dominios. Hízose así. Don Alfonso se acogió al Rey Moro de Toledo Alimaymón , y Don Sancho , aunque con alguna resistencia de los Leoneses , se apoderó del reyno , donde puso su corte en el mismo año de 1070.

El Rey de Galicia Don García parece que hasta entónces no habia sido molestado en sus dominios , con cuya ocasion se habia aplicado á restablecer la iglesia de Braga , reconquistada por su padre , y que despues se habia aumentado en poblacion : pero como los Gallegos siempre eran inquietos y mal contentadizos , no dexó de experimentar algunos disgustos de la parte de sus vasallos , habiéndose pasado algunos al servicio de Don Alfonso en las guerras contra su hermano ; y así no teniendo las fuerzas necesarias para resistir qualesquiera invasiones , ni el agrado que era menester en sus vasallos para esforzarse en su defensa , apénas intentó su hermano Don Sancho ocupar sus tierras , lo consiguió sin dificultad , haciéndole huir de ellas ,

y acogíendose al Rey Moro de Sevilla Benabét II, con que se acabó de hacer dueño de los tres reynos de Castilla, Leon y Galicia en el año 1071.

Insaciabiles eran en Don Sancho ó la ira contra sus hermanos, ó el deseo de reunir baxo su cetro todos los estados, que su padre habia repartido y desmembrado. Ya no le restaban otras tierras que tomar sino las de Toro y Zamora; fácilmente despojó de aquellas á Doña Elvira; pero caro le costáron las de Doña Urraca. Hízose esta fuerte en Zamora, con el consejo de Don Arias Gonzalo y el refuerzo de varios partidarios de Leon, que conservando viva en su corazon la injuria hecha á su Rey Don Alfonso, alimentaban todavía la fe que le habian jurado, y con que habian peleado en su favor. Con numeroso ejército de Castellanos, Leoneses y Navarros se presentó Don Sancho á sitiar á Zamora, hizo algunos asaltos; se vió rechazado; conoció la dificultad de rendir la plaza sino por hambre; apretando el sitio por este medio, ya querian entregarse los sitiados: pero un soldado arrogante de los principales de Za-

mora , llamado Bellido Dólfos , ofreció á Doña Urraca librarla de tan inminente riesgo, y obtuvo el permiso para poner en execucion su oferta. Presentóse como desertor en el campo Castellano, fingió que tenia que comunicar al Rey cosas importantes, y dándole audiencia secreta, le dixo, que la causa de haberse huido de la ciudad habia sido querer darle muerte, por haber aconsejado que se rindiese, por cuyo motivo se pasaba á su campo; y que ya que tenia la ocasion de haber logrado su acogida, en agradecimiento queria mostrarle la parte mas flaca del muro, por donde podia asaltar á Zamora sin peligro. El Rey era sencillo; y deseoso de aprovecharse de las ventajas que el traydor le facilitaba le creyó mas presto: quiso tener él solo la gloria de registrar el portillo de la muralla que Bellido le decia, y sin dar parte á nadie del engañoso secreto, solos los dos pasáron á reconocerla. El alevoso Bellido procuró desviar al Rey de la vista y defensa de los suyos, y á la menor oportunidad que halló le atravesó un venablo, con que le dexó muerto; y montando con ligereza en un caballo, partió con

veloz carrera á la ciudad. La misma fuga del desertor avisó al campo Castellano de la inesperada traycion , y corriéndolo tras él algunos caballeros , entre ellos Don Rodrigo Diaz de Vivar , hubieran cogido aun dentro de la ciudad , si las puertas , que con presteza habian abierto los Zamoranos para el traydor Bellido , no las hubieran cerrado á los fieles vasallos de Don Sancho , que iban ansiosos á matar al astuto asesino.

Fué muy grande la consternacion del ejército Castellano al ver muerto á su Rey con tan ruin astucia y crueldad: corrian unos y otros á diversas partes , como fuera de sí , y sin saber que partido tomar : todo era confusion , desesperacion y llanto : huyó la mayor parte á sus casas ; pero los principales no pudiendo continuar el sitio , y cesando del empeño , se llevaron consigo el cadáver del difunto Rey á sepultarle al Monasterio de Oña , Era MCX , año de Christo 1072. El Rey de Galicia Don García luego que supo la muerte de su hermano Don Sancho se volvió desde Sevilla á Galicia.

los señores de la ciudad. La misma tarde del
 doctor vino al campo Castellano de la in-
 tera travesía y corriendo tras él algunos
 caballeros, entre ellos Don Rodrigo Díaz de
 Vivar, habiéndole cogido aun dentro de la
 ciudad, si las puertas, que con presteza ha-
 bían abierto los Zamoranos para el traydor
 Roldán, no les hubieran cerrado a los fieles
 vasallos de Don Sancho, que iban armados a
 matar al asesino.

Fue muy grande la consternación del exér-
 cito Castellano al ver muerto a su Rey, con
 tan poca gente y en ciudad: como unas y
 otras a diversas partes, como laza de sí, y
 en saber que partido tomar: todo era con-
 fusión, desorden y llanto: hubo la ma-
 yor parte a sus casas: pero los principales no
 pudiendo continuar el sitio, y cesando del
 empeño, se llevaron consigo el cadáver del
 difunto Rey a sepultarle al Monasterio de
 Oña. En MCX año de Christo reyó. El
 Rey de Galicia Don García luego que supo la
 muerte de su hermano Don Sancho se volvió
 desde Sevilla a Galicia.



LAM.^a XXVI.

D. ALONSO VI.

VIGÉSIMO CUARTO REY DE LEON, DIÓ
PRINCIPIO SEGUNDA VEZ Á SU REY-
NADO EN EL AÑO DE CHRISTO 1072.
MURIÓ EN EL DE 1109.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1891
JAN 10 1891
CHICAGO, ILL.

DON ALFONSO VI.

Hallábase en Toledo Don Alfonso, adonde el difunto Don Sancho le habia obligado á huir; y hospedado por el mismo Almamon, disfrutaba de las satisfacciones amistosas que se habia grangeado con sus prendas y amable trato. Luego que este tuvo la noticia, se asegura que quiso partir sin dar aviso á Almamon; pero mas verosímil parece, que comunicó á su ilustre huésped, á quien debia tantos favores, el estado en que se hallaba, pues resultó el que al partir, jurándose mutuamente perpetua amistad, le despidiese Almamon con un esquadron de resguardo, hasta que salió de los confines de sus tierras.

Llegó Don Alfonso á Zamora, y fué recibido con sumo gozo de su amada Doña Urraca, y con general aclamacion de los Leoneses y Asturianos. Los principales de Castilla viéndole ya restablecido en su reyno determináron obedecerle, con la condicion de que se purgase con juramento de la sospe-

cha , que tenian de haber sido muerto Don Sancho , por inteligencia suya , ó la de su hermana Doña Urraca. No dudó Don Alfonso dar esta satisfaccion ; pero por este acto incurrió en su indignacion Don Rodrigo Diaz de Vivar , ó por ser autor de semejante medio , ó porque no atreviéndose otro á tomar el juramento al Rey , le obligó á hacerlo hasta tres veces ; cuya ceremonia y proclamacion se celebró en la Parroquial de Santa Gadea en la ciudad de Burgos , en el mismo año de 1072.

Viendo el Rey D. Alfonso VI. quan contentos le habian jurado la obediencia Leon, Asturias y Castilla , quiso asegurarse de su hermano Don García. Llamóle á Leon con pretexto de tratar los mejores medios de vivir en paz ámbos hermanos : pero luego que entró en su corte le aseguró fuertemente en el castillo de Luna , y se apoderó de su reyno. Parece este modo de proceder muy contrario al carácter de Don Alfonso , y á la conducta que despues se observó en él : creible es que no se aviniese Don García , hombre de genio turbulento y poco sólido , en

las condiciones que le propuso, y acaso le irritase mas de lo que era justo, para tomar semejante resolucion.

Rendidos todos á su voluntad, se dedicó á hacer obras de piedad, y al gobierno de sus dominios: desterró varios abusos, que se habian introducido en la cobranza de portazgos á los pasajeros y traginantes, y á los peregrinos que venian á visitar el templo de Santiago: libró á los pueblos de varias extorsiones que les hacia la justicia en las pesquisas de latrocinios y asesinatos, quando no parecia el reo: condescendió á los vivos deseos del Obispo de Leon Don Pelayo de dedicar solemnemente la iglesia de San Salvador y Santa María, á cuya celebridad asistió acompañado de sus dos hermanas Doña Urraca y Doña Elvira, y de varios Obispos, Abades, Grandes, y otros principales del reyno. *

Dos años se pasáron en estas cosas, y en el de 1074 celebró matrimonio con Doña Inés, cuyo linage se ignora. Por este tiempo se dice, que el Papa Gregorio VII hizo

* P. Risco, *España Sagrada*, tom. 36, en los documentos.

muchas instancias para que en España se abrogase el oficio Gótico en las Iglesias de sus dominios, y se substituyese el Romano, usado en Francia, é introducido ya en Aragon. Cierta es que se intentó, y esta novedad produjo tales parcialidades, que se cuenta haber llegado el caso hasta llevarlos á punta de lanza, y apelar á las pruebas de verdad, como el fuego, el duelo &c., pero nada detuvo al Rey Don Alfonso, consiguiendo de los Prelados eclesiásticos en un Concilio celebrado en Burgos, que se llevase á debida execucion.

Muerto desgraciadamente el Rey de Navarra Don Sancho, por haber sido arrojado por traydores desde lo alto de una roca, estando en caza, quedáron los Navarros divididos en parcialidades, para elegir nuevo Rey, por hallarse incapaces de reynar dos niños que habia dexado. Unos llamáron al Rey Don Sancho de Aragon á la corona, y otros á Don Alfonso VI de Leon; y estos fueron los Riojanos y Vizcainos, á quienes así lo habia aconsejado el Infante Don Ramiro, hermano del difunto Rey despenado. Apro-

vecháronse de esta coyuntura ámbos primos, y así entrando cada Rey por sus fronteras, ocupó aquel á Pamplona, donde fué jurado; y este á Naxera y Vizcaya, donde confirmó sus fueros y privilegios, quedando desde este tiempo incorporadas estas tierras á la corona de Castilla y Leon.

En el año de 1079 el Papa Gregorio VII envió á su Legado Cardenal Ricardo de San Víctor para componer varios desarreglos entre algunos Monges, y separar del consorcio del Rey á una parienta de su esposa, ya difunta en el año de 1078, y se cree que esta era Doña Ximena Muñoz ó Nuñez; de que resultó, que en el año siguiente se casase el Rey con Doña Constanza, hija de Roberto I, Duque de Borgoña, y de Hermengarda su esposa. Por este tiempo habia ya muerto Almamón Rey de Toledo, y aunque su primogénito Isén habia heredado el trono, le duró pocos dias, perdiéndole con su temprana muerte. Como habia jurado el Rey Don Alfonso á Almamón, quando estuvo en Toledo, no tomar contra él las armas, durante su vida, y en su muerte le habia recomen-

dado este á su hijo primogénito Isén, cumplió hasta esta ocasión su fe y palabra : pero habiéndole venido mensageros de los Moros Toledanos á decirle que su Rey Hyaya, hijo segundo de Almamon, los trataba mal, ó descuidaba de su gobierno, y que deseaban su escarmiento, castigando ó rindiendo la ciudad ; pensó ser esta la ocasión de cumplir los deseos que en otro tiempo habia concebido en su corazon, de conquistar á Toledo. Sabia muy bien hasta que punto era inexpugnable ; pero no ignoraba que el valor y la constancia la rendiria, en un tiempo principalmente en que hallaba discordes á los Toledanos, y aun molestados con pillages y extorsiones de la parte de los Moros de Sevilla, gobernados entónces por Benabet. Para asegurar mas tan ardua empresa fué primeramente debilitando al Moro las fuerzas, tomándole varias plazas, y talándole varias tierras. En dos jornadas que emprendió en los años de 1082 y 83 conquistó á Escalona, Talavera, Maqueda y Santa Olalla : y en otra de 1084 rindió á Talamanca, Uceda, Madrid, Hita, Guadalajara y otros Pueblos. El

Rey Moro de Zaragoza , viéndole tan cerca, creyó que peligraban la tierras sujetas á su mando. Para librarse de este temor , acordó con Aben Falax , Alcayde Moro del castillo de Rueda , cerca de Zaragoza , que enviase á decir á Don Alfonso estar disgustado con su Rey , y que tendria el honor de entregarle el castillo , y estar á su servicio , si él mismo iba á ocuparlo en persona. Hízolo así el Moro con el mayor secreto y disimulo , y con su fingida noticia partió Don Alfonso de buena fe con su gente , en cuya comitiva llevaba caballeros muy principales , y á los Infantes de Navarra Don Ramiro , que desde la entrega de Naxera seguia su corte , y á Don Sancho , hijo de Don Sancho de Peñalen , Rey de Aragon. Llegó al castillo el Rey , y habiendo observado que no salia el Moro á recibirle , tentó su voluntad , pidiéndole cumpliese su oferta. El Moro le envió á decir , que entrase en la fortaleza : rezelóse mas Don Alfonso , y solo envió á tomar la posesion á los dos referidos Infantes , y á los Condes Don Gonzalo Salvadores , y Don Nuño

de Lara ; todos los quales murieron infelizmente á manos de aquel traydor. Quiso el Rey vengar la injuria ; pero contemplando inconquistable por entónces el castillo volvió á las fronteras de Toledo á proseguir la empresa meditada.

En el año de 1085 juntó el Rey numerosas huestes de todos sus Reynos , y bien equipado de lo necesario , pasó á poner sitio á Toledo. Túvola cercada bastante tiempo, sin dexar entrar víveres , único medio de rendirla : y viéndose el Moro en tan triste situacion , llamó á capitulaciones. Estas fuéron, que el Rey Hyaya saliese libre á vivir donde quisiera en los estados que le quedaban en Valencia ; que se diese la misma seguridad á los vecinos Moros que quisiesen irse, y que los que por su voluntad quisiesen quedarse, poseyesen sus bienes pacíficamente , y en sus litigios fuesen juzgados por jueces de ellos , segun sus fueros , sin mas carga que el acostumbrado tributo que ántes daban á sus Reyes. Convenidos en estos capítulos principales , salió Hyaya de Toledo , y entró el

Rey Don Alfonso con su ejército lleno de contento y de satisfaccion á veinte y cinco de Mayo del mismo año.

Ocupada esta ciudad , halló el Rey muchos Christianos que se habian mantenido hasta allí desde la invasion mahometana , sujetos á los Reyes Moros , pero libres en su religion y haciendas , los quales se llamaban Muzárabes. Dióles buenos fueros , y dispuso que se poblara , concediendo muchos privilegios á los pobladores , y dedicó su cuidado en poner Arzobispo para el buen gobierno de las cosas eclesiásticas , que tuviese prendas merecedoras de tan alto ministerio; pero interrumpió esta determinacion la noticia que tuvo de que los Moros de Badajoz, unidos con los de Sevilla , movian las armas contra los Christianos , por lo qual se vió precisado á juntar gente para salirles al encuentro , dirigiéndose hácia Badajoz. Llegó á Coria sin obstáculo , y se apoderó de aquella plaza; pero avistándose despues los ejércitos , se dió una batalla , en que hubo de ceder D. Alfonso al mayor número , y se retiró á Toledo.

Vuelto á la ciudad , y habiéndose juntado muchos Prelados del reyno , eligió de comun acuerdo por Arzobispo de aquella iglesia al Abad de Sahagun Don Bernardo , y la dotó de muchos lugares y copiosas rentas, para manutencion de los ministros del Altar y el culto divino. En el año de 1087 fué consagrada la iglesia mayor , que ántes era mezquita. Dícese , que uno de los pactos del Moro Hyaya fué que se conservase esta reliquia mahometana; pero que el Arzobispo Don Bernardo , estando el Rey ausente la ocupó una noche con violencia , y la consagró privadamente ; que se irritó el Rey por esta accion ; y que algunos de los mismos Moros pidieron se aplacase , por evitar mayor mal. Gocen en horabuena el crédito de esta hazaña los historiadores que la cuentan. Desde entón-ces D. Alfonso aplicó todo su cuidado en repoblar las ciudades y villas desamparadas ó destruidas en Castilla y la raya de Aragon. Puso al cargo del Conde Don Ramon de Borgoña , deudo de Doña Constanza , esposa del Rey , la mayor parte de esta empresa.

El Arzobispo Don Bernardo hizo venir de Francia muchos monges de conocida virtud y acreditada literatura , para que estuviesen bien servidas las iglesias. Iba tomando cuerpo en España la mutacion de disciplina , y otras costumbres : celebrándose concilio en Leon , á que asistió como Legado del Papa el Cardenal Raynerio en el año de 1091 , con motivo de la deposicion del Obispo de Iria Don Diego Pelaez , á quien el Rey tenia preso : se estableció entre otras cosas , que se uniformasen los ritos eclesiásticos á lo que enseñaba San Isidoro , esto es , conforme á la iglesia Romana : y que desde allí adelante se dexase de escribir la letra Gótica , y se substituyese la Francesa. Muerta la Reyna Doña Constanza , que fué sepultada en el Monasterio de Sahagun junto al sepulcro de la anterior Reyna y esposa del Rey en el año de 1093 , celebró matrimonio con Doña Berta ó Huberta , tambien de la casa de Borgoña , y como quieren otros , de Toscana. Al Conde de Borgoña Don Ramon dió por esposa á su hija Doña Urraca , habida en la Reyna Doña Constanza. Así mismo casó otra hija natural , llamada Doña Te-

resa, habida en Doña Ximena Muñoz, y la dió por esposa á Don Enrique, Conde de Lorena, y deudo del Conde Don Ramon. En los tiempos intermedios no cesaban las armas de Don Alfonso, conquistando por una parte á Valencia, con los esfuerzos de Don Rodrigo Diaz de Vivar, que por sus nobles hechos en batallas contra Moros, fué apellidado el *Cid Campeador*; y por otra entrándose el Rey en persona en Portugal, en donde ganó á Coimbra, Santaren, Sintria y Lisboa: cuyas tierras dió en dote á su hija natural Doña Teresa, erigiéndolas en Condado; y segun pretenden los Portugueses, sin sujecion ni dependiencia de los dominios de Castilla y Leon. Al siguiente año de haber fallecido la Reyna Doña Berta, que fué en el de 1095, y sepultada en el monasterio de Sahagun con las antecedentes Reynas, se casó el Rey con Doña Isabel, la qual, dicen algunos, que fué la Mora Zayda, hija de Ben Aber, Rey de Sevilla, que se hizo Christiana, y llevó en dote muchos lugares, y la alianza de su padre; cosa que costó mucho á ámbos Reyes, pues indignados algunos de los vasallos

de Ben Abet, se rebeláron, y llamáron á Jucef Aben Texúfin de Africa, del linage de los Almoravides, á quienes se rindiéron, entregando el reyno y la libertad de su Señor. Quísole defender Don Alfonso, y por mas esfuerzos que hizo, no le pudo restituir á su reyno, padeciendo mucho descalabro su ejército en la batalla de Rueda; de donde se retiró con pérdida de mucha gente: y aunque salió el mismo Don Alfonso en persona á escarmentarle en otra jornada, evitó Jucef el golpe, pasando á Marruecos á rehacerse de nuevas tropas; dexando bien guarnecidas las plazas, y enviando desde allí un numeroso ejército baxo la conducta del Capitan Almohait Hyaya: en cuya ocasion se vió la ciudad de Toledo en gran peligro de ser rendida, sino hubiera resistido tan valerosamente su guarnicion, que obligó al Moro á levantar el sitio y retirarse.

Muerto el Cid en el año de 1099 perdió á Valencia el Rey Don Alfonso, despues de muchos asaltos; y á pesar de los refuerzos que enviaba contra los Almoravides, siguiéron estos sus acometimientos y corre-

rías , de las quales sacaban siempre algunas ventajas. El Rey tenia muchos cuidados á que atender , ya en reforzar las plazas , ya en repoblar las villas y lugares reconquistados , ya en darles leyes y fueros , ya en proveer á las Iglesias de ministros. Murió su esposa Doña Isabel en 1103 , que fué sepultada con las otras Reynas en el monasterio de Sahagun * ; y celebró en el año siguiente matrimonio con otra Doña Isabel, cuyo linage está en duda entre los historiadores. Los Almoravides proseguian sus hostilidades con pérdida nuestra : pero la mas sensible fué la del año de 1108 en la batalla de Uclés , en donde los Moros sorprendiéron al Infante Don Sancho , hijo de la Zayda , á quien habia enviado para representar su persona al cuidado de su Ayo el Conde Don García de Cabra , quien cubriéndole con su rodela , y defendiéndole con su espada , perdió juntamente con él la

* En las escrituras desde el año de 1095 , hasta el de 1107 , firma la Reyna con nombre de Isabel , sin distincion de si fué Mora ó Francesa. Algunos historiadores hacen dos Reynas Isabeles , otros una concubina , y otra legítima ; todo está confuso.

vida , no pudiendo resistir á la multitud y saña de los Mahometanos.

El Rey se hallaba achacoso de sus males , y viudo de la Reyna Doña Isabel , que murió en el año de 1107 ; no tenia la sucesion varonil , que siempre habia apetecido ; y en el siguiente año se casó con Doña Beatriz , de familia extranjería ; pero no averiguada por los historiadores : no habiéndole dado esta hijos en el año de 1109 , y hallándose cercano á la muerte , prometió en matrimonio al Rey de Aragon Don Alfonso á su hija Doña Urraca , viuda ya del Conde Don Ramon , que habia muerto en al año de 1108. Dexó dispuesto que el Infante Don Alonso , hijo de este y nieto suyo quedase siempre Conde y Señor de Galicia ; y que Doña Urraca su madre heredara los reynos de Castilla , Leon y Asturias ; y si esta no tuviese sucesion del Rey de Aragon , heredase en su muerte el referido Infante Don Alonso. A poco tiempo se agravó su habitual enfermedad , y hechas las diligencias de Christiano , murió á 30 de Junio de la Era de 1147. año de Christo 1109 , á los 79 de su

edad, y 43 y medio de su reynado, y fué llevado á sepultar al monasterio de Sahagun con sus anteriores esposas. La Reyna Doña Beatriz, que le sobrevivió, se volvió á su patria.

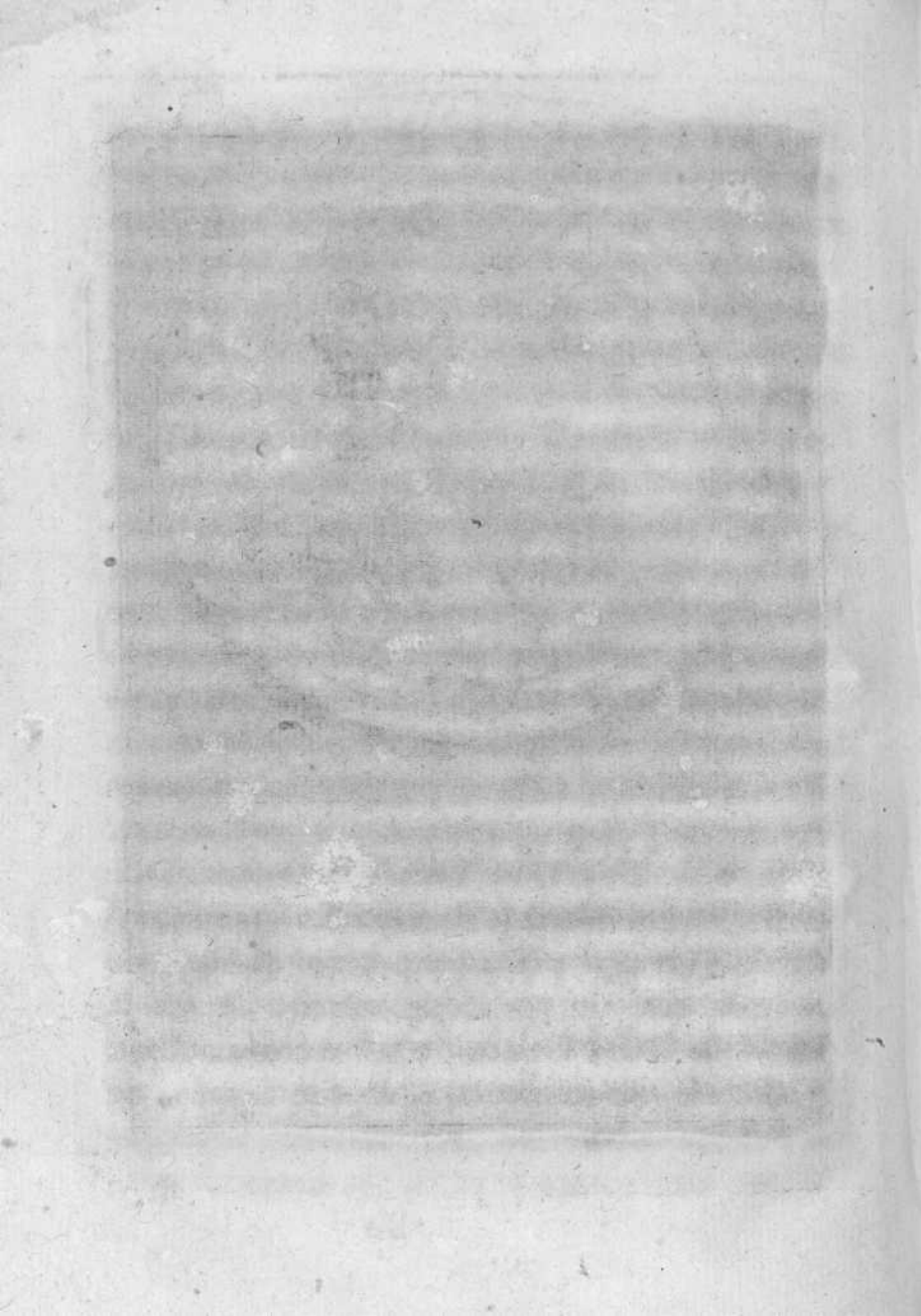
El Rey D. García que habia muerto en la prision en el año de 1091, fué sepultado en la Iglesia de San Isidoro de Leon, donde tambien fuéron colocadas las dos Infantas hermanas Doña Urraca y Doña Elvira, que murieron en el año de 1101.

Ademas de las hijas que resultan en el contexto, tuvo en Doña Isabel á Doña Sancha que casó con el Conde Don Rodrigo, y á Doña Elvira, que fué esposa de Roger, Duque de Sicilia.



LAM. XXVII.

^A
D. URRACA CON D. ALONSO I. DE ARAGON
DIÓ PRINCIPIO Á SU REYNADO EN
EL AÑO DE CHRISTO 1109. MU-
RIÓ LA REYNA EN EL DE 1126.



DOÑA URRACA,

Y DON ALFONSO I.

DE ARAGON.

Doña Urraca, hija de Don Alfonso VI, y viuda del Conde Don Ramon de Borgoña, entró á reynar inmediatamente en el mismo año de 1109; el Rey de Aragon Don Alfonso I, que se llamó el *Batallador*, se mostró desde luego pretendiente á los reynos de Leon y Castilla, ó bien porque estuviesen ya efectuados los desposorios con la Reyna viuda, ó bien porque entónces los apresurase (como parece de lo que dice el Obispo de Tuy Don Lucas) á instancias de la Reyna, aconsejada de Don Enrique, Conde de Portugal: en fin, vino el Rey de Aragon con un poderoso ejército, tomó la mano de Doña Urraca, y el cetro de Leon y Castilla sin resistencia. No fué á gusto de todos este casamiento, y desde luego se encendieron disensiones y partidos; entre los qua-

les sobresaliéron los Gallegos , que aspiraban á que algun dia reynase , sin obstáculo , el que era entónces niño de tres años de edad y jurado Conde y Señor de Galicia Don Alfonso , hijo de Doña Urraca y el Conde Don Ramon. El Rey de Aragon previó desde luego las malas resultas de estas desavenencias , y intitulándose Emperador de Castilla y de toda España , procuró que las principales plazas estuviesen mandadas y guardadas de tropas y gente Aragonesa , ó de aquellos Castellanos que eran sus afectos.

Dícese , que luego que dexó todas estas cosas dispuestas , se volvió á Aragon , llevándose consigo á su esposa , para prevenir la conquista de Zaragoza ; que la Reyna se arrepintió bien pronto de su matrimonio , ó por los disturbios que acaecieron , ó por defender que era nulo el matrimonio , por ser primos carnales , y que empezó á manifestarse descontenta del Rey ; que viendo este sus desvios , y su altiva condicion , la encerró en la fortaleza de Castellar , de donde algunos Leoneses y partidarios suyos la sacaron furtivamente , y se la traxeron á Leon,

ó como quieren otros , que el mismo Rey de Aragon la presentó en Soria , repudiándola públicamente. Lo cierto es , que resultó una formal separacion , y una sangrienta guerra , entre la Reyna Doña Urraca y el Rey Don Alfonso , de Aragoneses y Navarros , contra Leoneses , Castellanos , Asturianos y Gallegos.

La Reyna Doña Urraca era asistida en sus consejos y resoluciones de los Condes Don Gomez Salvadores , y Don Pedro Gonzalez de Lara , con cuyo acuerdo hizo tomar las armas á los que eran de su devocion ; y mandó á los Alcaydes de las fortalezas , puestos por el Aragonés , estuviesen á sus órdenes , lo que consiguió de muchos de ellos , resistiéndose otros , que seguian el partido del Rey de Aragon. Este vino con sus tropas á Toledo , y ocupó aquella ciudad en 28 de Mayo del año de Christo 1111. De allí se dirigió hácia el reyno de Leon con el mismo intento ; pero saliendo al opósito las huestes de la Reyna , se encontraron ámbos exércitos junto á Sepúlveda , en un lugar llamado Camp de Espina , en donde trabán-

dose una batalla , se decidió la suerte á favor del Rey de Aragon , quedando muerto en el campo el General de los Leoneses Don Gomez Salvadores , y sus huestes precisadas á abandonar el puesto el dia 26 de Octubre del mismo año.

Viéndose la Reyna en semejante conflicto , acudió á los medios que le parecieron mas oportunos. Los Grandes de su parcialidad acordaron con ella levantar por Rey á su hijo Don Alfonso , de edad entónces de seis años. El tierno niño se hallaba en poder de Pedro Arias , que con su hermano Arias Perez , y otros Gallegos principales se lo habian quitado á sus ayos el Conde Don Pedro Frolaz de Traba , y Doña Mayor su esposa. Estos , auxiliados del Obispo de Santiago Don Diego Gelmirez , concertaron con los Arias llevarle á la iglesia del Santo Apóstol , y allí fué aclamado y ungido Rey de Leon y Castilla á principios del año de 1112. Animados con la presencia del niño coronado , levantaron la gente que pudieron , y partieron con un buen ejército á Leon á la defensa. Noticioso el Rey de Aragon de la

coronacion del Infante , juntó muchas tropas Navarras , Aragonesas y Castellanas de su faccion , y les salió al encuentro en Viadangos , en donde presentándose de una y otra parte la batalla , fuéron segunda vez derrotados los Gallegos , y hubiera caido en manos del enemigo el nuevo Rey , si el Obispo Don Diego Gelmirez , libertándole de enmedio de las huestes , no hubiera huido con él , hasta asegurarle en el castillo de Orcilion, donde estaba su madre, y desde donde se retiráron á Santiago para consultar los medios de reparar tantos daños.

La Reyna pidió auxilio á Don Enrique, Conde de Portugal , y con él , y las tropas que pudo rehacer entre los Leoneses , Asturianos y Gallegos , y algunos fieles Castellanos , se dirigieron al socorro de Astorga, que estaba sitiada por el ejército Aragonés. Desmayáron los contrarios ; faltáron al Rey de Aragon muchos Castellanos ; habiánsele agotado los recursos para pagar la tropa ; ya no tenia iglesias donde echar mano de sus bienes ; hasta el tesoro de la iglesia de San Isidoro habia sido expilado para la exórbitan-

te paga que le costaban los estipendios y regalos que hacia á los Castellanos y Navarros; y viendo que los de la parte del nuevo Rey iban aumentando el número y el esfuerzo, levantó el sitio, y se retiró á Carrion. Siguiéron el alcance los Leoneses, y demas aliados: el Rey de Aragon fué desamparado enteramente de los Castellanos, y eligió el medio de volverse á su Reyno, con la nota de fiero, impio; y meditando siempre volver á la conquista y á la venganza.

En medio de tantas revoluciones no se estaban quietos los Moros; pues viendo Ali Juceph, Rey de Marruecos, á los Christianos distraidos por una parte en mutuas discordias, y oprimidos por otra del ejército Aragonés, aprovechándose de la oportunidad, juntó sus Almoravides, y vino á poner sitio á Toledo; pero defendiéndola Alvar Fañez valerosamente, le hizo levantar el asedio; y el Moro en despique hizo varias correrías por las cercanías de Madrid, y se retiró, saqueando á Talavera de la Reyna. El General Amazaldi hizo despues igual tentativa, y siendo rechazado por Rodrigo Nuñez,

Adelantado de Toledo , en la retirada hizo en los contornos muchos estragos ; repitiéronse las invasiones por los Generales Moros Acridelia y Aben-haret , siendo la nueva ciudad conquistada el blanco de sus tiros, como mas distante del socorro de los demas Españoles , entretenidos en las civiles guerras ; pero volvian siempre escarmentados.

Retirado el Rey de Aragon á sus dominios , para cortarle toda esperanza , se juntaron Cortes en Castilla y Leon , y se declaró nulo el matrimonio de la Reyna ; pero se encendiéron nuevas altercaciones entre el hijo y la madre , alternándose estas , segun apoyaban sus intentos los partidarios de uno y otro. El nuevo Rey Don Alfonso entró en Toledo en 26 de Noviembre de 1117 , y siendo reconocido por su legítimo Soberano, la ciudad recibió de su mano muchos fueros y privilegios. En el año siguiente dió el Señorío de Alcalá al Arzobispo de Toledo Don Bernardo , que la conquistó de los Moros. En el año de 1119 nuestro Rey Don Alfonso desalojó de algunas fortalezas á los Aragoneses , que aun persistian en favor de

su Rey, y le ganó á Soria. Los partidos llegaron al extremo de que Doña Urraca se titulase Reyna de Leon y Castilla, y el hijo Rey de Toledo y Extremadura, lo qual duró por espacio de quatro años; pues en el de 1122 tomó el jóven Rey el título principal, reynando con él su madre, hasta que murió en tierra de Campos, á ocho de Marzo, era de 1164, año de Christo de 1126, y fué llevada á sepultarse en la iglesia de San Isidoro de Leon.

En el espacio de 16 años que sobrevivió esta Reyna á su padre tuvo freqüentes ocasiones y duros lances en que manifestar ó su paciencia ó su valor. Traida en bandos por sus propios vasallos; casada y separada del Rey de Aragon, ó por nulidad de matrimonio, ó por odio del marido; á veces madre tierna, á veces enemiga de su propio hijo; desamparada, ó auxiliada de sus parientes, acusada de inconstante y de liviana, efectos todos de civiles discordias, alimentadas por el capricho ó el interes, fuéron los frutos y premios que le acarreó el cetro. La historia compostelana refiere menudencias y debates

casi increíbles; el Arzobispo Don Rodrigo no se muestra á su favor; pero todos pintan sus contratiempos y persecuciones. Cárganla de injustos amores con los Condes Don Gomez Salvadores, y Don Pedro Gonzalez de Lara, los mas fieles vasallos y consejeros que tuvo, y de los quales uno perdió la vida honoríficamente en batalla, por ser constante en su servicio. Es verdad que de la Reyna y el Conde Don Pedro resultan dos hijos, llamados Don Fernan Perez Hurtado, y Doña Elvira; pero no consta que no fuesen de matrimonio legítimo, á lo ménos secreto ó clandestino, nada extraño en aquellos tiempos, y acaso excusable en las circunstancias. Lo único que á esto se opone es, que Don Pedro Gonzalez de Lara fué casado con Doña Eva; pero ignorándose tambien si esto fué al mismo tiempo ó despues, puede atribuirse á que con la esperanza de hacer público el matrimonio, admitió de buena fe la Reyna un esposo de futuro, que luego no pudo serlo, ó por la oposicion de los partidos, ó por la mutacion del estado de las cosas.

casi increíbles; el Arzobispo Don Rodrigo no
 se muestra á su favor; pero todos pintan sus
 sentimientos y persecuciones. Cargan de
 injustos amores con los Condes Don Go-
 mez Salazar, y Don Pedro Gonzalez de
 Lara, los mas fieles vasallos y consejeros que
 tuvo, y de los quales uno perdió la vida
 honorificamente en batalla, por ser constan-
 te en su servicio. Es verdad que de la Reyna
 y el Conde Don Pedro resultan dos hijos
 llamados Don Fernan Perez Hurtado, y Don
 Elys; pero no consta que no fueren de
 matrimonio legitimo, á lo menos secreto ó
 clandestino, nada extraño en aquellos tiem-
 pos, y acaso excusable en las circunstancias.
 Lo unico que á esto se opone es, que Don
 Pedro Gonzalez de Lara fué casado con
 Doña Eys; pero ignorándose tambien si esto
 fué al mismo tiempo ó despues, puede atri-
 buirse á que con la esperanza de hacer pú-
 blico el matrimonio, admitió de buena fe
 la Reyna un esposo de furtivo, que luego
 no pudo serlo, ó por la oposicion de los
 partidos, ó por la mutacion del estado de
 las cosas.



LAM. XXVIII.

D. ALONSO VII.

HIJO DE D. URRACA VIGÉSIMO SEXTO REY DE
LEON, EMPEZÓ Á REYNAR SOLO EN EL AÑO
DE CHRISTO 1126. MURIÓ EN EL DE 1157.



DON ALFONSO VII.

AL segundo día de la muerte de Doña Urraca, fué inmediatamente su hijo Don Alfonso á ocupar á Leon. La mayor parte de los Grandes del reyno le aclamaron, resistiéndose algunos, ó por particulares intereses, ó por ser sus desafectos; pero á unos con la industria, y á otros con la fuerza á todos reduxo en breve baxo de su obediencia. Entre los que se habian resistido eran los que aun tenian varias plazas en Castilla, por mandado del Rey de Aragon; y viendo este que le habian desamparado los mas, juntó su ejército para venir á recobrar las plazas entregadas. No se descuidó el Rey Don Alfonso de Leon, que juntando sus tropas, y dirigiendo la marcha hácia la frontera, se llegaron á encontrar ámbos ejércitos junto á Támara; pero en lugar de darse una reñida batalla, resultó que se retiráron unos y otros á sus dominios, ofreciendo el Aragonés entregar lo restante dentro del término de quarenta dias. Entre tanto que esto pa-

saba , la Condesa de Portugal Doña Teresa , su tia , se le entró en Galicia , ocupándole algunos lugares hasta Tuy ; pero el Rey , juntando algunos Gallegos , la hizo retirar , obligándola á contratar paces.

Sosegadas ya todas las cosas , trató de celebrar matrimonio con Doña Berenguela , hija del Conde de Barcelona Don Berenguer III , y de Doña Dulce , Condesa de Provenza , y lo efectuó en el año de Christo 1128 , en cuyo tiempo Don Alfonso Enriquez , hijo del Conde Don Enrique de Portugal , ya difunto , y de la Condesa Doña Teresa , se alzó con el mando , y le aclamaron por primer Rey de Portugal.

La licencia desenfrenada de las guerras pasadas , habia estragado mucho las costumbres , la disciplina y exênciones de las iglesias ; y para su reforma se celebró en Palencia un concilio , á que asistieron el Arzobispo de Toledo Don Raymundo , el de Santiago (que ya lo era por concesion del Papa Calisto II) Don Diego Gelmirez , y otros Obispos y Prelados , año de 1129. Y quando el Rey Don Alfonso creia descansar por

mucho tiempo de los disturbios pasados , el Rey de Aragon , no pudiendo apagar en su corazon el fuego de la antigua discordia, juntó su ejército , y se adelantó hasta Medinaceli y Moron , pretendiendo ocupar aquellas fortalezas : fué al socorro nuestro Rey , y el Aragonés se retiró á Almazan, haciéndose fuerte en aquella plaza ; pero por consejo de Don Pedro , Obispo de Pamplona , desistió de sus intentos , y se volvió á su reyno. El Rey de Castilla ocupó á Castrojeriz , y recobró los castillos de Ferraria, Castrelo y otros. Los Moros por otra parte hacian muchos daños en las fronteras , y algunos otros lugares del reyno de Toledo, sacando pocas ventajas los Christianos en su resistencia , hasta que el Conde Don Rodrigo González tomó la demanda , y con tan gran General castigó el Rey repetidas veces en el Andalucía los estragos que habia hecho Texúfin en Castilla. El nuevo Rey de Portugal acometia los confines de Galicia; pero le hicieron huir con sus huéspedes los Condes Don Fernando Perez , y Don Rodrigo Velazquez , y repitiendo las hostilida-

des, fué ahuyentado por el mismo Rey ; de manera que se vió precisado á mudar de intento.

Seis años duráron estas inquietudes. El año de 1134 es memorable por la desgracia que padeció el ejército Aragonés en Fraga , que fué desbaratado por el de los Moros , conducidos por el fiero Aben Gama , en donde pereció mucha gente , y muchos Caballeros principales , la flor de Aragon ; hasta el mismo Rey , que habia salido glorioso de muchas conquistas (especialmente de la de Zaragoza , ganada en 1118) tuvo que huir á uña de caballo , y acogién dose al monasterio de San Juan de la Peña , murió de allí á pocos dias. Muerto sin hijos Don Alfonso el *Batallador* , se desuniéron los Navarros de los Aragoneses , y cada uno procuró elegirse Rey. Los de Aragon coronáron á un hermano suyo , llamado Ramiro , que estaba Monge profeso en el monasterio de San Ponce de Tomeras , y casó con Doña Ines , hermana de Guillermo , último Duque de Aquitania. Los de Navarra eligiéron por su Rey á Don García Ramirez , nieto del Rey Don García de Na-

xera. Con esta novedad se armó el Rey de Leon Don Alfonso, y se encaminó por Naxera, Calahorra y Tarazona á Zaragoza: todas estas ciudades le juráron vasallage, y dexándolas á su devocion, y aseguradas de su favor contra los Mahometanos, se volvió á Leon, donde en el año siguiente juntó Cortes, y se hizo coronar y apellidar Emperador, asistiendo á esta ceremonia el Rey Don García de Navarra, el Arzobispo de Toledo Don Raymundo, y otros muchos Prelados y Grandes, en compañía de Doña Berenguela su esposa, y de Doña Sancha, su hermana, á quien habia hecho llamar Reyna, desde la muerte de su madre Doña Urraca. El Rey arregló tambien en estas Cortes varios puntos de gobierno y poblacion, y mandó á los Adelantados de las fronteras, hiciesen todos los años una jornada contra los Moros.

No pudo executarse tan pronto esta última disposicion, por tener que atender á otros cuidados de los Príncipes Christianos de Aragon y Portugal. Los Aragoneses y Navarros, pretendian unos á otros quitarse el imperio; Don García de Navarra extendia sus

míras hasta las tierras de Castilla, que se habían anteriormente entregado al Rey Don Alfonso de León; pero armando este sus tropas, las sujetó bien pronto. No tuvo tanta felicidad, al principio, en las expediciones que hicieron los Gallegos contra los Portugueses, que se apoderaron de Tuy, y varias tierras de la Limia, á pesar de su valerosa resistencia; pero juntando el Rey numeroso ejército, obligó al Portugues á restituir lo usurpado, y á contratar paces.

Desembarazado ya el Emperador Don Alfonso de León de los domésticos estorbos, dedicó sus cuidados contra los Moros, á los que por espacio de quatro años molestó mucho, ya asistiendo por sí mismo á las jornadas, ya por medio del valeroso Alcayde de Toledo Don Rodrigo Fernandez, que hizo en sus tierras muchas correrías y estragos. Por este mismo tiempo habia Don Ramiro de Aragon renunciado la Corona en Don Ramon Conde de Barcelona, y siguiendo las discordias entre Aragoneses y Navarros, se interesó de nuevo el Emperador Don Alfonso en defensa del Conde, como que era su cuña-

do , juntando sus tropas , y partiendo contra el Navarro : hubo sus debates , se rindiéron varias plazas ; pero el Rey Don García pidió partido , del qual resultó celebrarse esponsales de futuro de Doña Blanca , hija de este , con Don Sancho , hijo del Emperador Don Alfonso. Otros quatro años siguió el Emperador molestando á los Moros , en cuyas frecuentes batallas les hizo muchos daños , y les ganó á Coria , el castillo de Oreja y el de Mora , y volviendo á tomar á su cargo la defensa del Conde Don Ramon de Barcelona , inquietado por el Rey Don García de Navarra , viudo ya de Doña Margarita , ajustó paces , y las bodas de este con Doña Urraca , hija del mismo Emperador , habida en Doña Gontroda , nobilísima Señora Asturiana.

Amedrentados los Moros de tantos estragos como habian recibido de los Christianos , se dividiéron en bandos contra ellos mismos , así en España , como en Africa , en cuyas discordias murieron algunos Xefes de los Almoravides , entre ellos Texûfin , Rey de Marruecos , á cuya obediencia estaban. Aprovechándose los Príncipes Christianos de estas oportu-

tunidades se armáron contra ellos , y habiendo ganado Don Alfonso Emperador á Calatrava , solicitó auxilios de los Navarros y Aragoneses para ir por tierra contra Almería mientras venian á atacarlos por mar los baxeles y tripulacion , que habia pedido á los Genoveses , á los de Pisa , al Duque de Montpeller , y al Conde Don Ramon de Barcelona. Dispuestas las tropas de nuestro Emperador , y unidas las auxiliares baxo la conducta de valientes Capitanes , entráron en el Andalucía por las cercanías de Andújar , y rindiendo el castillo de Baños , á Cazlona y Baeza , llegó á poner sitio á Almería , al mismo tiempo que por mar la cercaba la armada de los convocados á la empresa. Duró quatro meses el asedio ; pero al fin la entráron á fuerza en 17 de Octubre del año de Christo de 1147. Se hizo mucha mortandad , cogiéron muchos prisioneros , apoderóse el Emperador de muchas riquezas y despojos con que envió bien regalados á los Príncipes Christianos , que habian contribuido con su valor é industria.

El Rey de Portugal Don Alfonso , que habia sido combatido muchas veces por los

Moros fronterizos , se aprovechó igualmente de la ocasion del sitio de Almería , y los acometió al mismo tiempo en Lisboa ; hiciéronse fuertes en ella los Moros ; no desalentaban por eso los Portugueses , y valiéndose del auxilio de un comboy de Ingleses , Flamencos y Franceses , que yendo á las Cruzadas de la Tierra Santa , habian aportado á la ria del Tajo , obligados de los contratiempos del mar , unieron todos sus armas , y rindiéron á Lisboa , recuperando despues á Sintra , Almada , Palmela y otros Lugares. El Príncipe Don Ramon , con la oportunidad de la armada que habia asistido á Almería , emprendió á la vuelta la conquista de Tortosa , que ganó despues de frecuentes y reñidos combates , y en premio del esfuerzo de los auxiliadores , dió una parte de la ciudad á los Genoveses , otra á Don Guillen de Moncada , y otra se resesvó para sí ; de suerte que en este tiempo hiciéron los Príncipes Christianos hazañas propias de su valor , y del zelo de la Religion que les animaba.

Muerta la Emperatriz Doña Berenguela á 3 de Febrero de 1149 , que fué sepultada en la iglesia del Apóstol Santiago , empezáron á

firmar con título de Reyes los dos hijos Don Sancho, y Don Fernando, que le dexó al Emperador Don Alfonso, y aun se dice que desde entónçes quedaron por Soberanos Don Sancho de Castilla, y Don Fernando de Leon, titulándose solo de Toledo el Emperador Don Alfonso. En el año siguiente, en que murió en Navarra el Rey Don García, entró por sucesor en el reyno su hijo mayor Don Sancho, y vino á Naxera con su hermana Doña Blanca para efectuar las bodas contratadas de ante mano con Don Sancho, hijo del Emperador, lo que se executó con mucha pompa y regocijo. La viuda del Rey Don García Doña Urraca, que habia tambien venido, se quedó en tierras que le dió el Emperador su padre en Asturias, y por eso fué llamada Urraca la Asturiana. Así mismo el Príncipe de Aragon, Don Ramon, Conde de Barcelona, efectuó su matrimonio con Doña Petronila, hija del difunto Ramiro el Monge, segun este habia dexado dispuesto quando se retiró del mando. Dos años despues el Emperador Don Alfonso celebró matrimonio con Doña Rica ó Richilde, hija de Ladislao II de Polonia, y de Ines de Austria en Va-

lladolid: despues casó el Emperador sus dos hijas , á la primera , llamada Doña Constanza , con Don Luis VII de Francia , y á la segunda , llamada Doña Sancha , con el nuevo Rey de Navarra Don Sancho VII de este nombre.

En el intermedio de estos tiempos no dexaba el Emperador Don Alfonso de juntar numerosas tropas , y acometer á los Moros fronterizos , ya dominados por Abdulmenon , cabeza de los Almohades , y vencedor de los Almoravides. Hizo muchos estragos y matanza en las tierras que ocupaban de Córdoba , Sevilla , Jaen y Andújar , y considerándolos ya quebrantados con tantas incursiones , quiso hechar todo el resto de sus fuerzas en el año de 1155 , y saliendo bien armado con lo mas florido de sus huestes , llegó al fin á rendir á Alarcos , Caracuel , Mestanza , Almodóvar , Baeza , Andújar , Pedroche y Santa Eufemia , con que quedó triunfante , y los Moros escarmentados. A esta satisfaccion y gloria le sucedió el regocijo de recibir en Toledo con grande ostentacion y aparato á su yerno Luis VII de Francia , que en compañía de Doña Constanza habia venido á visitar el Santuario del

Santo Apóstol Santiago , á quienes habiéndoles tenido magníficas fiestas y diversiones , los despidió llenos de contento , y regalados con ricas preseas , con que se volviéron á Francia. El amor á las novelas y ficciones, que tenian nuestros escritores en los oscuros tiempos antiguos , ó el poco discernimiento de los cuentos y hablillas del vulgo , les hizo adoptar como sospechosa, la que, sin duda , fué una sencilla ó devota accion en Don Luis VII , fingiendo que este habia dudado de la legitimidad de Doña Constanza de parte del Emperador y Doña Berenguela , y que vino á desengañarse de su falsa creencia.

En el año de 1157, despues de haber ayudado el Emperador con sus tropas al Rey Moro de Murcia y Valencia Aben Lop , que se habia hecho su vasallo , emprendió una jornada contra los socorros que Abdulmenon habia enviado á los Almohades , y estando poniendo sitio á Guadix , le acometió una enfermedad , que le obligó á retirarse , dexando á su hijo Don Sancho en su lugar ; pero agravándose la enfermedad al llegar á la Fresneda , hechas las diligencias de Christiano , acabó su vida en 21 de

Agosto de aquel año , Era de 1195 , cuya noticia hizo á su hijo levantar enteramente el asedio de Guadix , y acudir á dar sepultura á su padre en Toledo en la capilla mayor de su iglesia.

Tuvo este Emperador seis hijos en la Reyna Doña Berenguela , Don Sancho , Don Fernando , que fuéron Reyes , Don García y Don Alfonso , que murieron de corta edad , Doña Constanza , y Doña Sancha , llamada tambien Beacia y Beatriz , casadas con Reyes , como ya se ha dicho. De Doña Rica tuvo tambien dos hijos , Doña Sancha , que casó despues con Don Alfonso II de Aragon , y Don Fernando , de quien se tiene poca noticia.

De Doña Rica , que tambien fué llamada Emperatriz , se dice que casó despues con Don Ramon Berenguer , Conde de Provenza , y sobrino del Conde Don Ramon de Barcelona , y en terceras nupcias con Don Ramon , Conde de Tolosa.

Aunque el título de Emperador no era nuevo en España , pues le habian tomado Don Sancho III de Navarra , su hijo Don Fernando Rey de Castilla , Don Alfonso VI , su herma-

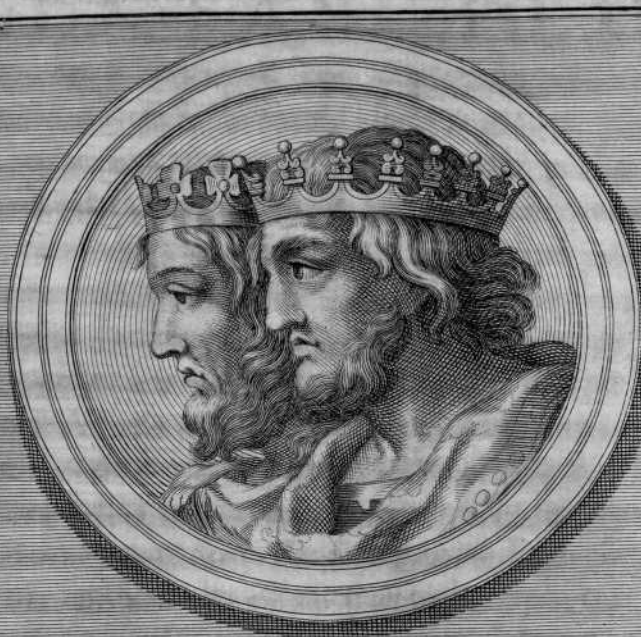
no, y Don Alfonso II de Aragon; no obstante el de Don Alfonso VII fué tomado de intento con grande aparato y fiestas. Este título parece significaba entónces en España Rey de Reyes; esto es, que tenia Reyes por vasallos, lo qual se verificó mas bien en nuestro Don Alfonso VII por las alianzas y pactos que hizo con testas coronadas, y por las batallas que consiguió de muchos Príncipes que le juráron vasallage, como fuéron los de Aragon y Navarra, y entre los Moros Zafadola y Aben Lop.

La Reyna Doña Sancha, hermana del Emperador Don Alfonso, perseveró doncella toda su vida; era de mucha autoridad para con su hermano, quien la consultaba sus resoluciones ántes y despues de ser casado con Doña Berenguela, de quien tambien fué muy estimada. Hizo muchas limosnas á pobres, donaciones á iglesias, y varias fundaciones de monasterios; y era particularmente devota de San Isidoro. Se dice que fué á visitar los Santos Lugares de Jerusalem; que estuvo en Roma, y que volviendo por Francia, pidió á San Bernar-

do algunos monges para fundar el monasterio de la Espina. Murió dos años después que su hermano, y fué sepultada en la iglesia de San Isidoro de Leon.

Por estos tiempos se hacian varias expediciones, que llamaban cruzadas, por toda la Christiandad, para ir á recobrar de los Turcos la ciudad de Jerusalem. Muchos Caballeros particulares de España iban por sí; pero nuestro reyno no podia dexar al enemigo doméstico por ir á castigar al distante. Se habian fundado algunas órdenes militares para hospedar y defender á los peregrinos que iban á Jerusalem de los insultos de los Mahometanos; tales fuéron los Templarios, los de San Lázaro, y los de San Juan. A este exemplo en nuestra España dos Caballeros de Salamanca, llamados Don Suero y Don Gomez, que se habian unido con un hermitaño, llamado Amando, pidieron permiso al Obispo de Salamanca Don Ordoño para fabricar una casa y castillo en un monte, junto á la hermita de San Julian, para profesar allí religion, y emplearse en defensa de los Christianos de su patria, contra

las entradas de los Moros por aquellas tier-
ras. Concedida la peticion por el Obispo,
les dió la Regla de San Benito , conforme
á la observancia del Cister , y al instituto
militar ; y de este modo tomó principio la
órden de San Julian del Pereyro , que des-
pues se llamó de Alcántara.



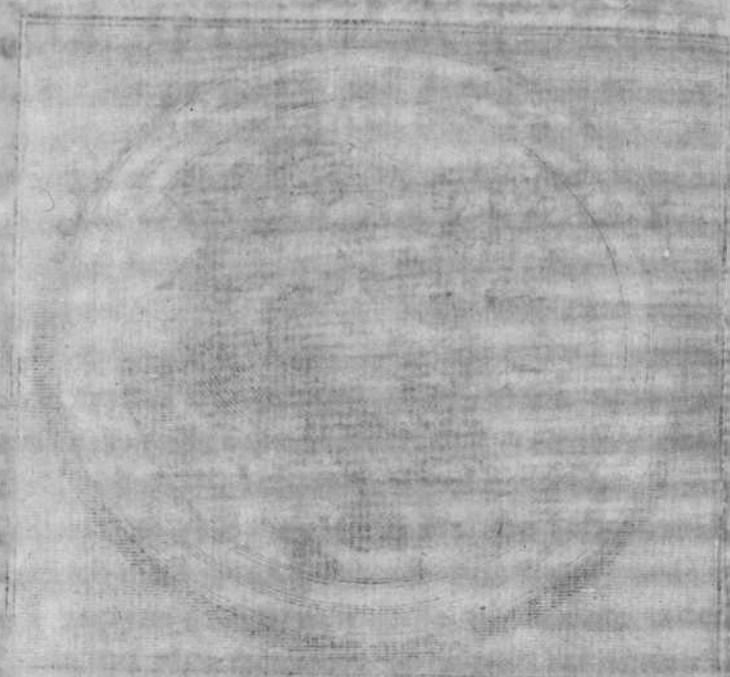
LAM.^a XXIX.

D. SANCHO III.

SEXTO REY DE CASTILLA, Y

D. FERNANDO II.

VIGÉSIMO SÉPTIMO REY DE LEON.
REYNÓ AQUEL SOLO, UN AÑO; MU-
RIÓ ESTE EN EL AÑO DE CHRISTO 1188.



NO ESTE EN EL AÑO DE CRISTO 1582
REYNO AQUEL EL SOLO REY A LOS
VICISIMO SEPTIMO REY FELIX
D. FERNANDO
REY TO REY DE CASTILLA
D. SANCHO II

DON SANCHE III,
REY DE CASTILLA,
Y DON FERNANDO II,
REY DE LEON.

Como ántes de la muerte del Emperador Don Alfonso VII habia hecho Reyes á sus hijos , dividiendo los estados , quedó Don Sancho III (que era el mayor) Rey de Castilla , y Don Fernando II Rey de Leon. Don Sancho habia enviudado el año anterior , en que falleció Doña Blanca de sobreparto de un niño , llamado Don Alfonso , cuyo dolor , unido al de la muerte de su padre , no pudo ménos de hacerle probar su valor y constancia ; pero no le impidió que dedicase su atencion al buen régimen de su reyno. Los Mahometanos amenazaban las nuevas tierras conquistadas de Castilla , y el mayor peligro recaia sobre Calatrava. Los Caballeros Templarios , que no podian defenderla , la pusieron en sus ma-

nos , y el Rey la dió á Raymundo , Abad de Fitero , y á sus Monges , de la órden del Cister , para su defensa , fundando una órden militar , que se llamó de Calatrava. Empezaba el Príncipe de Aragon Don Ramon á renovar sus pretensiones sobre quedar libre del feudo en que estaban Zaragoza , Calatayud y otras tierras , cuyo dominio habia tenido el Emperador ; y por evitar discordias , cedió el dominio , y se contentó con el homenaje de ciertas ceremonias de su persona , y el auxilio de sus tropas para las empresas que se ofreciesen contra los Moros. La muerte cortó los intentos del Rey , sucedida en 31 de Agosto del año de 1158 en Toledo , en cuya iglesia mayor fué sepultado , junto al sepulcro del Emperador su padre. Llamóse Don Sancho el *Deseado* , ó bien por haber nacido á los cinco años del matrimonio del Emperador con Doña Berenguela , ó bien por la temprana edad en que murió ; pues tendria poco mas de 22 años , dexando en los tristes corazones de sus vasallos el deseo de que hubiera vivido mas , para acreditar las grandes esperanzas que de él habian concebido.

Quedó destinado para sucesor el tierno niño Don Alfonso VIII, de edad de tres años; y aunque el Rey Don Sancho al tiempo de su muerte había dexado dispuesto que fuese tutor del niño su Ayo Don Gutierre Fernandez de Castro, llevó tan á mal esta preferencia el Conde de Lara Don Manrique, que formando parcialidades obtuvo la tutoría del tierno Rey. Encendiéronse mortales discordias entre los Castros y los Laras, queriendo estos sojuzgar á los otros, y aun quitarles las tenencias y castillos de que el Rey Don Sancho les había hecho merced. El Rey Don Fernando II de Leon, viendo quan adelante pasaban estos desórdenes, tomó las armas para cortar con ellas las disensiones, y persiguiendo á los Laras, para que entregasen al niño, aseguraron á este, huyendo con él á los paráges mas defendidos, y solo pudo conseguir quedarse con el gobierno de Castilla durante la minoridad del tierno sucesor.

El Rey de Navarra Don Sancho halló esta ocasion oportuna para intentar recobrar las tierras de Castilla, que ántes habían obtenido sus antepasados, y había adquirido el

Emperador Don Alfonso VII. Ocupó sin resistencia á Logroño , Entrena , Cerezo , Grañon , Bribiesca y otros lugares hasta Montes de Oca ; pero el Conde Don Manrique de Lara , no pudiendo sufrir semejante menoscabo de la Corona , y mucho ménos contemplándose responsable á los perjuicios , que por su causa pudiesen sobrevenir contra el Rey niño , que tenia en su poder , volvió contra los Navarros las armas que tenia empuñadas contra los Castros , y en breve les quitó aquellas tierras , y restauró lo perdido.

Así como en el resto de Europa reynaba el espíritu de las Cruzadas , para reconquistar la Tierra Santa , así , con mas seguridad , y sin tanto dispendio , iba creciendo en España el de las órdenes militares. En el año de 1160 un principal caballero Leonés , llamado Don Pedro Fernandez de Fuente-encalada , juntó algunos compañeros , y con aprobacion del Rey de Leon Don Fernando , fundó la órden militar de Santiago , baxo la regla de San Agustin , dándoles el Rey en propiedad las tierras de Valduerna y Destriana. En el año siguiente , en Coimbra , un Abad del monas-

terio de Tarouca fundó la órden militar, que despues se llamó de Evora y de Avis, baxo la regla de San Benito, y fué elegido por primer Maestre el Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Alfonso Henriquez de Portugal.

Seguian los Laras (contra los Castros con sus hostilidades, ya buscándose en campo abierto, ya tomando aquellos á Toledo, que al principio estuvo en poder de Don Pedro Fernandez de Castro, y despues en el de su hijo Don Fernando Ruiz, por haberle dado aquella tenencia el Rey Don Fernando de Leon quando se armó para apaciguarlos; de lo qual resultó haberse juntado Cortes en Soria en el año de 1163, en donde se procuró cortar el vuelo á la discordia entre los dos partidos: se asentáron amigables paces entre los Reyes tío y sobrino, y se diéron convenientes disposiciones para reprimir las hostilidades que hacian los Moros; para lo qual se hizo donacion de la villa de Ucles á los Caballeros Templarios, que habian abandonado la de Calatrava.

El Rey Don Fernando, viendo ya mas bien arregladas las cosas de Castilla, y ha-

biendo puesto el correspondiente cuidado en fortalecer y poblar varios lugares de su reyno, como Mansilla, Coyanca, Mayorga, Villalpando, Benavente, Ledesma y Ciudad Rodrigo (llamada así por el Caballero Don Rodrigo que la pobló): trató de casarse con la Infanta de Portugal Doña Urraca, llamada *Alfonso*, por ser hija del Rey Don Alfonso Henriquez, y se efectuó el matrimonio, ó á fines del año de 1164, ó á principios de 1165. Sin embargo de los esfuerzos que ponía el Rey Don Fernando en sosegar á los Castros y Laras, resucitaban de quando en quando sus discordias con tanta viveza, que en uno de los varios reencuentros que tuvieron murió el Conde Don Manrique de Lara, y pasando el cargo de la crianza del tierno Rey Don Alfonso VIII al Conde Don Nuño de Lara, hermano de aquel, fué creciendo de tal modo el partido, que el Rey Don Fernando de Leon, y el de Navarra Don Sancho, tuvieron que hacer alianza para precaverse de su poder y de sus intentos. El jóven Rey salia ya á animar con su presencia las pretensiones de los Laras, de quitar á los

Castros las renencias de los castillos ; y así en el año de 1166 logró entrar en Toledo , en donde fué aclamado universalmente por los Ciudadanos. Don Fernando de Castro , sobrecogido de esta novedad , huyó desesperado á los Moros : al contrario Aben Lope, Rey Moro de Valeneia , que habia jurado vasallage al Emperador Don Alfonso VII, vino á ofrecerse á su obediencia , y á implorar su patrocinio contra los Almohades , con quienes tenia guerra. Poco tiempo despues habia ya llegado el jóven Rey de Castilla á la edad de poder celebrar matrimonio , y lo executó con Doña Leonor , hija de Enrique II de Inglaterra , y de Doña Leonor , Duquesa de Aquitania , en el año de 1170. (III orlaux

oup Desde entónces tomáron las cosas un aspecto poco favorable á la paz de los Príncipes Christianos de España ; el Rey de Castilla , unido con el de Aragon , movia guerra al Navarro , para quitarle las plazas , que cada uno de los tres queria tener en su dominio. Don Alfonso Henriquez , de Portugal, se entraba en los dominios de Galicia , sujetos al Rey Don Fernando II de Leon. Los

Mahometanos , aprovechándose de las circunstancias , invadian los términos ya de Aragon , ya de Castilla , ya de Portugal ; y unos y otros los Christianos tenian que suspender las intestinas hostilidades para defenderse de las externas invasiones. No por eso dexaban de acudir á los intereses propios y comunes, celebrando alianzas y matrimonios recíprocos. Don Alfonso de Aragon , en el año de 1174 , casó con Doña Sancha , hija del Emperador Don Alfonso VII , y de Doña Rica; Don Sancho , Infante de Portugal , casó con Doña Dulce , hermana del Rey de Aragon; pero atribúyese al Cardenal Jacinto (que se hallaba entónces en España , Legado de Alexandro III) , la separacion del matrimonio, por causa de parentesco en tercer grado , que hizo el Rey Don Fernando de Leon , dexando á su esposa Doña Urraca ; con cuyo motivo hizo nuevas bodas con Doña Teresa , hija del Conde Don Nuño de Lara , y Doña Teresa Fernandez de Traba. Doña Urraca se retiró al monasterio hospitalario de la Religion de San Juan; dexando un hijo de edad de quatro años , que despues se llamó Don Alfonso IX de Leon.

El Rey de Castilla Don Alfonso VIII llegó á conocer quanto mayor fruto sacaria de convenirse con el Rey de Navarra, sobre las pretensiones que tenia de las tierras de uno y otro dominio, para emplear mejor su gente y armas contra los Mahometanos; y así, suspendiendo las hostilidades, mientras se hacian recíprocas entregas, dirigió su ejército á la toma de Cuenca, ocupada entónces por los Moros. Vino en su socorro el Rey Don Alfonso de Aragon, y de tal manera apretaron el sirio, que al fin rindió la plaza con la capitulacion de salir libres los sitiados, lo qual sucedió en 21 de Septiembre del año 1177. Entró en ella, purificó la mezquita, dexó la plaza con buena guarnicion, despidió al Rey de Aragon, eximiéndole del homenaje, que tenia sobre Zaragoza y otras ciudades de Aragon; y este de paso se entró por Valencia é hizo muchos daños á los Moros. Victorioso y contento se retiraba el Rey de Castilla, quando halló que el de Leon Don Fernando le habia ocupado á Castro Xeriz y Dueñas; pero parece que se ajustaron luego sin muchos debates, acaso por-

Ff

que tambien tuvo el de Leon que hacer paces con el de Portugal , que todavía persistia en invadirle sus estados , y no se hallaria con bastantes fuerzas para acudir á todas partes.

En el año de 1179 murió la Reyna de Navarra Doña Sancha , hija del Emperador Don Alfonso VII , que fué sepultada en Pamploña. Así mismo murió en Asturias otra hija de Don Alfonso Emperador , llamada Doña Urraca *la Asturiana* , viuda que era del Rey de Navarra Don García Ramírez. En el año siguiente falleció en Leon la Reyna Doña Teresa de Lara , esposa de Don Fernando de Leon , y fué sepultada en la iglesia de San Isidoro, como tambien una hermana del mismo Rey , hija del Emperador Don Alfonso, habida fuera de matrimonio , llamada Doña Estefanía , que habia casado con Don Fernando Ruiz de Castro. Poco tiempo despues casó el Rey Don Fernando II en terceras nupcias con Doña Urraca Lopez de Haro , hija del Conde Don Lope Diaz , Señor de Vizcaya. La Reyna de Castilla ya habia dado á luz dos hijos , á Doña Berenguela , nacida en el año de 1171 , y á Don Sancho , nacido en

el año de 1181. Don Alfonso VIII repetia las jornadas contra los Moros con felicidad ; y en una de ellas les ganó á Alarcon , con cuyo motivo , agregándola á Cuenca , erigió esta en silla Episcopal.

El Rey de Leon Don Fernando acometia tambien á los enemigos por la parte de Extremadura , y les tomó á Cáceres ; pero irritados los Moros , pidieron socorro á Juceph, Rey de Marruecos , quien pasando á España con un numeroso ejército , puso en cuidado á Portugal y á Leon. Coligáronse estos para la resistencia , yendo cada uno con sus tropas á la frontera : el enemigo habia rendido ya á Santaren ; pero llegando las huestes de Leon , Galicia y Portugal , obligáron á Juceph á retirarse á Alcubaz con grande pérdida de los suyos ; siguiéron los Christianos el alcance , se resistió obstinadamente Juceph ; y para causar mas terror á sus enemigos , degolló mas de diez mil mugeres y niños , que habia hecho cautivos. Enardeció mas esta crueldad á los dos Reyes , apresuráronse para darle una batalla en que dexasen vengada semejante atrocidad ; y sin duda

le hubieran arruinado , si los Mahometanos no hubieran huido , atemorizados de la muerte repentina de su caudillo Juceph , con lo que se retiráron ámbos Reyes victoriosos , sin pelear , y cargados de ricos despojos y vagages , que habian dexado los enemigos en el campo , año de 1184.

El Rey de Castilla , que habia descansado un poco en esta ocasion , volvió á juntar su gente para seguir sus conquistas , ya mas seguras con las rotas anteriores. Dirigió su ejército por la parte mas flaca , que era la Extremadura , tomó á Truxillo y Medellin sin resistencia ; pero habiendo reforzado sus tropas los Moros de Andalucía , viniéron á encontrarle junto á Sotillo , en donde trabándose una batalla sacó el Moro el mejor partido ; y el Rey Don Alfonso VIII se vió obligado á retirarse para alistar nuevo ejército. Hizo dos jornadas en los dos años siguientes : en la primera rindió á Iniesta , y en la segunda á Reyna. Entretanto habian cesado las hostilidades de Portugal , por haber muerto el Rey Don Alfonso Henriquez en 6 de Diciembre de 1185 , que fué sepultado en

el monasterio de Santa Cruz de Coimbra. El Rey de Leon se hallaba débil de una enfermedad, que le habia acometido en Benavente de vuelta de haber visitado la iglesia de Santiago, y agravándose sus achaques, murió en 21 de Enero de 1188, Era 1126, á los 31 años de su reynado; y fué llevado á sepultar á la catedral de Santiago, junto á su madre la Emperatriz Doña Berenguela, y su abuelo el Conde Don Ramon.

Dexó el Rey Don Fernando un hijo de la primera muger Doña Urraca, llamado Don Alfonso, que le sucedió de edad de 16 años; y de la tercera muger Doña Urraca de Haro, que le sobrevivió, quedáron dos, llamados Sancho y García.

clonamiento de Santa Cruz de Coimbra. El Rey de León se hallaba desde una enfermedad, que lo habia acometido en Benavente, vuelta de haber visitado la iglesia de Santiago, y agitando sus achaques, murió en 21 de Enero de 1188. Era 1186, a los 31 años de su reinado; y fue llevado a sepultar a la catedral de Santiago, junto a su madre la Emperatriz Doña Berenguela, y su abuelo el Conde Don Ramon.

Dejó el Rey Don Fernando un hijo de la primera mujer Doña Urraca, llamado Don Alfonso, que le sucedió de edad de 15 años, y de la tercera mujer Doña Urraca de Lirio, que le sobrevivió, quedaron dos, llamados Sancho y Garcia.



LAM.^a XXX.

D. ALONSO VIII.

SÉPTIMO REY DE CASTILLA, EMPEZÓ Á REYNAR NIÑO EN EL AÑO DE 1158, MURIÓ EN EL DE 1214.

Y D. ALONSO IX.

VIGÉSIMO OCTAVO REY DE LEON. ENTRÓ Á REYNAR EN EL AÑO DE 1188. MURIÓ EN EL DE 1230.



Y EL ALONSO I.
VIGESIMO OCTAVO REY DE ARAGON EN EL AÑO DE 1530
Y EL ALONSO I.
REY DE CASTILLA EMPERADOR
EN EL AÑO DE 1530

DON ALFONSO VIII,

REY DE CASTILLA,

Y DON ALFONSO IX,

REY DE LEON.

Don Alfonso IX , hijo de Don Fernando II , y de Doña Urraca de Portugal , entró á ocupar el cetro de su padre en Leon en el mismo año de 1188 , á los 16 años de su edad. Desde luego , auxiliado de los consejos de su madre , procuró ponerse en buena correspondencia con su primo el Rey de Castilla Don Alfonso VIII ; y con ocasion de tener este Cortes en Carrion , pasó á aquella ciudad , y en muestras de su union , recibió de su mano la Caballería en acto solemne.

De esta visita resultó , que uniendo ámbos Reyes las fuerzas en el año siguiente , hicieron una expedicion contra los Moros por la Extremadura , hasta los contornos de

Sevilla , y tomándoles varios lugares , entre ellos Calasparra y Ambroz , se volviéron con ricos despojos. Duró poco la union y el contento ; pues quedándose el de Castilla con todo lo conquistado , dió motivo al enojo del de Leon , quien para hacerle frente , hizo alianza con Don Sancho I de Portugal , su tio , pidiéndole por esposa á su hija Doña Teresa , cuyo matrimonio se efectuó á fines del año de 1190; pero por su causa tuvieron los Reyes de Portugal , y de Leon varios disgustos con la silla Romana , mandando esta , por medio de su Legado , se disolviese ; á lo qual , reusándose los esposos , llegaron á padecer entredichos y censuras eclesiásticas , hasta que despues de cinco años , y de haber tenido tres hijos , llamados Doña Sancha , Don Fernando , y Doña Dulce , disolviendo el matrimonio , se retiró Doña Teresa á Portugal , llevándose consigo á su hija menor , y dexando los otros dos á su esposo.

Entretanto no estaba ocioso el Rey de Marruecos , Jacob Aben Juceph , inquietando al Rey de Portugal Don Sancho con re-

petidas hostilidades , para recuperar las plazas que ántes habia perdido ; pero siempre salió victorioso Don Sancho , ayudado , segun la ocasion , de los cruzados Ingleses y Flamencos , que en sus viages solian tomar descanso en Lisboa. No sucedió así al Rey de Castilla Don Alfonso VIII , porque sí bien en una jornada , cuyo cargo encomendó al Arzobispo de Toledo Don Martin Pisuerga, quedáron maltratados los Moros de Andalucía en el año de 1194 : en el siguiente experimentó una cruel derrota su ejército en la batalla de Alárcos , en que asistieron en persona Jacob Aben Juceph á la cabeza de su ejército , y Don Alfonso á la del suyo.

Atribúyese esta desgracia á la falta de prontitud con que debieron acudir con su gente los Reyes de Navarra , y de Leon , á quienes habia pedido auxilio para esta expedicion. Dícese que llegó el de Leon á Toledo quando ya estaba de vuelta el de Castilla , y que pasáron varias desabridas reconvençiones de una y otra parte. Lo cierto es que al mismo tiempo que estaba peleando Don Alfonso , ó de resultas de estas vistas,

se echáron sobre varias tierras de Castilla uno y otro Rey , el Leones , y el Navarro. Para poder contener sus ímpetus , negoció el Rey de Castilla las paces con el de Navarra, y Aragon , para combatir solo al de Leon. Juntó el Castellano sus tropas , entró en el reyno de aquel , talando y destruyendo todo quanto encontraba. Armóse poderosamente Don Alfonso IX para salir al opósito á Don Alfonso VIII: aquel buscó socorro en el Mahometano , por medio de su primo Don Pedro Fernandez de Castro , que se habia pasado á sus tierras : este buscó el auxilio del de Aragon , y entretanto que empuñaban las armas unos contra otros los Reyes , el Moro Aben Jacob talaba y arrasaba las mas fuertes plazas del reyno de Toledo , á pesar de las buenas precauciones que ántes habia tomado el Rey de Castilla , y la valerosa resistencia de los Castellanos ; efecto de la ira y deseo de venganza con que descuidaba el incendio de su casa , por ir á poner fuego á la vecina. Para atajar los grandes peligros que amenazaban , fué menester que mediase la Reyna Doña Leonor , esposa de Don Alfonso VIII

de Castilla , y con su influjo se concluyéron amigables paces , y el nuevo matrimonio de la Infanta Doña Berenguela , su hija primogénita , con su primo Don Alfonso IX de Leon , celebrado en Valladolid en 1197. Sin duda prevaleció en esta alianza la razon de estado y la conveniencia , al temor de disolverse esta union , que llevaba consigo los mismos impedimentos canónicos , que diéron motivo á la silla Romana para la separacion del anterior matrimonio ; como en efecto sucedió despues de varias censuras y entredichos á los siete años de este matrimonio , año de 1204 ; pero no es de extrañar por eso la tardanza en la separacion , por el uso ó abuso de aquellos tiempos de semejantes matrimonios , principalmente entre personas Reales , y por causa del bien público ; motivos de fácil dispensacion por la silla Romana en los posteriores siglos.

Durante este espacio de tiempo tuvo Don Alfonso IX de Leon con Doña Berenguela cinco hijos , que fuéron Doña Leonor , Don Fernando (el Santo) , Don Alfonso , Doña Constanza , y Doña Berenguela ; pero median-

do la buena fe en esta union , no solo fuéron declarados por legítimos , sino que fué reconocido Don Fernando por heredero de la corona de Leon , y jurado por tal en las Cortes , que con este motivo se celebráron en aquella ciudad. De resultas de la separacion y vuelta de Doña Berenguela á poder de su padre Don Alfonso VIII ; sucediéron varias guerras intestinas entre este y Don Alfonso IX de Leon , que solo termináron con la entrega de las plazas y heredamientos, que se habian afianzado por el dote de la Reyna.

El Rey Don Alfonso VIII enmedio de tantas turbaciones , no habia omitido cuidado alguno en el gobierno interior de su reyno ; y entre otras providencias , llevado del amor de las letras , que hasta entónces habian estado retiradas en los claustros , ó tenían que salir fuera del reyno los que deseaban instruirse en ellas , fundó en Palencia, en el año de 1208 , una pública escuela ó Universidad , que fué el fundamento de la gloria que despues adquiriéron los Españoles por su aplicacion á las ciencias y las artes.

Asímismo procuró el auxilio de los Reyes de Navarra, Aragon, y algunas potencias de la Francia, con quienes tenia alianza para hacer una grande expedicion contra los Mahometanos, á los quales en pequeñas jornadas hacia varios extragos por las comarcas de estos, ínterin le llegaban los socorros pedidos. Mahomat Aben Jacob, airado de estas extorsiones, y conociendo ó teniendo noticia de la intencion del Rey de Castilla, hizo venir numerosas huestes desde el Africa, y ordenando su ejército poderoso, que se componia de cincuenta mil hombres de á caballo, y mas de ciento y cincuenta mil de á pie, se dirigió hácia las fronteras del Castellano, á tiempo que Don Alfonso VIII, auxiliado de los Reyes de Aragon, Navarra, y algunos Príncipes Franceses, iba talando y destruyendo hácia las del Moro las plazas mas fuertes que encontraba al paso. Hiciéron alto los ejércitos á otro lado del puerto de Murudal, en los llanos ó Navas de Tolosa: ordenaron unos y otros sus esquadrones: el ejército christiano apenas pasaba el número de treinta mil hombres, á lo ménos solo cons-

taba de veinte y cinco mil caballos: su valor suplía la falta de la multitud: rompieron con el mayor denuedo la batalla; hallaron mucha resistencia en los pechos mahometanos; duró por mucho tiempo indecisa la pelea, sucediendo doble número de gente á los muchos muertos que caían en el campo mahometano; pero tomando sucesivas ventajas nuestro ejército, se vieron precisados los enemigos á retirarse precipitadamente, á hacerse fuertes dentro del recinto de sus reales, que tenían acordonados, y bien defendidos con gruesas cadenas. El Rey de Navarra Don Sancho fué el primero que rompió esta valla, y siguiéndole Don Alvaro Nuñez de Lara con los respectivos escuadrones de Castellanos, Navarros y Aragoneses, fué tanto el estrago que hicieron en los enemigos, que quedó en el campo la mayor parte de ellos, y los demas ahuyentados y rotos, siendo casi ninguna la pérdida de los nuestros.

Viendo los Christianos destruido el ejército mahometano, y ahuyentados los pocos que habian quedado, siguiéron el alcance

con corto número de gentes, y no hallando resistencia, tomaron al Ferral, Vílches, Baños, Tolosa, Baeza; y hubieran rendido á Ubeda, único asilo de los huidos, si no se hubieran acabado los víveres, y no hubieran empezado las enfermedades; por lo qual se retiró victorioso Don Alfonso VIII con todas sus tropas, y las de los auxiliadores, llenos de contento, ricos de despojos, y adornados de gloria y perpetuo nombre. El Rey de Aragon Don Pedro se volvió á su reyno desde Calatrava; y el de Navarra Don Sancho el *Fuerte* se despidió del de Castilla, despues de haber entrado triunfante en Toledo el Rey Don Alfonso VIII.

Esta es la famosa batalla de las Navas de Tolosa, dada á 16 de Julio del año 1212, en que se dice quedáron muertos en el campo casi doscientos mil Moros, y de los Christianos solos veinte y cinco; bien que con los que perecieron despues en el alcance ascendió el número á ciento y cincuenta; número prodigiosamente corto, respecto del destrozo del enemigo. Fué el triunfo tanto mas illustre, quanto mas esclarecidas fuéron las per-

sonas que concurriéron, habiendo asistido por parte de Castilla los mas de los Concejos, Grandes y Prelados, y entre ellos el Infante de Leon Don Sancho Fernandez, que parece ser el hijo de Don Fernando II de Leon, y Doña Urraca de Haro.

El Rey Don Alfonso VIII, en memoria de tan admirable y feliz suceso; y en accion de gracias al Omnipotente, de quien reconocia tan especial beneficio, dedicó aquel dia 16 de Julio, á que se celebrase con fiesta eclesiástica el Triunfo de la Santa Cruz, en cuya señal, y baxo de cuya vandera habia vencido.

Entretanto que el Rey de Castilla adquiria repetidas glorias con los triunfos de los Mahometanos, se habia aprovechado de esta oportunidad el Rey de Leon Don Alfonso IX para tomarle algunas plazas: el de Portugal Don Alfonso habia quitado á sus hermanas otras en Galicia: estas imploráron el socorro del de Leon, y saliendo en su defensa, volvió las armas contra el Portugues, á quien despojó de algunos lugares. El Rey de Castilla quiso apagar este fuego, aun á costa

del menoscabo de sus intereses ; putes no solo dexó al de Leon las ciudades tomadas , sino que le dió otras , para que con mas facilidad se pudiera armar contra el enemigo comun mahometano , y no echase ménos las que pactó que restituyese al Portugues.

Don Alfonso VIII , compuestas así las cosas , y deseando promover sus conquistas , hizo dos jornadas en el año siguiente , y tomó varios lugares de los Mahometanos , entre los quales se cuentan Alcaraz , las Cuevas y Alcalá la Real , con que pudo recompensarse la rota que padecieron los de Talavera , que inconsideradamente se habian internado por la parte de Extremadura contra los Moros.

En el año siguiente prosiguió sus expediciones al mismo tiempo que el Rey de Leon hacia las suyas por la Extremadura , en cuya ocasion ganó á Alcántara ; y aunque hizo el de Castilla algunos estragos , y tomó á Gu-liena , fué preciso , para asegurar con la union del de Portugal la mejor forma de combatir al enemigo , que se avistasen en Plasencia ; pero ántes de llegar Don Alfonso VIII le asaltó una enfermedad en un lugar , llamado Gu-

tierra Muñoz, en donde agravándose por instantes, hechas las diligencias de Christiano, le cogió la muerte á 6 de Octubre del año de Christo 1214, Era 1225, á los 57 años de su edad. Halláronse en su muerte la Reyna Doña Leonor su esposa, y sus hijos Don Enrique, Doña Berenguela y Doña Leonor, con sus nietos Don Fernando y Don Alfonso, hijos de Doña Berenguela y Don Alfonso IX de Leon. A poco tiempo fué llevado á sepultar al monasterio de las Huelgas de Burgos, que habia edificado.

Hechos los funerales, fué aclamado por Rey de Castilla el Infante heredero Don Enrique I, baxo la tutela de su madre Doña Leonor; pero habiendo muerto esta muy pocos dias despues, y sepultada en el mismo monasterio, tomó la tutela y gobierno la Reyna Doña Berenguela.

HIJOS DE D. ALFONSO VIII.

Los hijos que tuvo Don Alfonso VIII en su esposa Doña Leonor fuéron siete, segun el Obispo de Tuy; á saber, Don Fernando, Don Enrique, Doña Berenguela, Doña Blanca, Doña Urraca, Doña Leonor, Doña Constanza. La Crónica ó Historia general de España cuenta que fuéron once, por este órden, Doña Berenguela, Don Sancho, Doña Urraca, Doña Blanca, Don Fernando, Doña Mafalda, Doña Constanza, dos hijas que murieron muy pequeñas, Doña Leonor y Don Enrique. Don Alfonso Nuñez de Castro en la Crónica de Don Alfonso VIII cuenta nueve; y vienen á ser los mismos que el de la Crónica general, excepto las dos niñas; y que en lugar de Doña Mafalda nombra á Doña Sancha. El Padre Florez en el primer tomo de las Reynas Católicas aumenta hasta catorce, duplicando los Fernandos y los Enriques. Pero por quanto los documentos que cita el Padre Florez, ya tomados del Padre Berganza, ya suyos, no prueban precisamen-

te tanta distincion de hijos , quanto es el número de veces que se repiten unos mismos nombres en ellos , expondrémos nuestro modo de pensar.

Para proceder con alguna claridad , tomaremos un punto fixo en la escritura que cita el Padre Florez (pág. 411 not. 3) con fecha de la era 1231 , año de Christo 1193, en la qual se ve que en este año vivian quatro hijos ; á saber , Don Fernando , Doña Berenguela , Doña Urraca y Doña Blanca. Aquí se nombra el primero Don Fernando , por ser varon y heredero del Reyno ; pero no se debe dudar que este es el Fernando que habia nacido en el año de 1189 , segun los Anales primeros Toledanos , y otro documento que cita el mismo Padre Florez (pág. 416 not. 1) con la particularidad de que nació en Cuenca. Por lo qual , si habia habido ántes de este otro Don Fernando , ya habia muerto. El Padre Florez así lo siente , y cita una escritura con fecha de la era 1222, correspondiente al año de Christo 1184, en que aparece el nombre de Fernando. Que este no sea el que nació en Cuenca,

es claro , porque el que nació en esta ciudad murió despues en Madrid , muy sentido de todos , en el año de 1211 , de edad de 22 años. Aun hay otro Don Fernando anterior , segun aparece de una escritura que cita el mismo Padre Florez , y de que dice tiene copia auténtica de la era de 1211 , año de Christo de 1173 (pág. 405 not. 3) de lo qual resultan tres Fernandos , por uno que nombran el Tudense , los Anales primeros Toledanos , el Arzobispo Don Rodrigo , y la Crónica general : todo lo qual induce sospecha de que están erradas las fechas de las escrituras que nos dan dos Fernandos , ántes del de 1189 , siendo tal vez uno mismo ; pues mas fácil es equivocarse una fecha que tres historiadores coetáneos , y uno que fué muy próximo á ellos.

Confirmase mas esta sospecha , si se atiene al Don Sancho , que consta de la Crónica general , y de una escritura que cita el Padre Florez (pág. 405 not. 1). La Historia general dice , que en pos de Doña Berenguela , que fué la primogénita y jurada heredera , tuvieron los Reyes un hijo , por nombre

Don Sancho , á quien juráron por heredero de la corona de Castilla ; pero que habiendo muerto de allí á poco , volviéron á jurar por heredera á Doña Berenguela. Estas señas y circunstancias convienen al Don Sancho , que segun la misma escritura y cita del Padre Florez , nació en el año de 1180 , y segun otro documento (pág. 407 not. 2) murió en el año siguiente á los once meses , de donde resulta de nuevo que desde el año de 1171 , en que nació Doña Berenguela , hasta el año de 1180 , en que nació Don Sancho , ni hubo otro Sancho , ni ningun Fernando.

Del mismo modo se puede dudar de la exâctitud de fecha de una escritura que alega el Padre Florez (pág. 409 not. 1) para probar que hubo otro Don Enrique ántes del que heredó el trono , y segun ella debe ser colocado su nacimiento en el año 1182 , entre el Don Sancho que murió á poco tiempo , y entre el Fernando del año de 1184 ; pues los mismos citados escritores coetâneos no nombran mas que un Don Enrique , que heredó el trono despues de muerto su padre , el qual no es otro que el que nació

en 1204, muy posterior al año de 1182 que supone la citada escritura.

De todo lo qual los hijos que se deducen con mas claridad son : Doña Berenguela , que casó con el Rey de Leon Don Alfonso IX , y fuéron padres de San Fernando : Don Sancho, que murió á los once meses de nacido , Doña Urraca, que casó con Don Alfonso de Portugal, Doña Blanca , que casó con Luis VIII de Francia , y fué madre de San Luis : Don Fernando, que nació en Cuenca año de 1189 , y murió en Madrid año de 1211 con gran sentimiento de todos : Doña Mafalda , que murió por casar en Salamanca , segun la Crónica general: Doña Constanza, que murió monja en el monasterio de las Huelgas en el año de 1243 : dos hijas , que murieron niñas, segun la citada Crónica : Doña Leonor , que casó despues con el Rey Don Jayme I de Aragon ; y Don Enrique , heredero sucesor de Don Alfonso VIII , que nació en 1204.

Esta numerosa familia que tuvo Don Alfonso VIII en Doña Leonor, manifiesta el recíproco amor que se tuvieron los dos esposos , y la falsedad de los divertimientos del Rey con

la hermosa Judía, ó Rachêl, sobre lo qual vamos á decir tambien nuestro parecer.

LA JUDÍA DE TOLEDO.

Despues de referir la Crónica general las magníficas fiestas que habia hecho Don Alfonso VIII en las bodas con Doña Leonor de Inglaterra, y de las mercedes y privilegios, que con motivo de ellas habia concedido á los de Avila, dice así:

„Pues el Rey Don Alfonso ovo, pasa-
„dos todos estos trabajos en el comienzo
„quando reynó é fué casado, segun que
„avedes oido, fuése para Toledo con su mu-
„ger Doña Leonor.“

Verdaderamente es cosa extraña que junte la Crónica en un punto y en un instante los trabajos de su niñez con las alegrías de las bodas, y que á estas llame tambien trabajos: esta es una transicion violenta, que hace para llamar la atencion á la historiera de la Judía, que viene allí pegada, como un remiendo viejo á un vestido nuevo.

Bien pudo ir á Toledo en aquel año;

pero habiéndose celebrado los desposorios en Tarazona, consta, por los privilegios que dió en aquel tiempo, que fué á Burgos, y que su mayor residencia fué en aquella ciudad.

Prosigue la Crónica: „E estando y par-
„góse mucho de una Judía, que avie nom-
„bre Fermosa, é olvidó la muger, é encer-
„róse con ella gran tiempo en guisa, que
„non se podie partir de ella por ninguna
„manera, nin se pagaba tanto de cosa nin-
„guna, é estuvo encerrado con ella poco
„ménos de siete años, que non se membra-
„ba de sí, nin de su reyno, nin de otra
„cosa ninguna.“

La Crónica hizo un hueco de siete años á su antojo en contar la serie de las hazañas de Don Alfonso VIII, para encerrarle con la Judía, y pintarle perdidamente enamorado y destruido con ella.

Se olvidó (dice) *de la muger*; y en el año siguiente le dió por fruto á la Infanta Doña Berenguela, lo qual prueba lo contrario; pero ¿como era posible que en los primeros años de un feliz matrimonio olvidase tanto á una esposa tan tierna, tan agrada-

ble , tan prudente y piadosa?

Estuvo encerrado con la Judía siete años, sin acordarse de su reyno. A los dos años de casado Don Alfonso, vino Juceph, Rey Moro, á sitiar á Huete, y el Rey Don Alfonso, para impedir el menoscabo de sus estados , y el mal que amenazaba á sus vasallos, juntó numerosas tropas , y voló al socorro de Huete; y habiendo huido el Moro , aprovechándose de la ocasion Don Alfonso , y de la noticia de la muerte de Aben Lop , Rey Moro de Valencia y Murcia , se entró en aquel desamparado y turbado reyno , y tomó varias plazas. Despues se avistó con el Rey de Aragon , hizo ciertos pactos con él para recobrar varias plazas del Navarro: en el otoño siguiente acometiéron los dos al Rey de Navarra , hiciéron varios daños , y el Rey de Castilla tomó á Grañon , y otros pueblos.

En los tres años siguientes siguió la guerra contra el Navarro , y le ganó otros muchos pueblos , hasta que en el año de 1177, hiciéron paces , y se entregáron recíprocamente varias fortalezas. Con que tenemos ya á Don Alfonso VIII, por espacio de mas de

seis años , empleado en acrecentar su reyno , y pelear en su favor , ínterin que la Crónica le supone olvidado de él y de su muger , ocioso , adormecido de amores , y encerrado con la Judía. Es buen fingir ; y no es ménos de extrañar el que la Crónica inserte este re-razo de novela al mismo tiempo que en las hazañas del reynado de Don Alfonso VIII copia y cita á cada paso al Arzobispo de Toledo Don Rodrigo , en quien no se halla tal Judía , ni tal olvido de su reyno ; sí mucha exâctitud en contar hasta las cosas mas menudas del Rey Don Alfonso , como que le sirvió de Consejero , Enviado y Capitan general en varios negocios y expediciones.

No podia obligar á callar al referido Arzobispo Don Rodrigo , ni al Obispo de Tuy , que tampoco habla palabra , ningun temor ni respeto ; porque aunque el primero escribió por mandado de San Fernando , y el segundo por instancias de Doña Berenguela , ya muerto Don Alfonso VIII , no callan los defectos y amigas que tuvo Don Alfonso IX de Leon , marido que fué de Doña Berenguela y padre de San Fernando ; y siendo sugetos de

conocida virtud y verdad , no se les debe negar aquella fé de que es capaz la historia en las cosas de su tiempo , y en que fuéron testigos oculares.

Es excusado proseguir refutando las demas inconsequeñcias de esta fábula , ya porque derribado el primer cimiento sobre que se funda , cae todo lo demas arruinado por su propio peso , ya tambien porque aun la misma Crónica general se inclina á creer como ficcion ó cuento vulgar, *fabrán las gentes*, dice, la aparicion de un Angel en Illescas al Rey Don Alfonso , donde le habian llevado los que le habian muerto la Judía ; y ya en fin, porque los grandes hechos , y otras nobilísimas y christianas prendas de que dotó el Cielo á este Rey , no solo desmienten la menor sospecha en su conducta , sino que le merecieron los dictados de *Bueno y Noble*.

Bien conoce qualquiera que esté medianamente versado en el estudio de la historia de España, quan cortas y obscuras son las noticias que tenemos de aquellos tiempos, en que mas se manejaba la espada que la pluma, que diéron principio desde las victorias del Rey Don Pelayo contra los Moros, y cuya fama procuraban sus sucesores conservar mas en el servicio de Dios y de la Patria, que en los anales de señalados escritores. Así hay tanta falta de Historiadores contemporáneos, y de documentos que hayan dado materiales suficientes para suplir ó corregir á los pocos que ha habido. No obstante, habiendo procurado valernos de unos y otros, los que hasta ahora públicamente se conocen, hemos sacado lo mas escogido de los Cronicones é Historiadores mas fidedignos. Entre ellos se cuentan el de Isidoro Pacense, el de Don Alfonso III, el de Alvelda ó Emilianense, el Iriense, el de Sampiro, el de Pelayo, el Monge de Silos, la Historia Compostelana, los dos Prelados, el Arzobispo Don Rodrigo, y el Obispo Don Lucas, como tambien de lo que con juicio y discrecion han sacado de estos ó confirmado con documentos, Ambrosio de Morales, Garibay, Sandoval, Yepes, Moret, Salazar de Castro, Ferreras, Beganza, Florez, Risco, y otros. Hemos pasado en silencio ó refutado de paso algunas fábulas, que no debian tener lugar entre los gloriosos timbres de nuestros esclarecidos Reyes. Creemos que nuestro desvelo haya sido del gusto de los Lectores, y esperamos no desagradará en adelante el mismo cuidado y diligencia.

CATÁLOGO DE LOS REYES

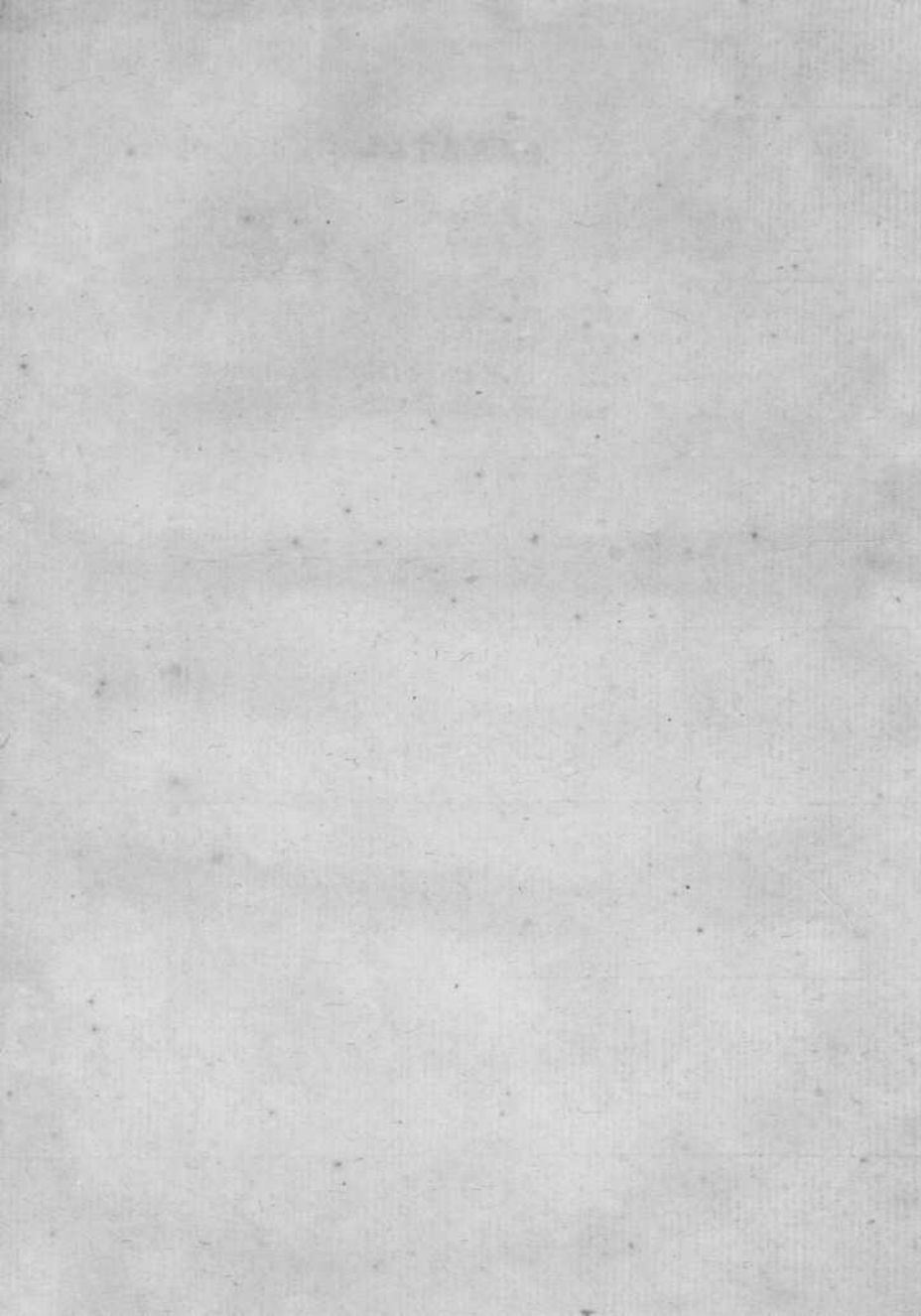
CONTENIDOS EN ESTE TOMO II.

D on Pelayo.	Pág. 1
Don Favila.	9
Don Alfonso I.	13
Don Fruela I.	19
Don Aurelio.	25
Don Silo.	31
Don Mauregato.	37
Don Bermudo I.	43
Don Alfonso II.	49
Don Ramiro I.	55
Don Ordoño I.	61
Don Alfonso III.	67
Don García.	73
Don Ordoño II.	79
Don Fruela II.	85
Don Alfonso IV.	89
Don Ramiro II.	95
Don Ordoño III.	113
Don Sancho I.	121

Don Ramiro III.	133
Don Bermudo II.	145
Don Alfonso V.	157
Don Bermudo III.	169
Doña Sancha.	183
Don Fernando I.	ib.
Don Sancho II, y Don García.	201
Don Alfonso VI.	209
Doña Urraca, y Don Alfonso I. de Aragon.	225
Don Alfonso VII.	235
Don Sancho III. de Castilla.	251
Don Fernando II. de Leon.	ib.
Don Alfonso VIII. de Castilla, y Don Alfonso IX. de Lon.	265
Don Henrique I. de Castilla.	276
Doña Berenguela.	ib.

ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Errata.</i>	<i>Correccion.</i>
93.	16.	Ezguerra.	Ezquerria.
99.	5.	ansioso.	ansioso.
105.	15.	retitar.	retirar.
141.	18.	Infelices.	Infeles.
151.	12.	D. Ramiro III.	D. Ramiro II.
248.	1.	D. Alfonso II.	D. Alfonso I.



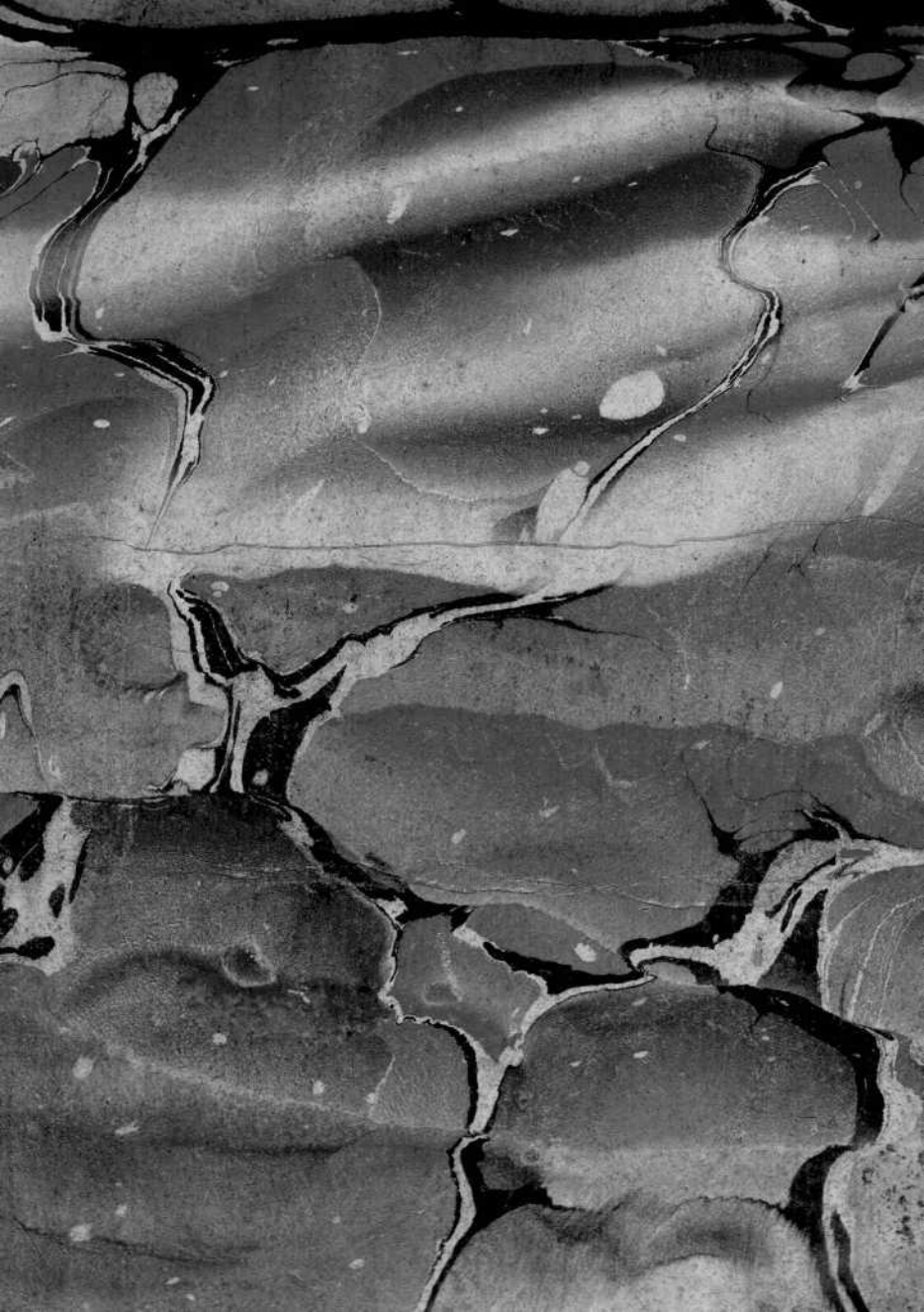
40.000

SECRET

1. The first of the three main
2. The second of the three main
3. The third of the three main
4. The fourth of the three main
5. The fifth of the three main
6. The sixth of the three main
7. The seventh of the three main
8. The eighth of the three main
9. The ninth of the three main
10. The tenth of the three main









RETRATA
DE LOS
REYES
DE ESPAÑA
